

vértice.

1939



Ayuntamiento de Madrid

REVISTA ESPAÑOLA DE FALANGU ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.



Doloretas

El antidoloroso Ideal

en todos los estados de depresión
e indisposición general.

Ayuntamiento de Madrid



Niños
sanos son
niños alegres...

SINDICATOS AGRICOLAS MONTAÑESES

RENEO (SANTANDER)
DISTRIBUCION GENERAL:
CONFEDERACION NACIONAL CATOLICO - AGRARIA
Moneda, 18 - BURGOS

Todo buen español está obligado
a fomentar las industrias
COOPERATIVAS
NACIONALES



Ayuntamiento de Madrid



TUBERIAS

de 3,60 m. de diámetro

para el salto del Gavet (LÉRIDA)

de la Sdad. Riegos y Fuerzas del Ebro.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos

BILBAO

EDUARDO K. L. EARLE

FABRICA DE METALES DE LEJONA

C O B R E
L A T O N
A L P A C A
A L U M I N I O
E A R L U M I N
E A R L I T E
E. E. 7. etc.

SUMINISTRADOR A
FABRICAS DEL ESTADO
MARINA DE GUERRA
AVIACION MILITAR
CONSTRUCCION NAVAL
FERROCARRILES, ETC.

C H A P A S
B A N D A S
T U B O S
P E R F I L E S
B A R R A S
M O L D U R A S
A L A M B R E S, etc.

A P A R T A D O, 6.
BILBAO

C R E D I T O
A G R I C O L A
A R A G O N

ABONOS,
SEMILLAS,
INSECTICIDAS

CAJA DE
AHORROS
Y CREDITO

Coso número 104

ZARAGOZA

FARMACIA
Y
LABORATORIO

S. CASTELLOT

Chapela, 4 y
Calceteros, 14 PAMPLONA



FARMACEUTICA ARAGONESA, S. A.

CAPITAL: 1.000.000 DE PESETAS

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICO-FAR-
MACEUTICOS, ESPECIALIDADES FAR-
MACEUTICAS, ORTOPEDIAS, CIRUJIA,
PERFUMERIA, FOTOGRAFIA, ETC

EXPORTACION DE PLANTAS
MEDICINALES ESPAÑOLAS

Telegramas y Telefonemas,
"FARMACEUTICA ARAGONESA"

Telefonos: Almacenes, 2.733
" Oficina, 1.980

Apartado, 262 - Coso, 43 y 45
Plaza de España

ZARAGOZA



SOCIEDAD NAVARRA
DE INDUSTRIAS

Compañía Anónima
PAMPLONA

Capital social: 4.000.000 de Pesetas

FABRICAS DE SUPERFOSFA-
TO-ACIDO SULFURICO CON-
CENTRADO-BISULFITO DE
SOSA Y DERIVADOS

Oficinas: Consejo, 1
Teléfono. 1563



MANUFACTURAS
"MARGLOPI"

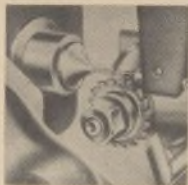


CURTIDOS
Y CHAROLES

MIGUEL
PI
AYANZ

Dirección } Telegráfica MARGLOPI
 } Telefónica 2506

PAMPLONA
VUELTA DEL CASTILLO



Fabricación de máquinas de taladrar - Fresaje en general y engranajes tallados a máquina - Moldes para piezas vulcanizadas - Construcción y reparación de máquinas.

Fábrica militarizada al servicio de España.

JOSE HERRAIZ

Talleres: Pignatelli número 43, interior

Teléfono, 4032 **ZARAGOZA**



FUNDICION CASTAÑOS
CONSTRUCCIONES METÁLICAS
Y CALDERERIA
HOY AL SERVICIO DEL EJERCITO
GRANADA

¡ E S P A Ñ A N U E V A !



**EMPRESA AUTOMOVILISTA
INTERNACIONAL**



ARTURO L. DAMAS

Líneas de servicio público de
VIAJEROS Y CORREOS

Una explotación industrial al servicio del público que se adapta al nuevo ritmo de la vida española.

Una industria en constante progreso y perfeccionamiento.

Dispone de una completa red de comunicaciones en las provincias de Huelva y Sevilla

Recorrido diario: 5.000 kms.
Obreros y Empleados: 230.

CASA CENTRAL:

HUELVA.—Calle Ciudad de Lisboa números 9 y 11.
Teléfonos números 1500 y 1501.

OFICINA PRINCIPAL:

SEVILLA.—Calle Barcelona número 1 y Plaza Nueva.
Teléfono número 22272.

Gráfica González

LITOGRAFIA

TELÉFONO, 1030

FILIAL DE TORREALBA Y BEZARES

Logroño
REPUBLICA ARGENTINA 9-11

Propietario: PEDRO GONZALEZ

ONENA

S. L.

VILLAVA
(NAVARRA)

Bolsas de papel
Papeles de embalaje



ANTONIO ERICE IRURITA

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1.884

MADERAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS
IMPORTACION DIRECTA
SERRERIA MECANICA

TELEFONOS: FABRICA, 1.241

DOMICILIO, 1.280

PAMPLONA





Talleres Mecánicos

G A R A G E S

Repuestos Chevrolet, Buick, Bedford, Gmc, Opel, Vauxhall, Blitz, Ford, Citroen, Fiat, Studebaker, Hispano Suiza. Neumáticos Continental-Buen surtido de coches y camiones usados - Coches de dos, cinco y siete plazas.

DORIA y C.^{IA} PAMPLONA



Huarte y C.^{ia} S. L.

CONSTRUCCIONES
EN GENERAL
INDUSTRIAS ME-
TÁLICAS - CARPIN-
TERIA METALICA
OBRAS PUBLICAS

M A D R I D P A M P L O N A

Eduardo Dato, 32 Plaza del Castillo, 21
Teléfono, 2-8-3-1 Teléfono, 1-0-8-4

Crédito Navarro, S. A.

Fundada en Pamplona en 1863

Capital	15.000.000 de Pesetas
Capital desembolsable	10.000.000 "
Fondo de reserva	7.150.000 "

Sucursales en todos los pueblos de la provincia. Giros, transferencias, negociación de efectos, Préstamos con garantía de fondos públicos, valores, mercancías, etc. Préstamos hipotecarios y toda clase de operaciones bancarias. Departamento Especial de Cofres de Alquiler propios para guardar valores, alhajas, documentos, etc.



INGENIEROS

Maquinaria Agrícola

**Música
Arellano
y C.^{IA} S. A.**

Pamplona



BANCO DE GIJON

Casa Central: GIJON

Capital 10.000.000 Pts. Reserva 5.000.000 Pts.

Sucursales en AVILES y LUANCO

Delegación en VILLAVICIOSA

Hace toda clase de operaciones bancarias

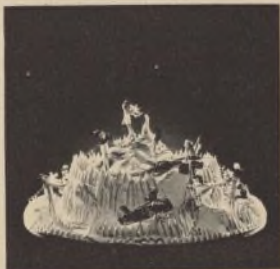


COLONIALES, EMBUTIDOS, LEGUMBRES,
AZUCARES, CAFES Y LICORES

FABRICA DE CONSERVAS LA FAMA

Apartado de Correos, 5 - Teléfono núm. 150
CABAS, 16 CALAHORRA

TEODORO ARRIAGA



CONFITERIA LA MADRILEÑA

Turrone de todas clases - Caramelos finos
Bombones - Tartas - Especialidad en
Marapanes de Soto de Cameros.

GENERAL MOLA, 70
Teléfono núm. 1822 **LOGROÑO**



PROPIETARIO:

FERNANDO CABAÑAS LOPEZ CASTRO

Pastilla de Café y Leche

Vda. de Celestino Solano

Teléfono, 1324 **Logroño**

VINOS
ALCOHOLES
Y ANISADOS

Teléfonos, 130 y 170

ALONSO
CUEVAS **ALMENDRALEJO**
FRANCO (Badajoz)

FRANCISCO
MATAMOROS
PARRA

ALMACENISTA
Y COSECHERO
DE VINOS

ALMENDRALEJO
(Badajoz)

MANUEL ALCANTARA
Y ALCANTARA

Cosechero y exportador
de vinos finos de mesa

Fábrica de alcohol

Carretera de Badajoz, 10 - Teléfono, 121

Telegramas y Telefonemas:
"Manuel Alcántara"

ALMENDRALEJO (Badajoz)

ANTONIO
SUAREZ
ASTORGA

VINOS

Teléfono, 46 R
Villa María

ALMENDRALEJO
(Badajoz)



“LAZO”

EL MEJOR
COÑAC

“Galeón”
“Conquistador”
“Goliat”

CASA LAZO, S. A.

HUELVA

HIJOS DE
CARLOS M. MORALES, S.L.

EXPORTACION DE
VINOS, VINAGRES,
COÑAC Y VERMOUTH

FABRICA DE ALCOHOL DE VINO

LA PALMA DEL CONDADO (Huelva)

PEDRO CALAMONTE
ALCANTARA

EXPORTADOR
DE VINOS

FABRICA DE ALCOHOLES

C
O
S
E
C
H
E
R
O

ALMENDRALEJO (Badajoz)

FABRICA DE
ANISADOS
Y LICORES

DESTILERIA
EL EBRO

JULIAN AVELLANED

Av. Hernán Cortés, 15
Teléfono, 5896 **ZARAGOZA**

Fábrica y Almacenes de Curtidos
Fábrica de Cortes Aparados
Fabricación especial y tintes de pieles para
Guantería, Tanne, Lavable y fijo a cepillo

Monserrat Hermanos
(Nombre registrado)

Domicilio social: Azoque, 38 moderno
Apartado de Correos, 182

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

José Guinea Urtaza

Badanas para furros y Marroquinería

CAMINO DEL VADO (Arrabal)

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

MANUEL ABOS

Camino de las Fuentes, 68 y 70
Teléfono, 13-86

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS
METIS, COLOR Y NEGRO

ESPECIALIDAD EN PIEL PARA
GABANES Y CAZADORAS

VICENTE EXTREMERA

Alfonso V, 21
ZARAGOZA

FABRICA DE CALZADOS
LOPEZ HERMANOS

Almagro, 9 Teléfono, 4.434

INDUSTRIA MILITARIZADA AL
SERVICIO DE ESPAÑA

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS
LANAS Y PIELS

JOAQUIN MOYA

(Fundado en el año 1838)

Despacho y Almacén: Alonso V, 19
Teléfono, 2.690 - Telegramas: MOYA

ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS

Especialidades:
Nappas para vestidos,
grabados fantasía,
metis, box-calf, tan-calf,
dórgolas, suela.

VIUDA DE JOSE LAZARO

Camino del Sábado, 40 — ZARAGOZA

FABRICA DE CURTIDOS
LAVADEROS DE LANAS
SISTEMA LEVIJATAN

CORCOY Y C.^{IA}

Teléfono, 27-31
García Arista, 312
(Arrabal)

ZARAGOZA

**SIMON GIJON
CORTES**
Fábrica de Curtidos
Carretera de Cáceres
Teléfono número 31
MÉRIDA
(Badajoz)

Mesta negra y color. Dórgola negra y
color. Pielés de confección para
cazadoras y abrigos.
**CURTIDORA
ARAGONESA**
Viva España, 31
ZARAGOZA

Fábrica de lonas y lonetas
Tintes acabados
Sucesor de Tomás Díaz Sánchez
FABRICA Y OFICINAS:
José A. Primo de Rivera, 28
MÉRIDA
TELÉFONO, 101
Representante en Sevilla:
D. MIGUEL DE TORRES DE LOS HEROS
Jamerdano, 3 Teléfono, 22.733

FABRICA DE CALZADO
Hijo de
Narciso Marqueta
INDUSTRIA MILITARIZADA AL
SERVICIO DE ESPAÑA
Santo Inés, 4
Teléfono, 2.362
ZARAGOZA

Longs - Socks - Tejidos gruesos
Fábrica de tejidos con tintorería propia
Hilados de algodón
Casa MADURGA
(Hembra registrada)
Apartado, 144 - Teléfono, 1.852
ZARAGOZA
Fábrica y despacho:
Paseo de Sazaga, 3 (junto a la
Avenida del General Mola)
Propietario:
FRANCISCO MADURGA VAL
(Hijo y Sucesor de Domingo Madurga)

FABRICA DE CURTIDOS
TEÑIDOS Y CONFECCIONES EN PIELS
Andrés Gilart
Se curtan, tñen y confeccionan
en todos los colores, toda cla-
se de pieles de peletería o
precios sumamente económi-
cos - Se garantiza el colorido
y la flexibilidad del curtido.
Casa la más importante de España en su género
Drapados y almohadas
Predicadores, 30 - Teléfono, 5.494
Fábrica: Camino del Vado
ZARAGOZA

FABRICA DE TEJIDOS, TINTES Y APRESTOS
Morón y Castillo H^{nos}, S. L.
FABRICA Y OFICINAS: Dr. Cerrada, 280
Teléfono, 1.493
Apartado, 346
Producción dedicada al Ejército en la actualidad
ZARAGOZA

Fábrica de Tejidos de Yute
Saquerio de todas clases
Mauricio Murillo Bailo
Dr. Cerrada, 8
Teléfono, 5.645
ZARAGOZA

FABRICA DE GALLETAS
"LA ARAGONESA"
José Gargallo

Madre Sacramento, 33
Teléfono número 2.544

Z A R A G O Z A

FRANCISCA FERRER

ALMACEN DE ACEITES

Especialidad en aceites
finos del Bajo Aragón

Aben Aire número 42

Z A R A G O Z A

José de la Cruz Romero

ARMADOR DE BUQUES
PESQUEROS

FABRICA DE SALAZONES

AYAMONTE
(Huelva)

José González Morera

Almacén de Coloniales,
Drogas y Saquerío

Teléfono número 88

MÉRIDA (Badajoz)

T. Martínez del Hoyo

EXPORTACION DE
FRUTOS DEL PAIS

Apartado n.º 59 - Teléfono n.º 1.316

Dirección telegráfica: "MARTINEZ"

Almacén y Oficinas:
Avda. de Alemania, 6 **HUELVA**

JOSE FERIA JESUS

Fábrica de conservas
y salazones de pescado

Telegramas: "FERIA" - Teléfono, 10

AYAMONTE (Huelva)



MANUEL BARBA DIAZ

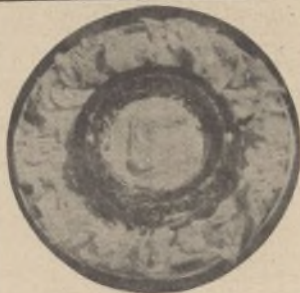
COLONIALES, CEREALES,
HARINAS Y CONSERVAS
AL POR MAYOR

Ciudad de Lisboa, 6 **HUELVA**

Antonio Sánchez González

EXPORTADOR
DE PESCADO
FRESCO Y SALADO

Teléfonos: Saladero, 1.927
Domicilio, 1.188 **HUELVA**



Rafael Gómez Jesús

Fábrica de conservas
y salazones de pescado
Marca "GALLO"

AYAMONTE
(Huelva)

PEREZ Y FEU

PESCA Y FABRICACION
MARCA
"EL LEON Y LA ROSA"

AYAMONTE (Huelva)



Talleres de Calderería en cobre y hierro
ORTIZ Y BROTO

Construcción de aparatos modernos
para la destilación y rectificación de
alcoholes de 96º y 97º - Extracción de
aceite por disolvente - Depósitos, calde-
ras, secaderos, etc. - Material para ar-
cateras y fábricas de productos químicos
Estación, 5 (Arrabal) - Teléfono, 1.652
Z A R A G O Z A

Fábrica de Jabones de todas clases
LUIS SANZ IBARZ

Especialidad en jabones tallados
para lavaderos mecánicos

Despacho: Germanías, 26 y 28-Tel. 2.162
Sucursal: Armas, 10
Teléfono n.º 2.199 **Zaragoza**

HIJO DE MIGUEL ZANGUITO

Fabricación de badanas
en pasta

PIELES

Mático, 9 Apertado, 439

OFICINAS: A. Urquijo, 86

TELÉFONOS:

Oficina: 11.119

Fábrica: 10.226

Demilijos: 13.542

BILBAO



Viuda de Bernardino Abos

FABRICA DE CURTIDOS

Especialidad en cabras para
equipos militares y para cal-
zado trenzado — Dórgolas
para calzado negro y color
Badanas para impermeables
Vaquetilla — Suela — Tan-calf

Alfonso V, 17

Rebolería, 8

Teléfono, 3.737

Z A R A G O Z A



Nietos de Pedro Macías

(Casa fundada en 1857)

Fábricas de aceite de orujo, aceites
de oliva y jabones

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

Almacén de Coloniales — MERIDA

Teléfono, 28

Telegramas: Nietos Macías



**P e d r o
H e r n á n d e z
L u n a**

ZARAGOZA

**CALZADOS
L A D Y**

Oficinas y fábrica:
Puente de Tablas. 18
Teléfono, 1.095

FRANCISCO MARTINEZ

F O R T O N

FABRICACION DE SANDALIAS, SERIES Y SEÑORA

Z A R A G O Z A

FABRICA DE CALZADO

**Hijo de
Matías Peirona**

Apartado, 203 - Teléf. 2.863

Camino del Sábado

Benavente, 2



ZARAGOZA



Matadero Provincial Mérida

José
Fernández
López

Fabricación de conservas
cárnicas y preparados para
Intendencia Militar • Tocinos
y grasas • Salazones • Embu-
tidos • Charcutería fina
Cueros • Tripas saladas
Harina de carne y huesos
Harinas de sangre

CORCHERO

COLONIALES

EXPORTADOR
E
IMPORTADOR

MERIDA
BADAJOZ



H. DE FERMIN DIAZ

(LEANDRO CARDENAL)

FABRICA DE ALPARGATAS
Y ZAPATILLAS REGENE-
RADAS DE GOMA • LONAS
DE ALPARGATAS • HILA-
TURAS TORCIDAS Y TREN-
ZADAS DE LINO Y CAÑAMO

HARO (Rioja)



ATANASIO OLIVAN

TALLERES

DEDICADOS EXCLUSIVAMENTE A LA CONSTRUCCION DE MAQUINARIA PARA LAVAR, SECAR Y PLANCHAR LA ROPA - APARATOS PARA DESINSECCION Y DESINSECCION-MAQUINARIA AUXILIAR PARA SERVICIO DE GRANDES COCINAS

Talleres Militarizados al servicio exclusivo del Ejército
Calle Madre Sacramento, 32
ZARAGOZA

JOSE GARCIA DIAZ, S. A.

(Nombre comercial registrado)

Enchufe Nacional

ALAMBRES - TELAS METALICAS - ENRETTADOS Y ALAMBROS - ARCOS PARA CERCERIA - CRIBAS - CERRAJES TAMBORES Y ZANJAS - GAVIONES PARA DEFENSAS FLUVIALES-MAQUINARIA DE SOLDADURA Y AGRICOLA-CANALIZACIONES-HERRAMIENTAS DE MOLINO Y DE AFILAR - SEDAS DE EMBUDO - CRISTALES PERFORADOS

Calle Manuela Sancho, 27 - Tel. 1-0-2-6
Ap. de Correos, 2 ZARAGOZA

MAQUINAS Y
HERRAMIENTAS
DE PRECISION

PARA TRABAJAR METALES

ALFRED H.
SCHUTTE Y C.^{IA} S. L.

Ala. Recalde, 21
Apartado, n.º 168 BILBAO

Depósito Franco de Bilbao

APROBADO POR R. D. DE 10 DE MARZO DE 1910

Administrado por la Excm. Diputación de Vizcaya, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación y Junta de Obras del Puerto de Bilbao.

Instalación de Sotanos (cuarta planta).

Zona especial de 12 hectáreas, destinada a esta instalación del Depósito Franco de Bilbao. Muelle de atraque con gran calado en su faldón y 661 metros de longitud. Grandes almacenes de fábrica y hormigón armado para depositar mercancías con franquicia de aduana. Carga y descarga directas con grúas eléctricas propias; sistema moderno para el movimiento de mercancías; servicios varios. Líneas electrificadas de ancho normal por la entrada y salida directa de mercancías por ferrocarril. Terrenos para el establecimiento de industrias en régimen de Depósito Franco.

Instalación de URUBIARTE (BILBAO)

Aprobada por Orden de 24 de agosto de 1931

Magníficos almacenes de hormigón armado, situados junto al muelle de Urubiarzte y ferrocarril del Norte, para depositar mercancías con franquicia de aduana. Cargas y descargas directas con grúas eléctricas, aparatos de transporte y estiba, montacargas, etc. Servicios de almacenaje, fumigaciones, grandes cámaras frigoríficas, etc.

Oficina central: Calle de Urubiarzte, BILBAO
Teléfono: 130.000
Oficina Central /
Instituto de Sotanos, 98.758



TALLERES DE TETUAN

CONSTRUCCIONES METALICAS Y MECANICAS
FUNDICION DE BRONCES - REPARACIONES DE BUCHES - CALDERERIA Y FORJA

JACINTO FERNANDEZ
ESPECIALIDADES

FUMISTERIA - HIDROTERAFIA - SANEAMIENTO-CALEFACCIONES - ROBINETERIA Y NIQUELADO - MONTAJES Y REPARACIONES DE MAQUINARIA EN GENERAL

BOMBAS A MANO, MOTOR Y SOLDADURA AUTOGENA

Tetuan, núm. 23
Teléfono, 2-1-4-8 SANTANDER

FORJAS DE AMOREBIETA, S. A.

MARCAS REGISTRADAS

PIEZAS MATRIADAS DE ALTA PRECISION EN LATON - BRONCE COBRE - DURALUMINIO Y ALEACIONES

MODELOS PARA TODA CLASE DE INDUSTRIAS

M. G.º Rivero, 1, bajo BILBAO

"LA MERCEDES"

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE, SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA

GOMEZ
BUENO Y C.^{IA}

Talleres de maquinaria y forja - Calderería y cerrajería - Maquinaria y buques Herrajes para edificios
Calle Alonso Pinzón, Dique-Tel. 1632
HUELVA

(S. A.) BASAURI


Capital: 20.000.000 de pesetas

FABRICACION DE BIDONES PARA ENVASES DE ACEITES Y ALCOHOLES

En BASAURI (Vizcaya)
y en CAMAS (Sevilla)

Dirigirse al Apartado, 30 - BILBAO
O a la representación en SEVILLA

Mateos Gago, 3



El Desierto Rubio

Por Concha Espino.

LA NOVELA DE VERTICE
D I C I E M B R E 1 9 3 8

Ayuntamiento de Madrid

LIBROS RECIBIDOS

PALABRAS DEL CAUDILLO

19 Abril 1937 - 19 Abril 1938

Ediciones FE MCMXXXVIII

Editado por la Delegación Nacional de Prensa y
Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.



JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

Discursos

Ediciones JERARQUIA - Junio MCMXXXVIII

Editado por la Delegación Nacional de Prensa y
Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.



DISCURSO A LAS JUVENTUDES DE ESPAÑA

Ramiro Ledesma Ramos

Ediciones FE - Mayo MCMXXXVIII

Editado por la Delegación Nacional de Prensa y
Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.



GENIO DE ESPAÑA

Ernesto Giménez Caballero

Ediciones JERARQUIA MCMXXXVIII

Tercera Edición



EL ESTADO NACIONAL

Onésimo Redondo

Editado por la Delegación Nacional de Prensa y
Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.



BREVIARIOS DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Padre Juan de Mariana. Cantor de España

Ediciones FE 1938



NOTA.—En esta sección se dará cuenta de los
libros que recibamos dos ejemplares.

EL DESIERTO RUBIO

Por

C O N C H A E S P I N A



I

Hallazgo

ESTA hoy sola lo mismo que otros días. Se tumba en la arena, cara al cielo, y cuando los ojos se le llenan de azul, los entorna, pesados de claridad; tienen ese color amarillo del cáabe de Samland que varía a menudo y se vuelve gris como el otro ámbar subido a flor de los mares calientes, hecho con resina blanca y olorosa.

Los ojos de Inés son así; cambian con la luz y se descomponen en colores fantásticos, según la hora y la nube que los alumbró.

En este momento esconden la mirada envuelta, que no ha dejado de ver el paisaje en el fausto de un mediodía estival: playa tendida, crajiente al sol, abrigada por los montes; el mar calmado y silencioso; la abertura lujuriosa del valle; el cielo transparente, sensible hasta el séptimo humos.

Para no temer a su excesiva soledad, recuerda la muchacha que el barquero ata su nave en el recodo vecino, allí donde la orilla se curva sobre el canal y donde el viejo, aún arrestado y fuerte, sirve a los viandantes que ahorran camino pasando a buscar la carretera fronteriza.

De pronto Inés percibe en toda su carne un calor humano y forastero que la estremace. Levanta los párpados:

—¿Quién está ahí?

No es el barquero. Lo comprueba soliviándose, atónita, bajo la curiosidad de un hombre que saluda y balbuce:

—Perdone usted: le he dado un susto.

—Cierto; creí que estaba sola como siempre.

—Acabo de llegar.

—¿De dónde?

—De la aldea... Soy «un veraneante» —sonríe el intruso algo zumbón, muy sorprendido de encontrar allí una mujer bella y pulcra, en traza de bañista.

Reprime el choque de su alma con aquel gentil cuerpo medio desnudo y aleja la mirada para no turbar aún a la desconocida. —Desde anoche estoy aquí — murmura.

Pero ella suplica, sin moverse:

—¿Mi abrigo!

Y señala una prenda de ropa, doblada no muy lejos.

Se apresura «el veraneante» a extenderla en los hombros endeblés de Inés. Unas sandalias han quedado visibles en el sitio que la capa descubrió: pertenecen a los pies delgados y espirituales que se ocultan entre la arena.

—Con su permiso —dice el caballero sentándose antes de obtenerlo —¿De modo que también usted veranea en Cerrado?

—Sí; estoy enferma, soy pobre... ¡y como esta playa es baratísima, toda para mí...!

—Lo era; he venido a disputársela a usted.

—Entonces sabía...

—Nada. También supuse que la tendría para mí solo.

—Siento que se haya equivocado.

—Y yo haberla interrumpido.

Envuelta en su capa, rehuye Inés encontrar los ojos profundos y garzos de aquel hombre que le parece un buen mozo. Corpulento, rubio, elegante, lleno de salud, ¿qué viene a pedirle a la playa más solitaria de la costa?

Se hace esta pregunta mientras dice, tratando de explicar su desaliño:

—Tomo baños de sol...

—¿Qué padece usted?

—Creo que un mal incurable —susurra torvamente la muchacha.

—¿Por Dios!

—Como no tengo quién me asista, sin duda para que yo me cui e bien y no me abanone me han dicho que soy tuberculosa.

—¿Qué atrocidad!... ¿Y lo ha creído?

—¿Por qué no?

—Porque es imposible... Con esa cara ardiente y morena, graciosa como la de una Sulamita que esperase al Príncipe del *Cantar*...

—No espero a nadie —prorrumpe ella confusa, pensando que bien pudiera ser un verdadero príncipe aquel señor.

El bíblico nombre que le atribuyen le suena a la ignorante demasiado pomposo, y murmura con algo de ironía:

—¿Si apenas me llamo Inés! Soy una humilde costurera de Búbaa, sin parientes, sin apellido. Ando bien puesta porque me arreglo la ropa yo. Y presumo...

—¿De bonita?

—De saber el oficio.

—¿Y de interesante!

—¿Por mi enfermedad?

—Por su gentileza y su dulzura.

—¿Yo dulce?... ¡Si usted supiera!...

—¿Qué?

—No me resigno a vivir enclenque, a trabajar sin energías... y mucho menos a morirme ahora. Y me siento desesperada, rebelde, indomable...

Se le empuñan los ojos con una ola de sufrimiento, la humedad del llanto salobre como el agua marinera; sus pupilas adquieren las irrisaciones de un raro mineral de museo, la expresión de un pavor loco.

—¡No; no quiero morir sin haber vivido! —repite ciegamente.

Y de súbito repara en que está hablando con exceso ante un desconocido.

En treves palabras ha hecho casi una confesión general, sin saber



a quién, como para desquitarse de un silencio de muchos días frente al sol y a la mar. Es que hoy, bajo la sugestión humana de otra criatura, contesta a los murmullos insidiosos del viento y de las olas, a los cuales no ha sabido responder.

—¡Todo vive! —prorrumpe con enorme inquietud.

Y señala con sus manos ténnas y ansiosas la llanura palpitante del Cantábrico; la inmensidad del firmamento, ébria de luz; la cumbre gigantesca de los montes que parecen azules en la envoltura ardiente de la claridad; bajo, las partículas radicales de la arena, trémulas al sol como infinito joyel:— conchas, caracoles, nácares.

La playa es bravia y se llena de raíces y despojos, de flores silvestres, hierbas y juncos. Todo está viviendo en un latido constante y mago que aturde a Inés.

Vuelve los ojos, turbios de lágrimas, hacia el hombre que la escucha, y aguarda una contestación...

II

El amor y la novela

El la mira pensando: «No conoce apellido... ¿Si será una princesa abandonada en la Inclusa?... Lo pudiera ser. Fina, hermosa, dañada como exquisito fruto de las viejas estirpes, ¿qué hace esta niña aquí, exponiendo al sol inutilmente la sierpe azul de sus frágiles venas?»

...Se va a morir pronto. Está sentenciada en plena juventud como los dioses y los elegidos.

—¿Cuántos años tiene usted? —pregunta.

—Diez y nueve... ¿Y usted?

—Treinta y dos.

—¿No me dice ninguna otra cosa? —induce la joven con tono de reproche—. ¿De dónde es? ¿Por qué ha venido a este pueblo donde nadie veranea jamás? Yo le he contado mi desconsolada historia.

—Y yo, atendiéndole a usted, sujeto al hechizo de su voz y de su tristeza, he demorado el presentarme; perdone. Me llamo Ramiro Falcón.

—¡Ramiro! —se dice ella en íntimo comentario—. Es un nombre de rey si no me equivoco.

Mientras, prosigue el caballero:

—Soy salmantino y novelista. Además, voluntariamente, soldado. Esta honra se me da por añadidura. Disfruto quince días de licencia y vine a este lugar buscando la playa más escondida y salvaje de la ribera española.

—¿Para escribir un libro?

—Eso es... Para concluir el que llevo muy adelantado de la guerra, fuerte y duro, y comenzar otro.

Quédase pensativa la moza. Ha leído algunas novelas: es aficionada a los periódicos y le gusta especialmente la poesía. Le seduce la amistad del escritor, la idea de compartir con él aquella playa sola y ruda, aquel paisaje espléndido y viril, acaso los íntimos dolores de su alma caudalosa y triste. Y se vuelve hacia él de nuevo, sugestionada, cautiva, los ojos rutilos y distantes como estrellas.

—¿Escribe usted versos?

—También.

—¿Ya tiene usted asunto para la nueva obra?

—Le acabo de encontrar.

—¿En mí?...

Es ingenua y descubre las esperanzas en tanto que el abrigo se le desliza por los hombros, y Falcón recuerda, sonriente, que está casi desnuda a su lado una linda mujer cuyo espíritu se le ofrece abierto y sin cenizas.

Percebe el escote de la túnica sorprendida hace poco, traje singular de una elegancia que tal vez la misma autora no supone: largo, estrecho, fluido, de tonos claros y fuertes, se amolda a la carne trigüeña y escultural la define y realza sin atrevimiento, para que la curen el aire y el sol. Tres varas de modesto lino han bastado a los ágiles dedos de la costurera para imitar una de esas creaciones de lujo y fantasía hechas con brocateles suntuosos, con surahs y terciopelos costosísimos; la coquetería es bruja.

Y el admirador de Inés contesta al cabo de sus golosas observaciones:

—Sí; me servirá usted de asunto, y maravilloso.

—¿De verdad?... ¿Le pondrá usted en su libro a una mujer mi nombre, mi cara, mi pena?...

—Sólo el nombre y la hermosura —aduce el escritor— y luego para siempre una sonrisa, así como esta primera que me alumbra el semblante de usted. A la protagonista de mi obra quiero hacerla muy feliz. Y la casaré con un príncipe...

—¿El de *Cantar*? —advierte la muchacha con gozo, sin saber lo que significa el título, pero imaginándole personificado en un hombre



rubio, sano, fuerte, creador como éste que la contempla, y responde:

—El mismo. Y soy yo. La literatura es un canto. Yo me siento príncipe junto a usted y se me antoja llamarle a mi novela *Cantar*. ¿No es todo eso posible y hasta lógico?

—No sé —pronuncia la enferma ruborizada. Y de pronto palidece, añadiendo: —Si el libro de usted fuese inmortal, yo me quedaría eternamente en él; viva como estas arenas y estas conchas y el agua y el sol...

Levanta con los dedos miles de las chispas que el sable produce entre láminas de Carey y diminutas pedrerías, y otra vez extiende su vacilante ademán a la marea pujadora, a los peñascos duraderos, a la perenne hoguera de la luz.

Toda el alma de la mujer está al desnudo, modelada y sensible como la obra de un gran escultor, descubriéndose en la palabra caliente y retenida, en los ojos fascinados, en los labios más encendidos que nunca, donde la voz parece un grito de la sangre.

—¿Quiere usted vivir siempre! repite el novelista, atormentando a la muchacha con la brusca necesidad de aprender.

Inclina ella el semblante de color de magnolia, bajo los párpados ojerosos, y se enjuga el sudor enfermizo de las sienes.

—No conozco más que la Vida —pronuncia sintiéndose desfallecer como si por cada síntoma de su mal se le escapase una ilusión.

—Pues la Vida es eterna; se transforma, pero no concluye.

—Yo querría durar tal como soy —insiste Inés obcecada en su deseo.

—¿Hasta cuándo?

—Siquiera... hasta haber conocido el Amor. —concede rehogando sus confesiones en el licor ardiente del acento.

—Había usted así y tiene la boca llena de besos encarnados —susurra el poeta que absorbe en aquellas frases trastornadas un gusto al vino rojo de la pasión.

—¿No le quemar a usted los labios?

—Sí; tengo sed.

—¿Una sed que sabe a fuego?

—La calentura —suspira la enferma— acaso el primer aviso de la Muerte.

—No; la muerte es fría. Eso que a usted le enciende es la juventud.

—¿Nunca ha tenido usted novio?

—Nunca. Pretendientes, rondadores y nada más.

—¿No llegó usted a querer?

—Tuve miedo... ¡Querer y morir!

—¿Por qué esa obsesión? Ahora perderá usted sus temores y amará.

—¿Que amaré yo?... ¡No sé a quien!...

—¿A mí!

—¿Durante quince días?

—No. Para siempre.

—Trac usted un permiso demasiado corto.

—Se puede repetir. Volveré a menudo. He tenido la suerte de hacer en el Ejército algún servicio excepcional y los Jefes me guardan muchas consideraciones.

Inés se queda muda, extenuadas las pupilas en su ceguedad interior bajo el ensueño loco y sublime que le produce una deliciosa violencia.

III

El Arte y la Gloria

Desde aquella súbita declaración admitida en un fino silencio, la solitud del novelista se hizo más fuerte y bella a cada hora.

Aunque el hombre sanguíneo y fogoso necesitaba huir de la pobre niña enamorada, el escritor quería sostener la obra de su arte con las raíces de un cariño fecundo, para vivir en lo venidero, que es la última patria de los poetas.

Había prometido a Inés hacerla inmortal en unas páginas de Amor y Literatura, y las estaba creando con el esfuerzo inteligente y la realidad sensible: padecía y trabajaba junto a la enferma dejándola creer en la dicha y esperar en la gloria.

Así, abrazando el dolor de aquella mujer y haciéndolo suyo, lo convertía en gozo y hermosura. Y crecía la novia romántica del libro, palpitante de novedad y sugerencias, mientras la novia hética se extinguía soñando y sonriendo.

Lo que empezó por una aventura casual en la mañana del hallazgo, era a los tres meses una historia de tristeza y sentimiento, sufrida en la carne y el espíritu, cristalizada en *El Príncipe del Cantar*, una novela abrasadora de inquietudes y de poesía.

Ramiro Falcón, abandonándose generosamente a la piedad y a la ternura, se excedió a sí mismo en posibilidades creadoras, y levantó allí unas páginas insignes como la espina excelsa de los montes. Era aquél un libro que temblaba todo con el pulso febril de una mujer bajo la risa marchita de la carne.

Ya la moderna Sulamita andaba cerca de Dios y lejos de las criaturas. En el horizonte húmedo y triste de los ojos se le había extinguido aquella lumbre que calentaba los paisajes, y su tez, patinada con el color del

trigo maduro, adquiría matices cobrizos como el rostro de una princesa oriental.

No hablaba de su regreso a Bilbao, aunque empezaba a escucharse el ladrillo furente de las olas que anuncian el equinoccio y las flores palidecían en los huertos lo mismo que seres agonizantes. Ni siquiera manifestó saber que se le habían agotado los míseros ahorros y que alguien los suplía con indemnizaciones que sirven por toda clase de asistencias. Se dejaba cuidar y querer sin enseñar el bosque de los pensamientos, y su espanto inefable apenas se asomaba a la arcilla gris de las papilas, quietas sobre el amado.

Pero él no tenía valor para verla morir.

Varias veces le hizo compañía durante aquel estío, con estancia de tres o cuatro días a su lado. Y una correspondencia ardorosa les había unido en la separación, estimulando los sentimientos y la fantasía de Inés, que en sus propias cartas le dio al novio vibraciones y hasta originales para la íntima novela urdida desde Julio en unas sutiles cuartillas de ansiedad y de misericordia.

Falcón había resuelto despedirse. El reclamo de las trincheras servía de apoyo a sus decisiones como un santo deber que no pudiera eludir.

Aunque en realidad nadie le exigía demasiados sacrificios.

El éxito rotundo de su obra «Las Armas emperatrices», le concedía ciertos fueros de independencia militante muy bien ganados, y su solvencia absoluta de hombre de honor le hubiese permitido asistir a Inés todavía.

—Volveré pronto —le asegura— Mi quinta está muy lejos de ser llamada. Y sin abusar, sin mentir, obtendré frecuentes licencias que me permitan atender a mi reedición histórica y dar término a la novela futura...

Habla el forastero con una prisa insinuante, vertiginosa; como si el clarín de la guerra le acelerase los anhelos y los proceras. Viste de paisano y aún no le ha dicho a su amiga que es oficial por méritos de campaña.

—¿No puedes... aguardar? —insinúa la muchacha con retentiva dulzura.

—¿Aguardar qué?

—La caída de las hojas...

—Para entonces estaré de vuelta, habrás mejorado tú y te llevaré conmigo.

—¿A dónde?

—Ya veremos...

Mentía Falcón aterrado por los primeros vientos del otoño que desnudan los árboles, y por las nubes y las gaviotas que picoteaban en el mar con siniestros augurios.

Buscaba para su embuste esas frases curvas y muelles que no lastiman, y alcanzado por un remordimiento sutil, defendíase contra las acusaciones de su conciencia.

No había sido él un veraneante de Cerredo, como dijo en broma cuando halló a la infeliz tísica en la playa. No. Era un soldado en vacaciones libre de compromisos de familia, adinerado y curioso, que paseaba el litoral con ánimo de seguir adelante, y se detuvo allí sólo por Inés; por ella alteró su camino y redujo sus descansos veraniegos a cortejar y asistir a una moribunda, a cumplirle una promesa incomparable, una ilusión de amor y de perpetuidad.

Puso él mucho entusiasmo en aquel episodio de su juventud: lástima literaria y amor habían encendido su alma en una fiebre creadora y sentimental que produjo la mies de una hermosa novela y el duelo de un cariño infortunado.

Y padece el corazón del hombre mientras goza el orgullo del artista.

El amante se quiere consolar de sus pesadumbres. No admite la humillación de sufrir sin los alivios del consuelo.

—Tú vivirás siempre —le repite a la doliente amada— Tú te quedarás conmigo en mi obra; así los dos eternamente juntos...

Y le da un valor de perennidad a lo transitorio y efímero, con ambiciones pueriles a fuerza de ser desmesuradas.

Inés trata de sonreír a las promesas de su novio, procura creer sus alegatos, convencerse de que son una realidad milagrosa aquellas vanidades. Y le ayuda a suponer:

—Sí, juntos por los siglos de los siglos.



Pero algo semejante a la duda ronda en los ojos inmensos y avizores de la niña.

Y el buen observador que lo percibe susurra persuasivo, galante y egoísta:

—Yo soy tan codicioso como San Francisco de Borja.

Ella no comprende.

—Yo, como el Duque de Gandía —añade Ramiro— no quiero servir y amar a una señora que se me pueda morir...

—¿Entonces?... —la desolación de la pregunta es patética.

—Por eso te immortaliza.

—¡Ah! —suspira Inés.

Todavía el hombre, descotento de la incredulidad que adivina, requiere dentro de sí al soldado y dice:

—Por eso amo y sirvo a España, la eterna y perdurable, la que no se acaba nunca.

Ahora es el militar y el español cien por cien, el que intenta evadirse de lo percedero y se acoge a la calentura del patriotismo para sobrevivir-se en la gloria de España, mucho más indeleble que la gloria del Arte...

En su espléndido libro, el escritor brindaba una nueva existencia a la mujer; no podía evitar que la muerte llegase hasta el destruido cuerpo, ni debía permanecer envenenándose con los últimos sorbos de tales in-clemencias.

Como si adivinara estos argumentos fatales, Inés repuso lentamente:

—Sí; es mejor que te vayas ahora...

Su acento hería como un estilo candente y agudo, y su belleza, enigmática y frágil, se acrecentaba en un misterio seductor y temible para el novelista.

Luchando entre quedarse y huir, le penetró una mañana ese aire oscuro del Norte que el otoño verbera y que produce en las aves un volar temerero, en las olas unos maretaeos sombríos.

Falcón dispuso la partida.

IV

La Vida y la Muerte

Para Inés había sido la guerra como un nuevo castigo de la vida. Por elegancia y finura naturales simpatizó con el movimiento militar desde su primer día y padeció la dictadura roja con una mansedumbre indolente, que siendo impotencia y estoicismo se pudo confundir con una tolerancia pasiva, una actitud de sumisión nada sospechosa ante el so-viet.

No le faltó a la costurera trabajo ni dinero, ambas cosas abundantes en el feudo del Estatuto. Y débil y caediza asistió al quebranto de los célebres cinturones bilbaínos, y se dejó llevar a Santander con otras gentes modestas, costeadose la fuga sin demasiadas dificultades, holgado relativamente el humilde bolsillo.

Hasta que se propuso descansar y cuidarse cuando la Montaña se liberó en poder del Ejército y la existencia se hizo normal en las costas santanderinas.

Entonces conoció un pueblecillo ribereño, como ninguno indicado para que la enferma realizase el plan de su curación: aire marino, sol, el todo que satura los arrecifes a flor de arena. Y una soledad maravillosa, un paraje caído entre dos montañas azules, sobre la ría, distante de la aldea. Un lugar secreto y precioso que fascinó a la muchacha.

Los padres de una amiga suya tenían el domicilio en Cerredo, la comarca fronteriza entre Bilbao y Santander. Y se prestaban a recibir a la joven que por su belleza y su dulzura se hacía interesante. Una estancia allí le sería económica.

Ya las últimas auroras de agosto imponían un retraso a las mañanas y un tinte pálido a la Naturaleza septentrional. Era muy tarde para tenerse en aquel desierto rubio en espera del sol.

Algo repuesta Inés durante su éxodo por la castellanía de la mar, quiso atribuir a sus pocos años y al ambiente montañoso la mejoría que en realidad sólo el verano y el reposo le habían conseguido.

Sin las tareas constantes de su costura, sustraída a la propia dolencia por la variación de situaciones y de personas, la niña sentenciada llegó un peldaño engañoso de su mocedad y confió en ella excesivamente.

De vuelta a su pueblo trabajó con más alanes que nunca apoyando su codicia en la esperanza de un verano feliz, restaurador. Y durante unos meses de fatiga y privaciones agravó su daño sin perder la sugestión del arenal oculto al socaire de los montes, floreciente de raigambres y de lirios, lleno de joyitas minúsculas y rutilantes, avaro de los suspiros del viento y el sollozo de las mareas.

Y era tarde, otra vez, para el remedio de la criatura padecida que se dejó engañar por el espejismo dorado de una playa.

En vano la envolvía el soplo azul en el sable caliente con la honesta vestidura propicia a las gracias del sol.

Allí la ungieron los resplandores de julio desde el alba del mes, cuando ya por más aislada y más observadora iba la joven persuadiéndose de su desventura. Y cuando Ramiro Falcón tuvo en ella un encanto, un modelo y un antojo.

En aquel instante cobró la guerra para Inés un trágico relieve.

Lo que había sido a su consideración un espectáculo medroso, hasta cierto punto ajeno a su persona, se le convertía en una amenaza directa, en un constante peligro con tenebroso poder sobre la presencia y la vida del amado.

Sus visitas, sus cartas, le daban oscuramente en lo más vivo del placer. La muerte, con un doble carácter de persecución, estrechaba su ronda fatal en torno a la niña triste.

Y la España única, sudazmente redimida a pulso por las tropas admirables de Franco, recibía un homenaje enternecedor en aquel playal desierto, donde una pobre enferma le consagraba a todas horas la sublime inquietud de su agonía.

En estos días septembrinos es cuando Inés saborea el regusto amargo de las olas, y las acideces de ese viento marino que deja en los labios una tuera de lágrimas.

Ya los ojos cambiantes de la moza se habían detenido en un ámbra transparente que pudiera recordar los enormes criaderos de Kocnigberg; y a veces su lívida espuma. Era el hervor de una mirada que subía de las profundidades sinuosas para hundirse de nuevo en lo desconocido...



Son las tardes cortas y ya casi anochece cuando los novios se dirigen a la playa.

Acaso Inés no volverá nunca por los senderos fatigosos de la arena; se cansa mucho y se inclina apoyada en su amigo por última vez.

—No debiste venir, y menos para irte después sola —protesta el viajero que la mira desesperado, como a lo que se ama y se deja para siempre.

Ella ha prohibido que le acompañen para que ningún extraño presencie la tortura de aquella suprema despedida.

Y se va diciendo en la sorda confusión de su alma: «Ya puedo morirme conozo al Amor y voy a quedar viva en el Arte ¿No era esto lo que yo no me atreví ni a soñar siquiera?

En voz alta, débil como un soplo se desmiente:

—Hoy más que nunca deseo vivir, Ramiro.

Su mano, delgada y suave, se aferra con incomprensible resolución al brazo seguro del novio.

—Vivirás, ¿quién lo duda? —responde él muy conmovido.

Y la envuelve en palabras consoladoras. Viste de uniforme con una tendencia belicosa y audaz que le ayuda a esconder su culpa.

Volveré pronto —dice— ahora necesito asistir a unas operaciones muy importantes que iniciamos: es mi deber. Aquí en la aldea te quieren todos como a una hada venerable. He cuidado mucho de que nuestras relaciones no te quiten el prestigio de la honradez ni te hagan ningún mal...

—Tú me has hecho sólo el bien... Gracias.

—¡Por Dios!

La barca está allí con el menudo equipaje del novelista.

Inés afloja la mano que retenía al hombre, y levantándola palidísima y feble, en el lienzo tembloroso de la sombra, apunta:

—Ahí voy yo también en el libro tuyo, para siempre.

—¡Mi princesa! ¡Cálmate! ¡No sufras! Dejo prevenido cuanto puedas necesitar...

Los dos pensaron trágicamente en la última cama de la joven: un poco de tierra en el vecino cementerio.

Ella se desprende con inusitado poder de los brazos amantes que se despiden.

—¡Nada necesito!

Sus ojos brillan inmensos, otra vez con todos los iris del carabe. Y huye a pasos difíciles y hondos por el arenal movedizo, empapado en la

bruma, en tanto que Falcón salta a la nave y el barquero la dirige por un trémulo andarivel sobre el canal.

En la otra orilla está la carretera que conduce al ferrocarril y el auto de línea pasará dentro de pocos minutos para recoger al fugitivo.

Por allí se va al mundo y al éxito; esta nave no es la de Aqueronte donde sólo navegan los fantasmas.

—¡El Cantar de la Vida, el Cantar del Amor! —piensa Inés, inmóvil, de súbito, en la solitaria ribera, bajo la creciente pesadumbre.

—¡Adiós! —clama todavía la voz del navegante.

—¡Adiós! —repite entre los labios la niña abandonada— ¡Adiós, Ramiro! Tú eres el Príncipe de todos los Cantares y me has hecho un poco feliz...

—¡Inés!... ¡Inés!... —se oye vagamente encima del canal.

Por un girón de la nube se asoman en el cielo, como si escucharan, siete estrellas descoloridas: son las Pléyades, las hijas de la Noche. Un astro militar semejante, lleva el guerrero encima de su corazón. Es la luz que desde la tiniebla del camino le ha de conducir por los azules de la Patria.

Y la niña enferma susurra en el anhelo de un sollozo:

—Tú eres la salud, el amor, la esperanza... Te vas con todo eso y me dejas sola con la Muerte... Si me diste a probar la ventura he pagado tu caridad, porque desde hoy tu gloria y la de España estarán hechas con el perfume de mi dolor...

—¡Inés!... ¡Inés!...

El pesacero eco no resuena en la playa, donde sólo se escucha el quebranto infinito de la mar que llora las humanas crueldades de la Vida...



LA PROXIMA
NOVELA DE
"VERTICE"
SE TITULARA
"EL AMOR DEL
OTRO CUARTO"
POR JUAN ANTONIO
DE ZUNZUNEGUI



El microbio
de la caries
destrozar 
su dentadura
evitelo usando:

CREMA DENTAL CIENTIFICA

★ **TANY SOL**

CALZADOS

LA MAJA

GIJON

Gerardo Fernández



Plaza del Generalísimo Franco, 3



**FERNANDO
ESEVERRI**

Fábrica de Géneros
de Punto de Fantasía

Paulino Caballero, 4
Teléfono, 2.810

PAMPLONA



Tejidos



Pieles

Ripa

Novedades

CALCETEROS, 2
PAMPLONA

Chocolates DOMINGUEZ

NOMBRE REGISTRADO

COBERTURAS
PARA BOMBONERIA
Y RELLENOS

Calle del Carmen, 5 - Teléfono, 1.171

ZARAGOZA

CAFE ALASKA

Clemente Ferrer Aznar

ESTABLECIMIENTO
DE PRIMER ORDEN

Grandes conciertos diarios

Independencia, 8 - Teléfono, 3.373

ZARAGOZA

CHOCOLATES

"EL AUTOMOVIL"

VDA. DE MANUEL RIVERO

Magallanes número 5

SANTANDER

FABRICA DE CHOCOLATES
"LOS MEJORES DEL MUNDO"

FUNDADOR:

JOAQUIN ORÚS

DIRECCION:

CHOCOLATES ORÚS, S. A.
CALLE PAMPLONA, 1
TELEFONO NUM. 1.019
ZARAGOZA



CHOCOLATES

LEGARRETA

Casa fundada en 1829

Tendería núm. 18

BILBAO

Antonio Vázquez Gómez

FABRICA DE CONSERVAS
Y SALAZONES
DE PESCADO

Dirección telegráfica: "ESTRELLAS"
Teléfono número 92

AYAMONTE (Huelva)

Viuda de José
Cabot Bogarín

SALAZONES
Y CONSERVAS

Vapores Garrafas

ISLA CRISTINA
(Huelva)

Mariano Lucio

IMPORTADOR
DE BACALAO

Apartado de Correos, 591
Dirección telegráfica: "MARLUCIO"

BILBAO





CUANDO ME SIENTO FELIZ.....

Un maravilloso film en el que la sublime cantante de la voz de oro, MARTA EGGERT vuelve a deleitar nuestros oídos, en esta película mitad comedia y mitad opereta, bajo la experta dirección de CARL LAMAC.



NOCHE DE ESTRENO

Una gran revista con trama dramática, por ZARAH LEANDER y en la que se revela una vez más técnicamente al gran director GESA von. BOLBARY



LAS CUATRO REVOLTOSAS

Con una selección de artistas entre ellas KATHE von. NAGY la deliciosa y bella ingenua que pone siempre en el espíritu la nota optimista de la vida. La dirección de GEZA von. BOLBARY es garantía máxima para el desarrollo de esta gran comedia.



LA ANTORCHA DE LOS EXITOS

Presentará en breve

3 MAGNIFICAS
PRODUCCIONES
ALEMANAS

C. I. F. E. S. A.

Al presentar estas tres super-producciones alemanas correspondientes a su lote 1938-39 afirma una vez más el justo renombre de

LA ANTORCHA DE LOS EXITOS

Ayuntamiento de Madrid

[illegible]

LITOGRAFÍAS TALLERES OFFSET FOTOGRAFADOS TALLERES
CRELÍOS PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA
PAPELERÍA ESPAÑOLA, IMPRENTAS DE LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN
DE GUÍPUZCOA Y NUEVA EDITORIAL S.A. HUECOGRABADO: ARTE, SILBO

DIRECTOR: MANUEL HALCON
DIRECCIÓN ARTÍSTICA: TONO



Este es el mensaje que la Jerarquía de la Iglesia dirigió al Caudillo.

La fotografía recoge el momento en que el Obispo de Burgos da lectura al documento ante el Generalísimo Franco.

UN MOMENTO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

EL DÍA DEL CAUDILLO
EN BURGOS

En nombre de la Iglesia de España es nuestro deber y nuestro deseo expresaros, Señor, el reconocimiento agradecido de los fieles católicos por cuanto, con la espada del cruzado y las leyes del estadista cristiano, habéis hecho en pro de la conservación y acrecentamiento de la Fe. En el momento en que la locura demoníaca parecía empeñarse en perder a España, surgis, Señor, con designio providencial para hacer posible la salvación de las almas que sólo en Cristo se pueden encontrar.

Ningún hombre de Estado hizo tanto, en la época contemporánea para que la Iglesia pudiera cumplir su divina misión. Así, por vuestra obra, que tiene seguridad en los principios, rectitud inquebrantable en la justicia y cristiana emoción en la caridad, ésta vieja tierra católica, hoy pródiga en héroes, puede volver a ser, como en sus mejores días, gonfalonera imperial de Cristo y ejemplo ardiente para todas las naciones.

Mientras los que, sordos a la voz de Dios, se empeñaban en el error, hasta que consideraciones oportunistas les llevaron a intentar cubrir la terrible evidencia de sus actos; Vos, para librar a España y al mundo del azote comunista, solo tuvisteis que oír los gritos de los mártires y el grandioso mensaje de las tradiciones patrias. Con el pensamiento puesto en tan esforzados campeones de la Fé imploramos de la Divina Providencia que os siga asistiendo con los signos favorables que os otorga para el cumplimiento de la magna empresa que ha de ser gloria de vuestro estirpe y de vuestro pueblo.

Ayuntamiento de Madrid

AVISO Y BURLA DEL AÑO 1939

Según el acierto y el escarmiento de antiguas y poderosas ciencias.

Sólos las repúblicas, y no iba mal a la soberana estampa de los Emperadores, poner en averiguación los agüeros del mundo, aguas, cuadrantes, signos y fortunas de las vidas y los tiempos, según el acierto y el escarmiento de antiguas y poderosas ciencias que por referirse al nacimiento, amor, gloria, desengaño y muerte del hombre no podía decirse que otras ciencias hubiera más naturales. Cuento más que no somos sino jueces de tierra por la tierra y nuestra vida es peregrinación, confesando todos las cosas del mundo, cuyo ser por instantes vuela. Todas antiguas y poderosas ciencias, que pudieran llamarse ciencias políticas, han ido perdiendo agüero, aunque la condición del hombre no haya mudado, y sólo queda de ellas la triste figura de los hechizos y las supersticiones. En esta vida que prevalece los signos, letras, colores y figuras de la rueda del año, se resaca el arbol del mundo para el 1939 según el arbol y lección de su burla. Dices que decía San Agustín que *aper mact transi- tus, baptizamus eum*, lo que se traduce que pasar el mar es como bautizarse: cuánto más no lo será pasar un año, que es a su fin, en llegando el hombre sin querernos, como volver a nacer. ● Cuatro señales precisas los rumbos del mundo, según son cuatro las estaciones, cuatro las rías del mundo, cuatro las ciencias, cuatro los reinos de la Tierra según Daniel y cuatro los palos de la baraja. Siete signos guisan las fortunas, siendo siete los días de la semana, siete las vacas y gavilanes de los cuernos del Paraíso, siete los ríos de Samán, siete las trompetas de Jerico, siete los pilares de la Casa de la Ciencia y siete veces se dice siete en el Apocalipsis de San Juan. Dices son las adras que ordenan en la jornada a la vida y a la muerte, como dice eran las piedras preciosas que llevaba el escudo de Jacob, doce piedras había en el Jardín y doce son los meses del año. Para estar cuatro señales, siete signos y diez adras hay remedio, haciendo a su hora lo que ellos favorecen y dejando para otras consideraciones las otras volutas. Quien sería locura, verbigar, quiere hacer eterno su amor que nace en Agosto, llevar a victoria un imperio que se hunde en Diciembre o hacer locura una mujer que nace en Febrero. ● Las inclinaciones están presididas por los astros y es justa y equitativa ley, bueno, decente y conveniente, que así que nace tanta como le quitan. Marzo y Octubre dan el hombre, el pulso y la gloria por los más anchos y libres caminos y así son los tres meses de la baraja, en Marzo se comienzan las guerras en los países del Sur y en Mayo en los del Norte. En Marzo se lejan los más blancos fines, se botan los barcos, se aplauden las bodas para Pascua Florida —que son las bodas como las de Septiembre—, se pone flo en las capadas, desde aquel punto y hora inagotables alas de muerte, y los reyes sombran sus capitanes y ponen la primera piedra de las murallas de sus reinos. En Mayo la tierra es un jardín y el alfilerón aire agitando las inclinaciones. Es el mes propio para comenzar amores, fundar reinos e imperios, establecer políticas, irse al campo las caballerías con sus banderas, levantar guantes sobre los verdes ríos y pedir gracia a Nuestra Señora. Las tres coronas del cristiano se comienzan en este mes, para estar por San Pedro en Roma, por Santiago en Compostela y por San Lucas en Jerusalén. Llegado de los tres linajes mayores—santo, sabio y bueno—, lo que queda al hombre otro oficio noble que el de casador. Octubre, mes de las cosas, propio para torneos, cortes, visitas de príncipes, tratados de paz, elección de Papa y de Emperador y designación por los reyes de sus primeros consejeros. Es Octubre mes de las batallas navales, disponiendo el cielo como nunca de sus castillos fabulosos. De todos que son el hecho obligado de todas las Legaciones que se precien. Escuderos, sufridos y justos, los hombres de estos meses son los mejores del año. Buena las mujeres de Marzo, son ligeras las de Mayo y desahogada por celos las de Octubre. Verde, rosa y oro decoran la portada de estos meses. Febrero y Agosto son los desahos de las reinos, la perdición de los hombres, frustración de sueños, entorpecer de buques y nacimiento de picaros. Presurosos y variables los hombres de Febrero, petrazos y tercos los de Agosto, los pobres mujeres nacen en ellos, que no se veis cosa igual. Febrero engaña al hombre, haciéndole confiar en enemigos y en Agosto los desahos turban en la soledad. Cosa que se sucede en Febrero se sucede irremisiblemente y en Agosto, la ruina inevitable acarrean

muerte. Decía un maestro de Tolosa de Francia que tanta era la misericordia de Dios que puso a Febrero en veintidós días, ahorrando dos de desgracias, y a Agosto con tantos calores que el hombre no tenga voluntad de quehaceres. Pálate así y redondeo naranja son el equino, con su sonrisa, de estos dos meses. Da Enero a hacer pareja con Febrero y Agosto, ya que es naturalista es engañador. Comenzando el año, le hace creer el hombre que de año nuevo, vida nueva y nunca hubo tal. Su idílico color prevalece, con nobles sin par, el nacimiento de los primogénitos. Los demás nacidos en él son hombres malos y las mujeres muy embusteras y en demasía alegres de conducta. Ya dijo don Francisco de Quevedo de una cierta enfermedad: «¡Ay Enero, Enero!...» No hay que hacer viajes ni las conversaciones entre príncipes y gobernantes: los resultados favorables, sólo por hasta los marcos y mayas de las guerras. Abril y Septiembre, así el uno y el otro violeta, son meses de cierta igualdad y muy serenos y remosados, buenos para negocios de novedades, foras lejanas, la Tortura o la Delmeza por lemas, a las Plaudes por talas y Jorás, a Sargueros por ríos y ríos y a Sevilla y Palermo por vinas, aceites y aguas de olor. Son hombres con conocimientos, cortos de trato y domos de lemas, políticos, sin llegar a diplomáticos. Los matrimonios que en estos meses se celebran suelen ser buenos. Regulares las mujeres nacidas en Abril y Septiembre, las de este último se pegan un poco, por celos, a las de Octubre. En Abril y Septiembre dan los reyes las leyes. El refinamiento, las anarquías, lleva su las Castillas que el 2 de Abril, plenos milis, se ve que es cosa de pura revuelta. Junio y Julio, a rigo y oro, son meses que todo lo juegan en amor y en guerra. En Junio es, por San Juan, la prueba de los amores y un noche tres, la de San Antonio, es el as- pectivo de las brujas, que entran y salen de aires a aires y hacen consejo en las montañas. En Francia se conserva aun el monte, allá en levanta, en que las brujas se reúnen para averiguar la muerte de San Antonio, el reparte de las monedas por los reinos en el verano que se acoraba. La noche de San Juan es la alcazala de los solagos. Los hombres de Junio son buenos, matosos y libérales. Sus mujeres muy melosas y pareciendo pasadas como, muchas anadones destitutas. Si una guerra no tiene en Julio una gran batalla, se dirá que es una pequeña guerra. Los ejércitos de tierra tienen este mes de Santiago por compañero de la victoria y la custodia de los hornos defende- do la barmanes de los siglos. Los hombres de Julio son algo comulones y si espaldados, danos el corte y otras violencias de lo que, lado como rapto y crimen. Dice Sotres de Figueroa que esto es como herencia de la rapida y el botín en las batallas de las guerras, más antiguas. Vad por donde se transmiten los malos pensamientos. Las mujeres son parlanchinas y murmuradoras, poco amigas de sus cosas y coloradas de las ajas, don Novilunche, mirado y casado, es el mes de las fiestas en los palacios, donde leen los poemas los marcos frías, más propias para banquetes, por hallarse grave el fado, reanome el corra, vibrante el jabalí y el zoológico sus ex- vivas grasas. «Por San Andrés, son cosas como el rey». Suelen encontrarse monjes en este mes y no es mal caso. Todo tipo del ingenio—libre, embozo, estallo, palacio o embozo—debe mostrarse en este mes, ya que viviendo los hombres de la guerra y la casa, volando propensas de amor y en puertas Diciembre, mes de diplomáticos, po- líticos y embajadores, no hay escatula más propicia para debiles decaerem, avivar sentimientos y abducir inteligencias. Son hornados, repagados y fuertes con hombres y sus mujeres muy apuradas pero sin gran precio. Hay quien solía a las navidades. Diciembre, mes de casar, día mes de diplomáticos, mandones, revulsos, inventores y políticos de baile, es muy poco como como mes. Toda la fuerza se le va en darles matas a sus hijos. Las mujeres en Diciembre como las calores en Agosto, paran toda socia. Las mujeres de Diciembre son regulares y el día de Navidad es excelente para el bautizo de príncipes y la coronación de Emperadores. En buen mes Diciembre para establecer industria y esperar el regreso de los asesores cuyo paradero se ignora largos años ha. ● Esta es la rueda del año. Vísate el trabajo y nueve que entra y Dios te avisa. — Alonso CUNQUERO.



Ayuntamiento de Madrid

1 9 3 9

Lectores de Vértice:

No es lícito desear felicidades mientras suenan tiros en España. Más volverá pronto la hora alegre de la Paz en la que el tono de las ingenuas fórmulas felicitativas llevarán el nuevo sabor de lo auténtico. VERTICE, hija de la Falange, exponente literario y artístico de lo que el empeño nacional representa, al dar las gracias a sus lectores y anunciantes que contribuyeron a que la tirada alcanzase los límites máximos de nuestras posibilidades materiales, solo reclama de todos que se le reconozca su categoría de NACIONAL. VERTICE es una Revista española, no solo por su título sino por su espíritu *hechura y factura*. VERTICE se hace en España hasta en sus últimos detalles y mínimos trabajos de color. Algunos, ante la magnífica presentación de nuestras planas, han dudado de su riguroso españolismo, que siempre fué pobre el español en capacidad admirativa para lo que produce su propio suelo. Otros manejan esta duda con móviles interesados de competencia. VERTICE se hace en España y vive a expensas de sus propios recursos. Incluso algunos productos que venían del extranjero antes de la guerra, aplicables a esta clase de publicaciones, son hoy nacionales. Hasta las fibras de nuestro papel nos hablan de bosques gallegos y asturianos. Nunca fué una Revista tan española. Y su personal, reducido al límite más estricto por motivos de movilización de guerra, tampoco cuenta con elemento extranjera alguno. Que si los maestros de la confección y de la tipografía moderna tienen sus talleres en otras naciones, del lado de acá de la frontera no faltan discípulos aventajados que han merecido la felicitación de la crítica extranjera al reconocer a VERTICE categoría de revista europea sostenedora de un especial estilo de dosificación de temas. Mucho podríamos hablar a nuestros lectores con quien nos une el doble lazo de la gratitud por haberse fijado en nuestra obra y por haber llevado al límite nuestra producción. Esta limitación se debe a que en los talleres en que tiramos nuestra Revista ha de trabajarse también para otras publicaciones. Aun nos quedan ilusión y recursos para superar en 1939 la etapa anterior. Pero lo que interesa a lo más sensible de nuestro afán es que se reconozca nuestra labor hecha por españoles, con productos de España y para España.



EUROPEO

LO QUE DEJAN LOS MESES DE 1938 PARA LA HISTORIA

P O R E U G E N I O d ' O R S

SE CREA EL INSTITUTO DE ESPAÑA



O todos los españoles se han percatado de que las recursos rebeldías revolucionarias, cuya explosión y desarrollo nos han puesto a prueba en los últimos tiempos, cifrábase en dos conspiraciones, no en una sola. Se representaba, es cierto, escandalosa y cruentamente, en primer plano, una infernal asonada, — de ori-

gen demagógico, de inspiración extranjera, de tuatro pronto cesido al Levante y al Sudeste de nuestra tierra—, contra la Religión, contra la Familia, contra la Patria, contra la Propiedad, contra los mismos fundamentos sociales de la Civilización—. Pero se manifestaba también, —inocentemente, es verdad, pero no por ello menos bárbaro ni menos peligroso, en ámbito más vasto, como que su violencia se ha ejercido también entre nosotros, de origen mesocrático y de inspiración castiza—, otro movimiento, hijo de otro resentimiento: una difusa, solapada, sorda conspiración contra la Intelligencia.

La diferencia más esencial entre las dos ha consistido en que, así como la primera, desencadenada y armada desde el mismo Poder público, por miedo a la venganza del pueblo auténtico, se imponía pronto en las regiones aludidas, se adueñaba de sus propios sacudidores, se apoderaba de los instrumentos del gobierno, se imponía irremediablemente allí por el terror y la contumacia, la otra forma de anarquía la subversión contra la intelectual, después de haber asomado un punto en nuestro ambiente, con manifestaciones más o menos vulgares y rampantes (la rampante puede in-

En lo más furio de la guerra, entre las angustias que por aquellos días provocaba la situación del frente de Teruel, el Caudillo, a su vez, en el momento de la mirada en el futuro y la predicción, en las personalidades de la Cultura, piensa en dotar a ésta de un supremo Senado, creando el Instituto de España, donde se reúnen las seis tradicionales Reales Academias y que se destina además a servir de conducto autorizado, por el saber a la vez que por la objetividad, a todas las intervenciones del Poder público en materia de investigación científica y estudios superiores. Reclutadas las Reales Academias, por Decreto que se dió el 8 de Diciembre anterior, para renovar de nuestra antigua costumbre de ligar el virre del doctor al dogma de la lematología; tomados corporativamente los oficios acordados, por los representantes de aquellas, que se reunieron en Burgos el 29; convocados, el 2 de Enero, el Instituto, a la vez que se elegía a Manuel de Falla su Presidente y a Eugenio d'Ors su Secretario Perpetuo; la primera sesión se celebró con gran solemnidad en Salamanca, el día 6 de Enero de 1938 festividad de los Santos Reyes, prestando todos los Académicos el juramento de fidelidad al Estado y leyéndose una Memoria de los trabajos iniciados, que terminó con un *apóstrofe* al Caudillo,

clusivo producirse en libros) había de verse sojuzgada, antes de que se apoderara del gobierno y arrasara desde allí los brotes de Intelligencia y las semillas de Cultura que la guerra no sólo no había destruido, pero, al contrario, abrigaba, en una cálida germinación. Si hoy el riesgo ha pasado, si a esta segunda conspiración cabe darla por vencida: si aquellos gérmenes y brotes se apaga-

tan ya y granar, gracias sean dadas a un grupo de hombres que, una invocación de lo cultural en los labios, se decidió en otoño de 1937 a tumar al otro por las astas, y a afirmar, dentro de nuestra gloriosa nacional Reconstrucción, la primacía de los valores de la Intelligencia. A la cabeza de ellos, el providencial Caudillo y Jerarca—, jerarca en aquel maravilloso sentido de colocación de cada cosa en su lugar,— que en el Egipto alejandrino hubiera merecido en nombre de *Soetero*; pues función de soteriología esencial, como la de un Angel de la Guarda, es este quehacer de salvación, justificación a la vez de toda una Causa.

Quienes la vivieron, no olvidarán nunca aquella mañana nevosa de Salamanca, en que, como en con-

A P O S T R O F E A L C A U D I L L O

«...Caudillo, Dios te suscitaba. Pruebámo! mil contestes señales, que no pudes mentir. Con el grave júbilo de la redimida gente hispana, le dice más de un hijo de extraña nación, tal vez gemebunda por irredenta. ¿Dices que quienes entre nosotros nacen hoy a la acción, como aquellos que de ella se despiden, en el otoño y el invierno de la vida, claman estos jefes que a ciegos te siguen; estos soldados que se te inmolan, testimonio como ninguno, porque es testimonio de morir. Y estas madres que, al rezar por ellos, rezan por ti y estos monjes que sobre las delirantes multitudes, ruegan tres veces tu nombre. Y, en el púlpito, el sacerdote; en la escuela, el maestro artesano en su taller; el hombre de la calle, en la humilde viejecita, en los corcos del mercado; el niño, entre los gritos del juego; el viajero al ritmo de los trenes; el marino, al fragor del mar. Y más recogidamente, el sabio, al secreto de su meditación; el labriego, al aldo de la tierra que ara. Y la misma tierra también, rocas, arenas y, arcillas y grumos de toda nuestra tierra española, tan empapados de sangre hoy, que ya parecen transubstanciarse en carne de hombre y poder hablar. ¿No lo revelan sin querer, no dan a su modo fe de tu misión nuestros mismos enemigos, cuando retroceden en el campo, o en el rencor vituperan, o en la confusión mientan? ... Y, pues, testigo tan tre testigos me presento aquí enarbolando, como signo y blasón en estandarte una de tus obras. Y levantando tres veces el estandarte, al dejarle en este Paranteo, por mi cuenta personal, si para ello me das licencia, quiero añadir: Treinta años ha, una débil voz de España, voz clamante en el desierto, venía predicando a los españoles la santidad de lo uno contra la ruidosa de lo disperso; de Roma, contra la Babel; del Egipto, contra el Exotero; del Imperio, contra la pululación contingente de las naciones del herido aprendizaje; contra la impiedad de la incompetencia; de arduo estudio, contra la facilidad improvisadora; del Sindicato, contra la Anarquía; de la Tradición, contra el Plagio; de la Cultura, contra la barbarie. Ahora se verá, becho por ti realidad viva, lo que tanto tiempo se quedó en profecía, fúta. Ha llegado ya el que la voz reclamaba. Entre nosotros tenemos a aquel de quien no soy digno de desatar las correa de la sandalia. De Sotero y Paracleto le bautizo, de Salvador y Consolador. Y, aunque la tarea de premonición haya concluido, mi vocación no murmura *Et tunc dormi*. ... Porque su mandato es que se cumpla cada cual un *et tunc laboramus*. ... La nueva etapa del trabajo comienza en su nombre y en el del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Del Espíritu Santo, en la cúspide triunfal, porque El es Intelligencia, paz y alegría.»

(De la Memoria inaugural del Instituto de España).

juro del fuego que nuevamente se encendía los cien brazos de los Sabios de España se tendieron, unánimes, en el gesto ritual, en aquel saludo romano que marca humanitariamente, clámicamente, la medida del hombre y, a la vez, sublimadoramente, cristianamente, el camino abierto a sus posibilidades de futuro. ... De algún coraón se que entonces repitió la misma oración con que, asistente al Santo Sacrificio, suele acompañar la lectura del Evangelio:

Gloria a la Palabra
Sea carne el Verbo,
Corra la Escritura
Viva el Intelecto.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

El primer Ministerio de la España Nacional-Sindicalista jura sus cargos.

Todo el poder militar político y económico en manos del Führer.



RECUERDO que desde niño, al estudiar la gramática, me dieron siempre mucha ternura aquellas vocales sobre las que nunca recalca el acento fundamental de la palabra: *el fono*. [Las pobres vocales átonas! Vocales—las átonas—enfermas, imprecisas, desahucadas, prescindibles, como locas y desorientadas dentro de la expresión total. Y sin embargo: llenas de íntimas significaciones y de sentidos delicados: de entonaciones heroicas, sin las cuales las palabras quedaban como derruidas, como cojitas. Como ininteligibles.

Febrero: es el mes *átomo* por excelencia, dentro de la expresión total del año. Por eso le he tenido tanta ternura—no sé por qué instintivamente y desde niña.

No es que yo he adorado. Yo adoro mi mes, el viril mes que nació agosto. El mes que al llegar anualmente, y rozar el signo del León bajo el Zodíaco, noto que roza también mi sangre y me relaja a los orígenes de mi vida y me potencia y me exalta y me desborda, como si aún el cordón vital y materno que unió mi nacimiento a ese mes, no se hubiese cortado y mis entrañas siguieran saturadas de olor a cosechas y espigas, enardecidas de sales frías, de mestas reverberantes, de ansias de guerra y de amor, con vientos de alcantar, y largas horas densas y dulces, de siesta.

Quiero mucho también al mes revolucionario de octubre. Con sus vendimias de vino y de saqueo. Quiero a los meses rotundos de Navidad. Y a los meses tónicos, acentuados, claros y precisos de la Primavera. Pero febrero... [Ese mes atónico, misterioso, prescindible y alcantante...]

Febrero... ¿Quién es febrero? Quien sea febrero yo no lo sé. Sólo sé que también desde niño presenta con febrero algo. Algo que me ilusiona como de febril y de dolor inerte al mismo tiempo. Yo no podía saber que en ese mes iba, uno de sus días, a nacer mi primera hija. Por eso desde entonces, febrero significó ya para mí un complejo filial y estremecedor. Desde entonces ese mes tiene para mí batallas secretas donde mi angustia de padre lucha contra cualquier mala estrella de febrero que pudiera gravitar sobre mi hija y arrastrarla en su sino.

¿Es febrero un mes fatal? Cada mes tiene su hado dentro del año. Febrero posee en su mirada, como un poder fatídico de mujer.

Febrero—que no tenía entonces nombre—era el típico mes insatisficido. Por eso los griegos—con su generalidad matemática y astronómica—regalaron a febrero días epagómenos, como quien regala joyas a una mujer sumisa y estática que la fiesta total del año termina en escandaloso desbarbante.

Me sin edad nunca justa. El mes que se quita la edad, arbitrariamente: como las mujeres. (287 297...)

¿Es joven o es viejo febrero? ¿Con candor de doncella o gravidez de matrona?

Ya en los milenarios cómputos lunares de que habla la Biblia había meses plenos y meses menguantes, insuficientes.

Febrero—que no tenía entonces nombre—era el típico mes insatisficido. Por eso los griegos—con su generalidad matemática y astronómica—regalaron a febrero días epagómenos, como quien regala joyas a una mujer sumisa y estática que la fiesta total del año termina en escandaloso desbarbante.

En realidad febrero no existió por sí mismo, hasta la ordenación cesarea que Romo hizo entrar el Tiempo, como lo había hecho, con su imperio, sobre el Espacio.

Hasta la reforma juliana del gran Julio, el César—el año 45 antes de Cristo—el año terminó en febrero, y empezaba en marzo. Teniendo, por tanto, febrero, cara de virgen, blanca Blanca de San Silvestre, carracas, alegría y borracheras de año que se va. Era un falso diciembre. Porque sólo diez meses se contaban en el calendario antijuliano.

Pero a partir de entonces, febrero pasó por ser, en vez de un mes de Año Nuevo, un mes de Año Nuevo.

Un mes, en que la vida de la virgen permitió poner y quitar días, utilizó sus servicios: como los de una moza en la hostería, como los de un comodón en los naipes, como los de una cantidad imaginaria en una contabilidad.

Febrero se convirtió en el mes que iba, desde entonces, a hacer los años: bastos. Que los añadía o quitaría duración. Y así pasó febrero de ser el mes más loco y irracional—a ser un mes—clave, con misión secreta dentro del calendario.

Por lo que, desde esos tiempos romanos, febrero mucho más que enero, es el mes de Enero, el mes con las das caras. Uno: de anciana que mira al pasado, al frío, a la nieve, a diciembre, a las aguas de Septiembre. Y otra: de doncella que sonríe al porvenir, a la tibia de un aire hendido de pájaros, a las flores que van a abrir sobre las tierras sembradas, a la primavera anhelante de la tierra, del cielo y del mar.

Desde entonces es febrero el mes del recuerdo y el mes de la promesa. De la penitencia caudalosa y del advenio de Pascua. De la ceniza en la frente y de la primera casulla rosa en la Santa Misa. De la *Careg*

que sale [Carnal y de las Carnes tollidas, de las carnes suprimidas y el ayuno: el *Fastnacht*. Mes litúrgico como ningún otro.

Centro del año cristiano. Sólo existen dos grandes épocas divinas: la de nacer Dios y la de morir Dios: el Cielo de la Natividad y el Cielo de la Pasión.

Por eso febrero—mes de tránsito litúrgico entre el Adviento y la Resurrección—, arrastra en sí todavía un eco de villancico, un destello de epifanía, un delirio de fraternidad humana ante el Salvador de todos los hombres recién nacido. Y por otra parte, febrero ya presiente con su color morado y sus entornos simbólicos del micrócosmo de ceniza el Calvario del drama pascual próximo a advenir.

Época en que la pandereta moldea se hace cascabel de Carnaval. [Carnaval! Ningún carnaval más ator podrá yo recordar en mi vida como el que presencié en el año que acaba de morir—el 1918—entre los escombros fantasmáticos de Teruel recién recién liberado. La tropa, enloquecida de triunfo, de noches negras y heladas, de olor a cadáveres y pieles humanas, cruzaba las calles deshechas, entrapada de giros de baules desventrados, con sombreros de Rusia, con tines de polvora y de arcén, [qué horror individual! Por eso, cuando amanece sobre la batalla de Teruel—los pocos días, y se preparó el avance del Alfabra que paz y penitencia ver aquellos campos de lucha y de cabón, el gesto eterno del labrador que volvía a sembrar la sa ngré hecha paz, en una eucaristía española!]

Porque febrero—tan loco y frenético—tiene ese secreto materno de la semilla. Es el mes para sembrar gravidades sobre la madre tierra. Tiene regazo de esposa recién casada. Las simientes de los prados es cuando deben enterrarse. Y plantar las higueras, los nogales, los granados. Y es cuando arraigan en los bosques el pino piñonero, los tremos, las hayas, los olmos y los bojotes de los romerales.

Es el mes para hincar sémulas que acadaen en esos tiempos fríos: los sémulas duras de la almonda. Febrero es el mes doméstico y dulce de los hortelanos. Bueno para las acelgas, las papelnas, las coles grovesas, las escarbas y el perejil.

En los jardines, febrero protege el nacimiento de las flores más bellas y finas del año: las flores de nieve, los crisantemos, los gladiolos, los lisos, los celianes y los lirios de San Antonio. Y es en febrero cuando se desfilan las violetas, las marisabias y las lilas.

Sí: Febrero, Febrerillo con su mirada de virgen loco, nublí y carnavalesca—tiene [quién lo dijera] ese misterio maternal de la semilla que lo transforma en un mes de Ave María con gracia plena: en un mes de Anunciación.

En febrero no sólo se estreñece la tierra al sentir en sus entrañas el fruto bendito de árboles, frutos y rosas; también el inocente mundo de los animales sabe en febrero de esa divina reproducción. Es el mes cuando las ovejas y las cerditas paren sus más sabrosos ricas. Cuando hay que cuidar más que a nodrizas las ubertosas vacas de leche. Cuando pajas y gallinas sienten la quereña callente de empollar. Cuando a los machos inítils se les castra. Y hay que cuidar y podar los árboles en sus miembros no fecundos.

Me... ¿y locura y de sabiduría. De frío y de sol. Con noches de nieve y de luceros. Con gorriones helados y cuando, según el refrán «Ya en febrero basta la sombra el perro. Mes que con una mano se defiende de las espadas del cielo. Y con otra olifica ya la primavera.

Un mes, en que la vida de la virgen permitió poner y quitar días, utilizó sus servicios: como los de una moza en la hostería, como los de un comodón en los naipes, como los de una cantidad imaginaria en una contabilidad.

Por eso al mirar los acontecimientos históricos del año 1938 que acaba de morir—como si mirara a un horóscopo—contémpelo en febrero tres sucesos con halo sublime: en la lejana, y florida Germania, Hitler, ese mes, en medio de todas las acometidas internas de Rusia y de Francia, asume todo el poder y estructura definitivamente su partido, con tal semilla de resurrección que ya se ve a lo lejos la primera de su triunfo chocolovaco: su *Erwache Deutschland* (como nunca).

Vi también en febrero: el gesto del Drac, vigilando a Oriente y Occidente.

Y vi en febrero—la formación del primer Gobierno del Caudillo. Cuando—deshechos los temporales guerreros de Teruel y desviadas las malas aguas subterráneas de la política—Francisco emprendió, además de la espada de guerra, el Cetro de mando del Gobierno.

Ninguna imagen mejor de febrero que aquel recuerdo español nuestro. El invierno de Teruel, vendido. Clamores de resurrección y vítores por los cañes. Y un parío de penitencia—Francisco para preparar el avance del Alfabra y la llegada al mar el Viernes Santo.

Entre Navidad y Viernes Santo—del Adviento a la Pascua—se ganó el año pasado ya la guerra. Y febrero—en un puente de un puente—cumplió una vez más en los siglos, su consigna de preparar con locuras y honores, el advenimiento de una primavera esperada por cielo, tierra y mar.



Promulgación del Fuero de Trabajo. Muerte de Gabriel d'Annunzio.

Austria por el Imperio Alemán.



REVOLUCION pendiente, que hace realidad. Esto significa la promulgación del Fuero del Trabajo.

No es revolución en el orden personal, tampoco cambio áncico de sistema político, fuga siempre en los pueblos latinos, es revolución en las ideas, porque abraza los tres aspectos fundamentales de la vida de una nación: el espiritual, el social y el económico.

Tienesabor de tradición en su nombre, —interesante aspecto en los pueblos latinos de idioma tan colorista como el nuestro—, se llama Fuero y no carta, evocando aquel compendio legislativo del período godo, que se denominó Fuero Juzgo y aquellas leyes de tipo castrense, origen de nuestras ordenanzas militares, que se promulgaron en tiempos heroicos con las denominaciones de Fuero Viejo de Castilla y Fuero Real de España.

Tiene por el concepto toda la inflexibilidad —yago y flechas— de la norma doctrinal, pero su estilo, conserva aquel sedimento de utopía —puede que prometa— que hace de las leyes instrumentos de aplicación múltiples adecuadas a circunstancias y momentos. Es por lo tanto, en este aspecto, fiel reflejo del ideario unido de tradición y juventud.

Nace en Castilla. Un caudillo en vísperas de dirigir en los frentes un episodio más de la cruzada, convoca sus Consejeros, para que, sin dudar, mediten y redacten la Ley fundamental de la futura vida Española.

Por encima de las inquietudes de la guerra, Franco siente la preocupación social, quiere para las masas españolas, plasmar sus ideas cristianas sobre el trabajo, que considere el timbre de gloria de una nueva nobleza. Quiere que en los hogares españoles no falte el trigo, ni el pan, ni la alegría de la vida.

El día 9 el Caudillo firma el Fuero del Trabajo, nombra seguidamente la Junta Política y marcha a ganar batallas de guerra después de haber ganado la batalla definitiva de la paz.

Cuando cae sobre las cabezas de los dirigentes crististas la pesada espada del Fuero del Trabajo, sienten la derrota más grande de la guerra. El fracaso del espíritu que significa mucho más que la muerte.

Rica cantera espiritual es el Fuero su preámbulo comienza afirmando la tradición católica española, como piedra angular de la Ley y añade, que dicha tradición es el fundamento de la justicia social. Palabras evocadoras de una gloriosa tradición aparecen definiendo conceptos exactos: *honori famulias spiritualitatis religiosus* habla de *Dios* y cuando en el texto de una Ley aparecen estos vocablos de recio sabor católicos por el uso por Dios y Patria, definida por José Antonio, como unidad de destino en lo universal surge patente, magnífica y poderosa.

La cruz y la espada unidas llevaron el nombre de España por todos los continentes. Por eso al afirmar el Fuero que España comprende —con *altes milites constructivo y gravamen religioso*— la Revolución pendiente, inicia las tareas del Imperio.

Pero su sólo el aspecto religioso, constituye la base espiritual del Fuero. Al definir el trabajo afirma que éste no es *mercadería* —socio concepto marxista— que despersonaliza al hombre convirtiéndolo en el *homine* —cosa— materia. Define bellamente el trabajo como *ser vivo impuesto al hombre por Dios* y continúa diciendo que es *eficiencia expresión del espíritu creador del hombre*.

Este espíritu creador en sí la forma artesana del trabajo tan genuinamente española. Si el sentido superior de la vida es de religión y milicia, en la organización artesana del trabajo aparecen contraindicados ambos aspectos unidos por el *ser vivo* dentro de nuestras instituciones que es la familia. El taller y el hogar, creaciones remotas del Fuero, como elementos económicos de la familia garantizan para el futuro nuestra organización social básica.

De ella arrancan el Municipio y todas las organizaciones políticas más complejas a la cabeza de las cuales habremos de colocar el Sindicato.

Nombres evocadores de calles españolas —Bordadores Plateros Cuchilleros— precoran un pasado artesano, cuyas muestras de bellos oficios adornan nuestras catedrales y nuestros palacios. Era entonces el trabajo placer, porque a cada obra se unía el nombre del autor y al perderse este autor, murió el artesano y nació como monstruo social el proletariado.

Es imposible, por la complejidad de los procesos productivos modernos que requieren colaboraciones capitalistas, organizar totalmente la producción de manera artesana, pero son muchas las industrias que en España pueden organizarse a base de talleres familiares que hagan resurgir el artesano.

El Fuero que se promulga en pleno siglo XX, no olvida la preponderancia capitalista del mundo actual, pero quiere que el capital tenga un sentido humano que reduzca la situación proletaria del trabajador devolviéndole su personalidad, y por eso *suscita* *la riqueza al servicio del pueblo* y define el capital como *instrumento de la producción*. No puede seguir siendo elemento de dominio, sino colaborador con la técnica y la mano de obra en el Sindicato vertical, *que haga imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperen al desarrollo de una sociedad organizada*.

Es decir que patrones, técnicos y obreros constituyen la unidad totalitaria en donde los tres factores, capital, inteligencia y

mano de obra, son igualmente necesarios, gozan de igual consideración social, y están equitativamente remunerados, estableciendo la participación en beneficios para acabar con la despiadada lucha de clases.

El Fuero del Trabajo, no podía eludir el problema de la mujer que con exquisito sentido caballeresco resumiera emancipando la participación del taller y del trabajo retribuido, para devolviéndole su femineidad, llevarla a desempeñar, socialmente, su excelencia misión de madre.

El valor de esta Ley lo confirma sus aplicaciones. Promulgada en Marzo, ha tenido después como consecuencia, el establecimiento del subsidio familiar, que robustece la familia, la legitiere sobre accidentes del trabajo que protege eficazmente al obrero en el orden social, el control Bancario, la política de dinero barato y el control de anónimas en el orden económico, la paz absoluta y digna de toda nuestra retaguardia trabajadora, en el orden espiritual.

Tienen las leyes un doble valor. El teórico, constructivo que en este caso es perfecto y el de aplicación. Esta depende de los hombres que las interpretan. Nuestro Caudillo cuyo inquietud por el pueblo español queda probada plenamente por la gestación del Fuero, en la que un sentido castrense preside, une a su amor por las masas su formación militar. La realización completa de la Revolución que nuestro Movimiento significa está asegurada precisamente por la formación militar de Franco. Hay un maravilloso artículo en nuestras ordenanzas militares que dice así: *«El oficial a quien se encomienda la defensa de una posición, lo hará. España se llama la posición, Franco quien la defiende, y es arma decisiva para ello el Fuero del Trabajo»*.

Muere en el mes de Marzo, el poeta representativo de Italia Gabriel d'Annunzio, soñador y militar que realiza la portentosa hazaña de Fiume. Un complejo de poesía y de disciplina castrense le llevaron en vida a promulgar *otra ley precursora* de la legislación social italiana, la famosa *«Carta del Carnaro»*, pieza magnífica de la *espoesia que promete*.

El 8 de Septiembre de 1920 el comandante d'Annunzio, proclamó el Estado libre del Carnaro, mediante el Estatuto de la Regencia bajo el nombre de *«Carta del Carnaro»*.

De igual manera nuestro Fuero habla de la *vida digna*, la carta del Carnaro glorifica la *vida digna* de los ciudadanos. Define el Estado como *una voluntad común y el esfuerzo común del pueblo hacia una situación material y espiritual cada vez más elevada*.

Precursor del régimen corporativo inscribe. Los ciudadanos en nueve Corporaciones, crea el Consejo de los *Óptimos* y de los *Provisores*.

La ciudad de Fiume, es regida por la primera Carta precursora de un régimen que habría después de extenderse con matizaciones diferentes a Italia primera y al mundo después.

El 3 y de Enero de 1921 abandona d'Annunzio Fiume rumbo a su retiro de Gardone. Fiume se incorpora a Italia.

El primero de Marzo muere el *espoeta generoso* autor de la ley básica, de un sistema revolucionario, mientras nace en España, promulgado por Franco el Fuero del Trabajo, realidad de otra revolución.

El 12 de Marzo, sale Hitler en avión para Munich y ante la emoción del mundo, anuncia el paso de tropas alemanas a territorio Austriaco. En efecto, éstas penetran en Austria, siendo recibidas con el entusiasmo natural.

La caída de la Monarquía en el año 1918 dio lugar a la formación de una serie de estados independientes. Entre ellos el Estado Alemán.

La constitución de dicho estado, se hizo con la sucesión de todos los partidos políticos, incluso el gran partido social que dirige Monseñor Seipel.

Todos ellos creían que al caer el Imperio de los Habsburgo defendido con todo ardor por los alemanes, quedaba terminado una de las misiones de los mismos, empezando otra nueva misión dentro del cuadro general del pueblo Alemán.

Así lo refleja la primera frase de la Constitución Austriaca de 1919 que dice: *«Esta Austria es un componente del Reich»*. La paz dictada de Saint Germain, obligó a que Austria renunciase al título de Estado Alemán Austriaco, y con ello a la primera frase de su Constitución. La anulación de Austria al Reich se produjo en Marzo de 1938 por el austriaco Adolf Hitler, no es sino el final de un proceso que tiene su origen en la desmembración del Imperio Austro-Húngaro. Cífrase en Marzo de 1938 la fecha de iniciación, Noviembre de 1918. Por ello la primera frase del Decreto del Anschluss es ésta: *«Austria es un país del Reich Alemán»*.

El nacional-socialismo Alemán, por su impulso nacional, logra así vencer todos los obstáculos que las influencias extranjeras habían levantado entre Austria y el Reich. Es extraordinario que los Estados que no han comprendido esta evolución, sean precisamente los que colaboraron en destruir la monarquía de los Habsburgo, obligando a consecuencia al sector alemán de la vieja Monarquía a tomar el rumbo que habría de acercarle al gran bloque racial Alemán.



Ayuntamiento de Madrid



MAYO

P O R A N T O N I O T O V A R

AQUEL MAYO DESDE ESTOS MESES FRIOS DE BURGOS

Viaje de Hitler a Roma.

Discurso del Duce en Génova



Estraño esto de tener que evocar un mes lejano y primaveral desde estos meses fríos. Las nubes grises y pesadas no tienen de común más que el nombre con las nubecillas ligeras y blancas del cielo de Mayo. Ni los árboles invernales tienen nada que ver con los copos de flores blancas que se sustentan en el aire azul.

Yo me acuerdo de este Mayo pasado — porque nunca se acordó nadie de Mayo en abstracto. — En las orillas del Arlanzón los álamos y los chopos daban los mejores verdes. Y cada día se ensanchaba más el balcón de Franco sobre el Mediterráneo. Me parece recordar que fué entonces cuando revistó los barcos de la escuadra en Vinaroz.

Alrededor de las Huelgas había aún árboles que conservaban flores blancas, y en las acacias de por allí nacían una especie de algas con campanillas también blancas que un hombre fin-de-siècle hubiera llamado *nenúfares*.

Yo salí en Mayo de años tremendos tónicos íntimos. Y no digo esto con lírico egoísmo, sino que lo digo porque sé que a la mayoría de la gente le pasa lo mismo en Mayo.

(Como que Mayo es un mes de primavera, aunque le estemos evocando en invierno) Ahora hay cielos aborracados, lluvia fría, árboles ateridos. Y se olvida uno de que hubo un tiempo en que jugaban junto al río los niños.

No puedo desprenderme de los recuerdos burgaleses de Mayo. Por lo mismo que no quiero evocar un Mayo cualquiera, un Mayo de literatura, uno aquel Mayo preciso en que Hitler hizo su viaje a Roma, ganaron los sudetes unas elecciones que demostraron la libre unidad de los alemanes en la disciplina hitleriana y el Duce Mussolini dijo que Italia deseaba y quería la victoria de Franco.

Forzosamente nuestra evocación de Mayo será una evocación con saber de época, de nuestra época, con ese regusto que nosotros no podemos aún distinguir, pero que cualquiera percibirá claro dentro de quince o veinte años.

—*Vos are io leftid*— me dice refiriéndose a la Falange un periodista americano. Mientras, por el Espolón de Burgos, por delante de nosotros, cruzan unas camaradas — severos aurigos azules, medias y zapatos negros — con una flores para un caído en Alboquerque.

En el escaparate de la librería, el Poema de la Bestia y el Aged, como una blanda Apocalipsis. Y el primero de los treinta y tantos volúmenes de las crónicas completas del Tabb Arram: unas temaras oprimen una bola roja que es Madrid.

El Arlanzón está festoneado de pescadores de caña, con su público de soldados. Y en la catedral hay todas las tardes a las tres, unas mujeres que rezan un viacrucis tremendo al tremendo Cristo de Burgos.

En la subida del Castillo pasean parejas de novios, y soldados duermen la siesta sobre la yerba.

En los alrededores de la Cartuja no hay nadie. Pero las yerbas son más altas y frescas que en ninguna parte. Los domingos van formados a misa, tronchando yerbas al pasar, los cadetes de una escuela provisional de alféreses.

Se oye hablar de Castellón. De Mister Chamberlain. Del viaje de los Reyes de Inglaterra a París. Del fin de la guerra. De que en San Sebastián se vive mejor. De que está cerrada la frontera. De que la frontera está abierta.

A Burgos no llega en Mayo ninguna moda. Ni ninguna peluca nueva. Llegan noticias sobre Morella o sobre Polícolá, alféreses de la Legión, tenientes de regulares. Los oficiales del Cuartel General llevan en el pecho un distintivo oval, en esmalte de distintos colores (los recuerdo amarillo crema y azul pálido).

Se quería recoger aquí como una imagen completa de aquel Mayo burgalés. Que es posible, más que posible, que no vuelva más.

Y entonces esta página tendría pronto esa página de las viejas páginas con ilustraciones de la Exposición Universal de 1867 ó de 1908. Y las muchachas de Burgos, con sus trajes polvos de guerra y la cabellera descubierta con su rizo todo alrededor imitando una trenza recogida o su trenza recogida imitando un rizo, tendrían en la imagen perdida del Espolón el mismo encanto anacrónico y lejano que las damas paseando por los viejos daguerrotipos del Luxemburgo.

Lo escribo así porque sé que pronto nos parecerá todo muy lejano. Dentro de uno, de dos, de tres Mayos nos acordaremos de aquel Mayo de Burgos medido en 31 partes oficiales de guerra.

En uno de los cuales iba tícidamente mi año nuevo. Porque yo nací también en otro mes de Mayo.



Ayuntamiento de Madrid

NO

P O R J U A N A P A R I C I O

13 de Junio de 1938. Ruta del Maestrazgo y rota de la Germanía en Castellón.



La aspera tierra del Maestrazgo es una tierra aspera y noble. Si los Maestres de la Orden de Nuestra Señora de Montesa no rigen su paisaje sobrio y montazgo, donde el boj, la sabina, el enebro, el erizo y la escoba suplen a la voluptuosa vegetación de la Plana — algarrobos, naranjos, olivos y vid —, aun palpitan las aspas de la cruz negra floridísima de aquella Orden Militar, como un zureto de palomas. Ya no hay freires clérigos ni caballeros en el Maestrazgo, pero no faltan para consagrarlo ermitorios entre sus muelas agrestes y sus barrancadas. La guerra allí parece más bien una romería que una empresa profana y trágica. Los soldados victoriosos no reconquistan pueblos ni masas, sino que salvan santuarios. Durante la primavera de 1938 fuimos así desde la Ermita de San Pablo en Albocacer a la de Nuestra Señora del Avellano en Cati, a la de San Juan de Pedagogos en Vistabella, a la de Nuestra Señora de Lousar en Villafraña, a la de Nuestra Señora de la Fuente en Castel fort, a la de Nuestra Señora de la Balma en Zorita, a la de Nuestra Señora de los Angeles en San Mateo... Aunque la guerra en el Maestrazgo es, sobre todo, una recapitulación y una lección de Historia. Uno no sabe al empezar bajo de qué bandera ha de alistarse, porque tantas lo solicitan. Las armas tragan sobre la misma piel belicosa de España, y a uno hay quien nos enseñe a distinguir su canción y a reconocer su virtud, la monotonía de l' poètica habría de obligarnos a ser menesterosos pacíficos o a ser mercenarios a soldado.

Pero no. En el Maestrazgo se aprende a preferir y no hay confusión en todas las contiendas seculares en torno a Castellón de la Plana. Distinta es la lid de Don Jaime el Conquistador mientras cazaba jabalíes y escribía su crónica autobiográfica; de las escaramuzas de los conjurados de la Unión contra Don Pedro el Ceremonioso, en el siglo XIV. El Archiduque Carlos hacia su Guerra de Sucesión y las tropas venticelas de Napoleón Bonaparte la suya propia. Guerra de España es la que gana Francisco Franco en Castellón, mientras hay quien recuerda la boina blanca de Cabrera coronando el Maestrazgo. Este precedente de la Guerra Carlista puede alucinar por su chafarín romántico. Sin embargo, no es el siglo pasado el parangón histórico de nuestra lucha, sino que existe un 18 de Julio de 1521, cuya infamada efeméride es una amenaza final para los rojos. Entonces se derrotó definitivamente a la Germanía.

Este infante menudo y cenceño pertenece a la Agrupación de Divisiones de Enlace del General García Valiño o sirve a Don Alfonso de Aragón, Duque de Segorbe? ¿Quiénes son estos herberos de turbante escarlata que apresaron a la chusma valenciana emperifollada y jactanciosa *ai calze de deu duca*? Los pelaires, los tejedores de seda y de lana, los tundidores, los curtidores, los guateros, los cordoneros, los botoneros, los cereros, los alparagatos del Reino de Valencia se habían alzado contra la sacra y Real Majestad de Carlos V para imponer su tiranía plebea y su evidencioso resentimiento. Era la anarquía sangrienta de la masa asediando y expoliando a las demás personas de la ciudad y del campo. Estos antepasados del Marxismo se armaron en milicias agermanadas para defender su caso terrorista. El Virrey huyó de la ciudad; mas había un Duque de Segorbe que supo hacerles frente y aniquilarlos en Oropesa y Almenara. Con Don Alfonso de Aragón iban algunos gentilhombres de la aristocracia, sus súbditos moriscos y los bravos *esquellens* del Maestrazgo guiados por el bayle Don Berenguer de Clurana.

Junto a Castellón, el Duque de Segorbe aplasta a la milicia popular que bandada y en las acuñas pedía a mano auxilladora que le sacase de los lodazales, donde *estavan de janch hasta les barbes*.

La impaciencia de los soldados del Cuerpo del Ejército de Galicia ante Albocacer era por asistir a la ejecución de los cabeceles Esteñés, Bremos y Collien la plaza pública de Castellón. Para escarmiento y ejemplaridad de los ilusos y demagogos, el Duque de Segorbe había ordenado que se ahorcasen al carpintero valenciano Esteñés, a Bremos, el Capitán de los agermanados del Maestrazgo y a Coll, el tribuno castellonense. Había prisa en Junio para revivir la Historia dentro de los soldados aguerriados del Caudillo. Había prisa para festejar las verbenas de San Antonio, San Juan, y San Pedro entre las palmeras, los eucaliptos y los cipreses. Junto a las enjabegadas alquerías con azotes y miramores, a la vera del Mediterráneo Junio es un mes impaciente, porque espera la exaltación césarea del mes posterior. Un mes de nostalgia, de melancolía y de zozobra; porque muere la primavera como una Dama de las Camelias maravillosamente exangüe.

Manchaban nuestra columnas entre los riscos del Maestrazgo preparando la conversión final hacia Castellón de la Plana. El ambiente presenta esa inseguridad del crepúsculo martirio o de la tierra que pronto será empapada por la lluvia. Cuando se conmemora el aniversario de la muerte del General Mola, la primera División de Navarra conquista Villar de Canes y Torre de Embesora. El día ocho llegamos a Adzaneta. El día nueve estalla la tormenta que se presenta hace tiempo. La ruta hasta Borriol por donde revolara tantas veces la capa roja de Cabrera se desmpeja después y abierta como la mano del saludo de Roma. Cabrera bajaba por la cuesta de Borriol con la avalancha carlista del Maestrazgo; pero en las tapias de Castellón sargian los fusiles de la milicia ciudadana. El invicto Cabrera no avanzaba más, su ímpetu se detenía ante el sortilejo liberal que había ascendido en 1833 a Castellón a la categoría de Capital de Provincia. Pero ya se ha dicho que nuestra guerra no es la guerra perdida del siglo XIX, sino la petición del triunfo sobre los agermanados. El Duque de Segorbe ajusticia en la plaza pública de Castellón a Esteñés, Bremos y Coll, imperando en España y en el mundo nuestro señor Don Carlos V. También en 1938 los soldados de Franco pasan de la Barona a Villafraña y luego a Borriol. Ha caído Albocacer y las tropas gallegas avanzan por la carretera de la costa: Benicàssim, Ermita de Santa Magdalena, el Grao. Más allá de Castellón se abrazan los guerreros de García Valiño y de Aranda. Lunes, trece de Junio, llueve copiosamente. El tabor del Comandante Sagardí, viniendo del Grao, ha entrado en Castellón. Son las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde, de este vespertino de la festividad de San Antonio, cuando el pueblo estalla como una pélvora asiente de la verbenza de la noche anterior. Todo quiere desgranarse en chacháras, exclamaciones y alabanzas. Pero ante la victoria y la expansión del regocijo hay un momento postro del crepúsculo en que vigila el próximo Destino de las Palmas. Allí arriba se yergue la Ermita del Hermano Bartolo, el refugio eremítico de los Carmelitas martirizados por la Horda. Y en ese instante, sobre la algaraza de la ciudad, caen cual un mandado divino pero fugaz, las palabras que defienden la entrada del ermitorio:

«Hermanos, una de dos:
O callar o hablar de Dios».



JULIO

POR AGUSTIN DE FOXA, Conde de FOXA

Plan británico sobre la retirada de voluntarios. Discurso del Sr. Serrano Suñer en Ceuta. Significación de la fiesta de San Ignacio.



JULIO es el mes césareo; Julio César le cedió su nombre imperial, de saón y de frutos; porque es un mes fecundo de trigos y de espadas y huelle a panceras y a campos de batalla.

Antes de él habla gozados de la aultura de sus treinta y seis días; pero los ocuros reyes de Roma, entre ninfas Egerias, demás sabinas y genios capitolinos, le habían ido raspando sus más luminosos días.

Cesar se fijó definitivamente en treinta y uno.

Y es que, únicamente los emperadores y los papas, atreviéronse a decretar sobre el calendario y a limar — con audacias de Joux — el hierro de la esfera armilar.

Gran fábula ésta de los días perdidos y ganados, como un juego al escondite en las casas del sol.

Julio es un mes pléiórico, cuajado de valientes presagios. En las elegías del XIX se le representa como una muchacha con cabellera de espigas.

Imaginamos un botijo en la frescura azul de la sombra de las gavillas; no hay sombra en el mundo más apetecible que ésta para la siega y el amor. Las espigadoras muestran hoscido el cuerpo y así Booz suda una estirpe en cuyas raíces cantaba el rey David y en cuya cima moría crucificado un Dios.

Los tratadistas del cuerpo de ingenieros, las solmenas, esquilan a los corderos tardíos, traen heno rociado con agua salada a las yuntas agotadas por las labores y privar de amor a los pollos que comienzan a cantar.

Julio, no tiene la languidez melancólica de noviembre, ni esa timidez — entre alimiento florido y cielo de nieve — de Marzo. Porque es un mes varonil, alegre y fecundo.

En sus días se injertan a los troncos las yemas de otros árboles, en fecundación dolorosa y así surgen frutos maravillosos que no conoció el paraíso de Adán y que solo debieran devorar los tristes animales bíblicos. Así nacerán las naranjas, sesagrentadas por los granados.

El calor sofocante convida a bañar a los ganados. Y entran los caballos en los ríos rompiendo con sus cascos los cristales rotos por el amansero, removiéndolo una espuma con barro. Las chicharras cantan al mediodía y las ranas baa la luna.

Cuando se ama el desnudo se siegan, por ironía, los cítricos y los linos; porque Julio está lleno de pervicacia y en su prado de playas y muchachas bronceándose junto a las olas, se acuerda sembrar los bróculos de Navidad y la penitente coliflor de la Cuaresma.

Los pintores toman en una jicara el agua caliente de los arroyos y pintan a la acuarela los melocotoneros, los ciruelos y las moreras, rayas carmesíes se castellan cargadas de fruta. Se pueden hacer entonces deliciosos cremes para almuerzo donde haya una muchacha sentada en una bandera y comiéndose las cerezas.

Clavetes y malvas reales en el altar de la Virgen. Las margaritas se insinúan dulcemente con el riego nocturno de los prados. Hay mocas en la cara sudorosa del segador y avispas en la fruta. En las eras gritan los niños sobre el desahucio del trillo, que es como el seco trineo de Castilla.

En las grandes casas de las ciudades se confunden las arañas y los silones. Surge la natalina para los armarios cerrados durante el verano y se entornan las veredas persianas dejando en penumbra los salones.

Alegria amarilla de los vidrios azufrados; enjambres y bandadas de insectos, de ciguetas y de pájaros; los gorriones roba el trigo y las hormigas archivan las alas de las mariposas. El calor llena de alegría a la tierra; hasta en la podredumbre de los frutos maduros vibra jubilosamente la vida.

Entre tanto roro, únicamente el pesimista gusano de seda, continúa hilando, lentamente, su mortaja.

En el calendario político del año 38, Julio ofrece unas cuantas fechas para la Historia.

El día 7 Inglaterra propone un plan de retirada de voluntarios al gobierno de Burjón y el Conde trahamante de Barcelona. Lo acompaña con unas cifras rotundas: 750.000 Libras esterlinas serán los gastos de la aplicación del plan.

Pero las grandes discusiones continúan empleando el mismo lenguaje e idéntico trato para la España decente y para aquellos que consideran el honor como un prejuicio burgués y cuyo lema es la violencia para vi crecer la mala. Los franceses, para las masas, embrutecidas por los mítines, la radio y las películas, a la muerte inútil de los parapetos.

Pronto se palpian los resultados. Unos meses después Franco cumple sus compromisos en la luminosa zafra de Ceuta.

A toda luz, ante Henning, Presidente del Comité de No Intervención, ante fotógrafos, periodistas y el documento vivo de las películas, diez mil italianos entran en Ceuta. Napoleón donde le aguardan arcos de rosas y la sonrisa humilde y poderosa del Rey-Empereador.

Contrariamente los marxistas, guardan avarosamente a su lado a los internacionales. Suelen, pólvora y algaratas en los pueblos de España de toda la her de los puertos mediterráneos, de las ra-

zas infectas, apenas erigidas de la animalidad, negro, chinos soviéticos, indios mejicanos, el débil de los barrios chinos desde Liverpool a Marsella, que van a convertir a nuestras iglesias en garages — ¡oh, neumáticos colgados bajo los Via-Crucis! — y asustar en la madrugada, bajo los faros de los autos.

El día 15 se cumple el segundo aniversario de nuestro Movimiento. Hace exactamente dos años sucedió esto en la zona cautiva. Un gobierno insensato dio suelta a las fuerzas oscuras, se armó al rencor y a la inferioridad, se otorgaron los atributos de la autoridad a los vencidos, a los débiles, a la envidia, a la fealdad, al instinto.

En el calor de Julio apesahaba ya la putrefacción de la República. Había sangre urbana entre acacias y madrugadas, sobre el asfalto. Un camión con guardias y un muerto glorioso, amoratado bajo el asfalto, en la Plaza de Manuel Becerra, donde los cristianismos del día de los Difuntos se marchitaban anteño, bajo el obelisco, frente a la Plaza de Toros y los tipógrafos de la Neópolis.

Había entonces algo revolucionario en las volutas de los solares y muchachos asesinados bajo los faros del gas o en la boca del Metro.

Las ciudades se habían corrompido de marxismo y hervía el odio en los barrios obreros, sin domingo el calendario, ni fiesta de agosto, ni cobetes, ni banderas de cofradías.

De allí, en julio, surgieron los milicianos entristecidos por domingos de bar, con pianola, de cines modestos, de literatura pornográfica a treinta céntimos.

Los pueros, los que recogen la basura, los limpiabotas, los chóferes de taxis, asesinaron a los oficiales — honor y té — en el Cuartel de San Ignacio.

Nos salvó entonces el campo y las provincias.

Porque en Navarra había sanas manzanas, alhedos y rocas. Y campesinos con la buena riza.

Y en Castilla, trigo y capiteles románicos y falangistas de camisa luz, con una canción intacta en los labios que iban a entonar frente a los pinos, jóvenes de nieve, del Guadarrama.

Y en Galicia, soldados, la fé del Apostol, y el pecado y la carne para los ejércitos.

Y en Marruecos los moros de Franco, que abandonando la higuera y el patio encasado, el camello, iban a volar por vez primera sobre el mar y los leones de la Alhambra y la dulzura de naranjos y río azul de Sevilla, conquistada por Queipo. En este segundo aniversario el Ministro del Interior, camarada Serrano Suñer, recorrió Marruecos incorporado fervorosamente a España.

Porque contra los sin-Dios se han unido los almeñados y los campaneros.

Frente a las estadísticas rusas, el plan quinquenal y el materialismo marxista, se alza este vuelo espiritual del pueblo árabe, herido de nuestro, su poesía, su hospitalidad, su valentía guerrera y a su fé.

En Julio, hierve de pitas y de bigos reventados, el Llano Amarillo donde se dio el grito de la rebelión y se han inclinado las paredes chibabas de los guerreros del Rif y de Yevala y los turbulentos de linos de los Caldes.

El día 31 se celebra en Loyola la fiesta de San Ignacio. Ya está en la Santa Casa la Compañía de Jesús reintegrada a España. Y, ha habido luces e incienso en la Capilla de la Conversión, con su altar donde estuvo la cama de herido de guerra de San Ignacio.

Por estos días, ya no hay nieblas de fina lluvia en los picos del Imaitza y del Ariz, — ¡guerra! — alba bajo el sol. Después de unos años de silencio laico ha vuelto el rumor de las preces a la humedad de mármol, oros fúnebres y piedras de oyes, de los richos del relicario.

Los requetés de Navarra presentan armas a la imagen del valiente herido del Castillo de Pamplona y la manzana de la sidra, el césped, la vaca, el caserío con las mazorcas del maíz, todo el paisaje alifano y senderos de Guispisco, se ha impregnado de la grandeza de lo Universal.

Un vaso — Elicano — navega toda la circunferencia mojada del mundo alifano. Otro, — Iguaçu — alba bajo el sol. Cruz de la Trinidad, que corona la bola del mundo en las tallas de la Trinidad, con el ardor militar de la transeformata.

Para su suar a Guispisco y a Guispisco, a todo el país Vasco de un nacionalismo egotista, sin rutas imperiales hacia Occidente o hacia Trento, los soldados de Franco han vencido a los gadués de Aguirre.

Se nos llena de luz la pluma evocando en estos días tristes de fin de año el jubilo de siega de Julio.

Para su gozo y resurrección se preparan los surcos y se amortajan los linajes como momias egipcias en las cortezas atenuadas de los árboles.

Así evocamos a Julio, el mes del Imperio, porque en él sanaron las trece porque César decretó sus treinta y un días de sol con su fina mano de legislador muestra la caña la caña en pliegues de estatua.



POR JOSE A. GIMENEZ ARNAU LA ESPAÑA NACIONAL Y EL COMITE DE LONDRES NOTA DEL CAUDILLO SOBRE LA RETIRADA DE VOLUNTARIOS



DEGUIMOS en la Sierra del Toro. 1.600 metros. Calma. Desde la víspera de Santiago en el que Resinal nos del día guerra dura, esto parece un veranico naturalista del que se hubiesen desahogado mujeres y ropa. Medio desnudos en las horas centrales del día, los segundos pasan lentos y las semanas galopando.

Desde el monte aquel — la izquierda — se ve Valencia. Desde la barrancada en que nosotros acampamos no se ve nada. Unos pocos pinos sobre un paisaje — lunático que se tiñe de amarillo violento bajo la influencia de un mar de Agosto — que en sus comienzos aun no hace el ruido del refrito de otros.

Se matan la horas con sueño, libros y discusiones. Los cuerpos que sólo hace quince días dormían dos o tres horas sobre el suelo reposan ahora ocho o diez — ¡pobre colchoneta! Se buscan los libros donde estén. El Capitán del 2.º Tabor tiene un tomo de los Episodios Nacionales. «El Comandante de Ingenieros «Romanticismo y Democracia de Vegas. Yo que poseo hasta cerca de la docena — obtengo un éxito de clientela ávida de leer bajo el sol de Agosto. Y se discute de Teología con el «Pater, que hasta es intrínseco como conviene al momento; de italiano con el capitán de Ingenieros, que se ha puesto a estudiar este idioma y pregunta palabras enlatadas; y de amor, de geografía, de arte, con el que se termina. Hay unas horas también dedicadas al cuidado y embellecimiento de las viviendas. Se comenta apasionadamente sobre ellas. Nuestra tienda — en constante afán de superación — ha sido ya hecha tres veces, tantas como ha vivido.

En este aspecto hay dos campeones. El General que tiene una vivienda de piedra con salgo de cemento a la que, posiblemente, llaman casa. Y el Teniente Coronel de Artillería que en materia de refinamiento ha llegado a límites insospechados: armario de libros, luz para leer en la cama y... ¡jergón!

Luego hay las visitas como arma final para matar el tiempo. «Mañana comemos con el Teniente Coronel en la Media Luna». «Hoy que ir un día a ver a la primera Centuria que llegó hasta la cima de la Peña Juliana».

Así, sol, calma y amable tedio, van pasando los días primeros de Agosto.

Viernes 12. — Fuerte cañones. Los rojos dicen que han sido el frente.
Así reza mi diario. Hemos llegado de madrugada el Capitán N. y yo. Después de comer el Plato único en Zaragoza, a donde nos llevaron unas gestiones, regresamos al campamento de madrugada. De la Mañana a la cima vinimos a tientas. Mi fama de carcer de capacidad absoluta de orientación se ganó aquella madrugada. Afortunadamente el Capitán N. es enérgico e impuso a mis razonamientos sus órdenes. Las deducciones no llevaron a campo. Me temo que mis razonamientos hubieran dado con nuestros huesos en Valencia.

Apenas llegados arriba los rojos han empezado una dura concentración artillera. Frente a mayor que yo visto hacer. El día todo es un constante dulce artillería. La noche trae la calma. Y el parte rojo que asegura nos rompió el frente. Aquella noche yo comprendo la utilidad de decir la verdad en los comunicados de guerra. Y — con permiso del Ejército del Este rojo — durmo a pierna suelta.

El día siguiente escribo:

Sábado 13. — Se va calmando la cosa.

Y al día siguiente:

Domingo 14. — Misa y calma.

El día de la Virgen ha habido misa y comunión. Y lectura. Yo tengo anotado en mi Diario este 13 de Agosto, la siguiente frase de Joachim Du Bellay: «Plus je voyageais: loins, plus j'aimais ma patrie».

La frase me hiere sobre todo porque de un modo parecido hablé yo en aquel otro Agosto en que conociera a José Antonio cuando él me preguntó cómo había llegado yo a la Falange. Pienso en mi primer encuentro con Primo de Rivera en otro Agosto con pseudocivilización, mujeres y carbata.

Pienso en lo pasado en aquel 34 y comienzo a pasar lista a intérpretes de otros días de unos Agustos ya lejos en el tiempo y en la vida.

Martes 16. — San Joaquín.

El Diario sólo dice esto:

Años antes hubiese leído un salto de cama a cama en aquel cuarto donde los dos dormíamos y el abrazo fraternal. O la carta desde lejos con el augurio pleno. Hoy no ha habido nada parecido. Los bracos no han apretado el pecho del hermano, ni la mano ha escrito otra cosa que ese «San Joaquín a Papé. En cambio el pensamiento ha trabajado borras y borras andando y desandando el camino que va desde esta Sierra del Toro con guerra en calma, a una tumba de Sancho, donde parecen los restos del cuerpo de un hombre joven, al que asesinó el odio del enemigo.

Peña Juliana — mole de piedra con cabellera de pino — es

nuestra obsesión. El heroísmo sostenido — tres días en el fin de la contrapendiente de la izquierda — por la Bandera de Castilla, nos sirvió para adueñarnos de ella. El General estos días sale mucho con su Jefe de Estado Mayor. Por la mañana le vemos patar a caballo, y sólo cuando la obsesión, en estos días que ya menguan, se acerca, dibujan su silueta en el camino de regreso.

Algo se prepara. Un día alguien me dice: «Es Peña Juliana».

No lo creo. No veo la forma de emeter el dientes a esa fortaleza de piedra, desde la que los rojos observan hasta el más pequeño de nuestros movimientos. Una vez más me equivoco. A las diez de la noche, a pie, seguimos al General. Se va a intentar con un puñado de hombres la toma de la Peña. Aquella noche, tras dos horas largas de aguda atención, hay que desistir del empeño. En un sector cercano se han empezado a tirar bombas de mano y ha cundido la alarma.

Dos noches más tarde se repite el intento. Un hombre — Presente, Teniente Ortol — al mando de sesenta, se desliza hacia las alambradas enemigas. Por la falda se exhibe un círculo de Regulares — encargados, cuando el momento llegue, de secundar con bombas y gargantas al golpe de mano.

Tras una media hora larga de espera, se oye una bomba que inicia unos minutos de lucha. Los gritos de los moros que suben a secundar a los que se arrastraban hasta las alambradas, acompañan a las explosiones. Luego hay un silencio. Y horas después, un parte: «Peña Juliana es nuestra. Tuvimos 12 bajas. Ellos entre muertos y prisioneros, perdieron un batallón».

Dos días después en mi Diario se lee:

Domingo 22. Mi enterro de la muerte de Ortol. Imposible al cado de la Medalla Militar su General, el Jefe del Grupo de Regulares de Tetuán, Carlos Asenjo. En el cementerio humilde de El Toro, estaban también el Ministro del Interior, el General Solchaga, el Coronel Troncoso, el Teniente Coronel Álvarez Serrano y un capellán que read un responso por el alma del caído.

En el intervalo entre la toma de Peña Juliana y la muerte del Teniente Ortol, he escrito en mi diario:

Jueves 18. — He visto al Generalísimo en el frente.

Si iba con el General cuando la voz suave de Mohamed nos advertió: «Mirad. El Sultán».

Mohamed no encontraba mejor modo de calificar a Franco que llamarse Sultán. Y allí estaba, en efecto. Era en los días en que la campaña roja sobre lo que ellos querían que fuese evictoria del Ebro, estaba en su apogeo. En la cara de Franco no se notaba la menor modificación. Era la cara serena del 5 de Agosto cuando el pavor del Estrecho, la que yo luego vi el día de la caída de Teruel, el día de la pérdida del «Blasquez».

La cara resuelta del hombre decidido, viniendo lo fácil y lo difícil, a llegar al fin.

Las «fijas Oficiales del lunes 23 nos traen el documento que el Generalísimo ha cursado a Londres sobre la retirada de voluntarios».

«España Nacional lucha por la independencia y grandeza de la Patria. Restituyendo en todo momento hasta la última pulgada de su territorio».

Leo esto al sol, en una mañana clara. Por entre la barrancada se asoma distinto y claro el pueblo de El Toro. Allí está enterrado — muerto — el cadáver del héroe, el Teniente Ortol. A mi derecha queda Peña Juliana y por entre de verde los pinos el amarillito y rojo de nuestra Bandera.

El silencio, la Peña, el cadáver del héroe, todo, ratifica en la mañana de guerra en calma, el mensaje de Franco con su anuncio y su voluntad de paz y de unidad.

Jueves 25. — Buena granizada.

Tal vez, que visitó de blanco toda la Sierra de El Toro. El espectáculo — más magnífico, que todos encontramos oportunismo el granizo que nos proporcionaba aquel espectáculo rompiendo con el monotonía.

Le perdónamos todo. Hasta la noche que nos agredía tratando de hacer compatible la flotación con el sueño.

Calma en el campamento. Este es el fin de un mes de Agosto, que fue — salvo en dos o tres momentos — mes pacífico. Un aspecto más de la guerra que queramos conocer y que pone, aún de relieve nuevas condiciones del militar español.

Yo recordaba muchas veces esas páginas del diario de Mussoini, que dedicaba a aquellas jornadas eternas de pausas en un tiro, sin una alarma, sin una emoción, de la guerra en calma.

Yo vi, en ese Agosto último, cómo esas jornadas eran vencidas con el mismo heroísmo, con que semanas antes se saltaron parapetos y se sorteara a la muerte.

A mi en la guerra, no quiere decir guerra fácil. A mí, lacónicamente, me lo demuestra mi diario, que entre la calma y la monotonía de Agosto dejó colarse la muerte y la metralla.



SEPTIEMBRE

P O R E D U A R D O M A R Q U I N A

Discurso de Hitler en Nuremberg. El gobierno Inglés moviliza su flota.
La paz de Europa sale de Munich.



El mes de Septiembre encuentra a Europa cansada de cavar y con los nervios rotos. Allí, en un alto rincón del mapa, parece que Rusia ha conseguido meter, por fin, entre zarzas su tea de la discordia. Cuidadosamente erizada y mantenida a seco, durante años y años, para que la conflagración sea instantánea y el incendio cunda, la maraña está ardiendo hacia Checoslovaquia. Pinceladas rojas ribetean el nublado que como un crepúsculo se cierra sobre aquellas tierras. Y por las viejas democracias corre ese previo escalofrío de las grandes fiebres y de los solemnes recogimientos en vísperas de un conflicto armado. Tímida, en su vuelo de ave blanca, la hoja arrancada al calendario occidental, aquel día dos de Septiembre, no se decide a dejarse caer sobre la zarza en llamas de Europa.

Los meses, hijos del clima y de la tierra, son personajes rutinarios, excesivamente materialistas. Vienen significados, por la constante monotonía de las labores del campo, únicas fijas entre las varias operaciones que emprenden los hombres. La Astronomía influye sobre los meses con más rigor que la historia. Pero, hay circunstancias inolvidables, momentos de la historia tan cargados de significación y sentido que caracterizarán para siempre a su mes en el recuerdo de los pueblos.

El Septiembre que hemos vivido en nuestro tercer Año Triunfal es uno de esos meses que pisan la eternidad con la indeleble cicatriz de una huella humana en la piel.

Aquel humo lejano de la hoguera soviética aderezada y alimentada con perdidos durante años y años, para acabar estallar en el momento oportuno, empujaba el aire de Europa. El miedo alteraba la silueta de las cosas.

A las naciones, les sacaban los ojos. Nadie podía ver a dos pasos de distancia. Y el clamor de la Prensa era un disimulado grito de alerta desde para todos transparentaban inequívocos trémolos de pánico.

Como antes de la Gran Guerra, las diplomacias vivían estilos gesticulaban entre la madeja de humo, para engañarse unas a otras, negando la realidad. Querían ver, sí, negándola, conseguían sortearla y ponerse del otro lado. En esos manojos, harto de comprensiones y tapujos, salta a veces la realidad y se vuelve contra los pueblos, cosidos a tiros. La guerra manda. Los diplomáticos, entonces, no saben de otro recurso que liar sus maletas, abandonando sobre el tapete las cartas que no se atrevieron a jugar. Tanto conversación, durante tantos años, para llevarse el dedo a los labios y callar, a la única hora en que, de la verdad aflida en prisa y dicha con franqueza vital, brotaría, probablemente la luz. El verbo se ha hecho carne de vida para la obra de todas las reparaciones. En las palabras de la confesión pierden su venenosa malignidad las mayores pecadías. Y según vive de nuestro pueblo, hablando, es decir, *dándose en sinceras palabras*, se entiende la gente.

Con toda seguridad, en más de una Embajada europea, creían lo contrario, cuando las albas inciertas de los primeros días del Septiembre que históricamente sorprendieron el personal en la faena de hacer las maletas.

Duro traste el de la guerra, para un pobre mes ya casi costal, desgastado y lacio. Septiembre trae junto a las sienes cenizas de vida pretrita quemada. No es un mes apto para la acción directa. Recuerda a aquellos hombres maduros de cierto teatro francés, galanes del amor platónico que triunfaban en la literatura, hace unos años, cuando todavía no les disputaban ni les ganaban los

primeros planos en la realidad, con el brío auténtico de su verdor juvenil, los galanes del cine. Por consiguiente no habría adivinado nadie, en aquellos primeros días, la vitalísima lección que iba a dictar a algunas democracias la gris galanía de este Septiembre histórico. No era posible sospechar que la ordenación del tiempo se quebraría; que en un abrirlo Septiembre tendría el otoño autenticidades de primavera; que amanecerla, en pleno ocaso europeo, otra, aurora de Europa.

Y es que, a veces hasta los meses —personajes, como he dicho, poco espirituales, apegados a la rutina astrológica y cómica,— se dejan penetrar transfigurándose por la fina virtud de algunas simples acciones humanas.

Así este Septiembre. Copio continuación la precisa cadena de efemérides que tengo anotadas para historiario. Palpita en ellas el raptó creciente y ascensional de su conversión milagrosa. Día 3 de Septiembre, 1938: en vista de la situación internacional, el oro de Londres sale alocado para Nueva York. Día 5: dada la tirantez europea, Francia moviliza sus tropas. Día 12: habla Hitler en el Congreso de Nuremberg. Día 15: a propuesta del segundo, Hitler y Chamberlain convienen. Día 28: en la alta noche, Inglaterra moviliza su flota. Día 29: a las doce cuarenta y cinco minutos, cuatro hombres de buena voluntad se encuentran en Munich. Día 30: sale de Munich la paz de Europa.

¿Qué había ocurrido? Nada y todo. Cuatro varones resueltos comprendieron que no era lógico el antiguo procedimiento de callar los hombres, cosidos a tiros, precisamente en el único momento en que, de la palabra, a veces de una sola santa palabra, dependen aún la vida o la muerte de las naciones. Pero, aunque esto ya es mucho, no había ocurrido esto sólo. Aquellos cuatro varones, insigues que se prestaban a la transfiguración maravillosa del diálogo, supieron, además, hablar y comunicarse, sin disfrazes, sin mentira. La verdad de sus pueblos y la verdad de sus convicciones no desertó de sus bocas. Fueron unas horas de realidades —esencias de mando— corriendo sobre las sinuosidades de la corteza europea. Y todo se igualó. Como cuando entra el metal fundido en un molde, rellenando intersticios y saciando, en las hendijas ávidas, su vocación de medalla. O como cuando, en las mallas elementales de la música, prende la palabra y cuaja, redondeándose, la canción, fruta jugosa.

Por una vez y deliberadamente, creo que por primera vez en la historia moderna, se desmentía a Marquavielo. Cuatro naciones enquinadas y en litigio se habían reunido para decirse la verdad. Y la verdad, por sí sola, como en los días de Jesucristo había, sido también vida y camino. Abrió inflexible su herida y ella misma la curó, eficaz. Promovió y agitó, en brevísimas horas, su guerra.

Esta fue la raíz del misterio: el nudo dramático de un Septiembre primaveral que, burlando ociosos moscovitas, hizo saltar de la hoguera checoslovaquia el alba inesperada de una Europa rehecha.

Estafé la obra de los cuatro.

Esta fue la obra de los cuatro, en Munich. Otra vez las Ordalías; el juicio de Dios tremendo. Otra vez esta eficacia del combate singular —páttica forma primera de la acción totalitaria— ahorrando a los pueblos la cruel prueba en común de las batallas campales. Para la glorificación de Beatriz triunfante, como para la redención de la carne condenada importa que uno por todos y bendicho de todos descendiera a los infiernos.

¿Se le antojó aludírsele hasta para ello que esté uno —Orfeo, Virgilio, Dante,... o Jesús— sea poeta.



Hitler en territorio sudeta. Fiesta de La Raza. Fiesta de los Caídos.



Mn viejo amigo de España, el Dr. Franz Ritter von Goss, periodista, y doctor en ciencias económicas y comandante del Ejército en su país, me escribe con fecha 3 de Octubre: «Ya sabes que aunque catorce años en España me han dado una dulce impresión a la ternura, pero sin embargo un hombre que se asombra pocas veces y se emociona menos. Puedo asegurarte que he escuchado ayer día 2 de octubre en el territorio sudeta irredento me ha asombrado y me ha hecho saltar las lágrimas. He acompañado al «Führer» en su entrada triunfal. Jamás podré por escrito darte una impresión exacta del suceso. Necesité para ello hablar, gesticular, asociar como un español. ¿Qué lástima que no hayas estado aquí!»

Electivamente, nuestro antiguo amigo tiene razón. ¿Qué lástima!

Sin embargo, algo podemos imaginarnos, lo que hemos entrado en los pueblos de la España trecenta, precisamente para redimir la y para liberar a nuestros hermanos.

Adolfo Hitler, cuyo asombroso sentido común es para mí su cualidad sobresaliente y más admirable, percibía ya hace años la gimen llamada de sus compatriotas de toda Europa, sometidos a estados extraños, humillados por razas forasteras, hollados por botas de aventureros que, además, obedecían a poderes infernales que luchan contra lo que es esencialmente amado de la raza germana: el honor, la verdad, el valor y la disciplina. Liberar aquellos alemanes exigía mucho riesgo, mucha responsabilidad y mucho sentido común.

Desde su primer discurso de Nuremberg, el «Führer» comparó ante el mundo con un impresionante aire de patriarca, que defende a sus hombres. Su ira era santa como la ira bíblica. Porque la ira es el único pecado capital que puede llegar a la santidad.

Se movieron todas las argucias tradicionales de los países viejos y cueros y los más desencorajados y mandados procedimientos de estar largos se pusieron en marcha entre frases amables, distinguidas, reverencias y juicios condescendientes, en las cancellías.

Se reñideros se traslucían, se consultaban. Pero la voz sacra del conductor, como la de un padre de familias, tembló de nuevo con una exigencia imperiosa. Todo se conjuraba contra él y él, firme en su demanda, apareció hasta el último instante resuelto a afrontar todo, con unas palabras irrevocables y con una severidad y un rigor que obligó a pensar a los demás. Él hablaba con la verdad, con elementos primarios y puros, llamando a las cosas por su nombre, mirando invariablemente la marcha lenta del sol, el paso de las horas, la esperanza del plazo, su inminencia. Finalmente ante un hombre hincado en medio de Europa con el rugir de un obelisco o de un moshir, recto como una espada, con la frente iluminada de verdad y de razón y de lealtad, todas las viejas argucias liberales cayeron como un andamio de paja.

Anunció el día 2 de octubre con un sol dorado de otoño tibio sobre las dulces tierras de la Alemania sudeta, cuando las bayas de los abetos empiezan a destilar la resina acaramelada que les gusta a las ardillas, y cuando resplandece un color de color los álamos y las tilas. Era la época en que los campesinos alemanes cuentan el producto del trabajo de todo el año. Termina entonces su ciclo agrario y empieza su advento, su preparación para el año futuro. Pero la cosecha este año era de lágrimas y miseria y persecución. Había saqueado de alemanes inertes en los látigos de los verdugos. Y de pronto un bálsamo inefable, por toda la gran comarca cubría las heridas y eleva los corazones. Y como una gran caja musical resaca la tierra sudeta con las viejas y amadas canciones y con los solemnes y majestuosos compases de los himnos imperiales «Alemania sobre todo, en el mundo».

Sencillo, sin más, condecoración que su cruz de guerra en la sobria epígrafe del universo maris. Adolfo Hitler de pie, en su merced, saludó con una sonrisa simpática y paternal. Nadie admiraría que boca atrás, aquella faz tan serena estaba ensombrecida por millones de espectros y tenía tirantes los nervios como cuerdas de una balista prontos a disparar. Braxen en alto, muchas palmas moviéndose al viento, la paz, se abalanzaba su paso, como las almas de Jerusalén. Solamente los que iban muy cerca, muy cerca, notaron que en las pestanas del «Führer» brillaba un puntito de las tilas y líquidas.

Cuando el padre de familias salva la vida de sus hijos, primero tiembla de ira, luego sorrio y, finalmente se conmueve.

El día 2 de octubre de 1935, cierra con un nido de paz una semana de ira y traza.

Adolfo Hitler, ha rescatado a tres millones de alemanes que robaron en dignidad de europeos libres entre cláustros y shosanas.

Nuestro día 12 tiene este año un simbolismo nuevo. La fiesta

de la Hispanidad se celebra no con el recuerdo sino con la acción. Antes se celebraba esta fiesta entre nosotros con una exhibición del catálogo de nuestras glorias. Hoy se celebra elaborando glorias nuevas, añadiendo nombres en las páginas interminables donde figuran los héroes. Yo quiero, al recordar este día, dedicarlo a los camaradas chilenos, argentinos, mejicanos, cubanos, peruanos, filipinos, sudamericanos en fin, que pelean en las filas de nuestro voluntariado maravilloso y que nos han devuelto la generosa sangre que España les dio para orgullo de veinte pueblos, sangre de Hispania fecunda según exclamación rubiana.

Dices que cuando en la batalla de Churubusco, en que Méjico peleaba por su honor y por su independencia, era más fuerte el combate, un hombre maduro se dedicaba a recoger heridos y evaluarlos entre sus anchos hombros al convento donde un héroe guerrillero criollo tenía en la fuerza yaqui diez veces superior. Cuenta un cronista que reconoció en aquel improvisado sanitario al famoso autor de «El Trovador», ex-argento español, Antonio García Gutiérrez y que le gritó desde un parapeto: —Antonio, que te van a matar, quitate de ahí. —¿Qué importa! —replicó el poeta aventurero —¡es mi sangre, mi sangre!

García Gutiérrez pronunció, no sé si dándose cuenta, unas palabras casi sacramentales. Trasubstanciada en las carnales especies del indígena, la sangre española producía el milagro de una comunión imperceptible.

Al recordar la fecha del 12 de octubre, quiero traer a primer plano a estas camaradas, los caídos y los que están aún en pie, principalmente por la causa de la Hispanidad, hoy amenazada en su versión ultramarina y tal vez pronto necesitada de guerrilleros como Anaya en Churubusco y de voluntarios españoles como el romántico García Gutiérrez.

La primera rosa de sangre joven, para el pecho cansado de España, Matías Montero, se abrió en Madrid. La primera voz de mandado el impulso final, se dio en Madrid. En Madrid se redactaron las consignas dramáticas últimas. Porque en Madrid, en el 29 de octubre, lluvioso—charades de guardias encapuchados sobre sus caballos en Cuatro Calles, barrido en el adusto la mano derecha de los camuflados en el bolsillo del gabán— se defendió como en un convento, la Fe de España en sus destinos. Se cerraba una era y se abría otra cuando José Antonio Primo de Rivera alumbraba vientos paríamos ante sus mil jóvenes españoles y les dotaba de una piedad castrense. Y cuando Julio Ruiz de Alda, cegado los ojos de horizontes sin fin, grabada en el alma la bárbara e incómoda topografía de España que él había visto tantas veces desde el aire, los dejó a las cuadradas falangistas palabras sacras, duras y cortantes, palabras también incómodas, como la tierra que él amaba apasionadamente y sobre la que millones de campesinos se inclinaban cada día. Y cuando Alfonso García Valdecañas, con un aire de escolar flamenco quitaba, con su dialecto fino como una espada, todos los velos que encubrían la verdad de España y la mostraba a sus camaradas desnuda y bellísima, golosamente modelada, casi con voluptuosidad.

Desde 1935, el día 29 de Octubre se celebra en España la Fiesta de los Caídos de Falange. Encabeza la lista, la solitaria rosa de la sangre de Matías Montero, abierta por un editor de encardes, alegremente, sobre los fríos granitos carpetanos de una calle de Madrid. ¿Quién sabe quién cerrará la lista que queda abierta de ahora en adelante para siglos? ¿Qué arcángel destina al de aquel escolar que partió para su lucen como un querubín llevándose el número uno de las revistas oportunas por España y por su gloria!

Tiene octubre su reflejo de victorias por Oriente para la causa de la cultura y de la civilización. La viejísima China, cansada e impávida, viendo pasar milenios frente a sus ojos oblicuos, se había dejado estancamente atemorizar por el viragón marxista, en una secreta esperanza de que un príncipe de las viejíssimas dinastías viniera a libertarla. Gentes pequeñas, con almenardos ojos trisados como perlas negras han ruto las figuras de las ciudades cuyos cielos se pierden en los senos microscópicos. Hanken y Canton han quedado libres. En los últimos *campesinos* luyen por el río, lento y pastoso, las sombras de los agentes rojos pagados en oro. Cantón prosigue su destino de gran metrópoli oriental, de luminar de una cultura que no ha querido extinguirse y para ello se acepta alegremente las banderas del Imperio que ha tomado sobre sus hombros la tarea de rescatar al Oriente para la Humanidad y arrebatárselo a la Barbarie.



Ayuntamiento de Madrid

LOS TEMAS

POR JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI

NOVIEMBRE 16: ENTRA EN VIGOR EL ACUERDO ANGLO-ITALIANO

Errores de Inglaterra y Francia. Triunfo de los Estados Totalitarios.

LN esta guerra tenaz que vienen sosteniendo Dictaduras contra democracias; nacionalismos contra colectivismos; revisionismo inspirado en la justicia, contra conservadurismo miedoso; el triunfo ha sido de las Dictaduras. Guerra política e intelectual que ha puesto frente a frente verdaderas fuerzas. Guerra victoriosa sin cañoneros y sin cadáveres. Guerra de pensamientos y de espíritus en la que como en la esta ha vencido más fuerte.

Una vez más se ha demostrado que para obtener la paz es preciso estar preparado y pronto para la guerra.

Guerra espantosa que al terminar con la paz de Munich ha consagrado dos derrotas: la del espíritu de Versalles y la del mito de Ginebra.

Aquí llega ahora el 16 de Noviembre y debe caer sobre la margen de la ansiedad europea el fruto maduro del pacto italo-italiano.

Cuenta dicho acuerdo de un protocolo y ocho anexos. Por dicho artículo ambas partes manifiestan su propósito de consolidar las relaciones pacíficas entre los dos Estados y contribuir a la causa de la paz y seguridad general.

Los ocho anexos se refieren: Primero, acuerdo confirmando la declaración de 3 de Enero de 1937 por la que las dos Potencias se comprometen a mantener el statu quo del Mediterráneo. Segundo, sobre los cambios de informaciones militares. Tercero, sobre el respeto a la independencia política e integridad territorial de Arabia, Saudiana y Yemen. Cuarto, sobre el equilibrio político y derechos sobre ciertas islas del mar Egeo. Quinto, sobre la exclusión de toda propaganda contraria a los intereses de una de las partes. Sexto, sobre las obligaciones militares de los indígenas del África Oriental italiana. Séptimo, sobre los derechos recíprocos a la libertad de navegación por el canal de Suez y lo referente al lago Tana. Octavo, referente al libre ejercicio de la religión y al trato de instituciones religiosas en el África Oriental italiana.

Gran victoria del autoritarismo totalitario este pacto.

Que lejos quedan ahora los días de las sanciones contra Italia. Ya es considerable que dos grandes potencias liquiden sus diferencias.

Pero lo que el pacto anuncia es el triunfo del factor la importancia de él. Como éxito diplomático el de ambos países.

Fue en esta cuestión donde Chamberlain chocó con Mister Eden. Este abandonó el Foreign Office para oponerse desdenosamente a la política del Primer ministro en relación con Italia. Eden fue acudido por los conservadores disidentes y los laboristas. La oposición al proyecto fue durísima. Una vez firmado hicieron lo posible para evitar que se llevase a la práctica. Al habla con los frente-populistas franceses lograron que las relaciones italo-francesas se atrincheraran hasta el extremo de conseguir quedase sin nombre Embajador francés en Roma. Pero Mister Chamberlain no vaciló un momento. Ornitólogo y pensador de cada en sus ratos de ocio, este hombre de quien Lloyd George cuenta en sus Memorias es un provinciano con una pequeña mentalidad provinciana sin iniciativa e imaginación sabía lo que quería y a pesar de poderosos enemigos ha dado cima después de la Paz de Munich, al pacto italo-italiano.

Europa empieza seriamente a reconciliarse.

Gran triunfo el de Chamberlain y no menos espléndido el de Mussolini. Por el acuerdo queda definitivamente consagrado el Imperio Italiano de Abisinia y obtiene primacía con Inglaterra en las cuestiones mediterráneas y del África Oriental.

De otra parte no fueron Italia y Alemania las que propusieron las conversaciones bilaterales frente a los métodos Ginebrinos?

Como Españoles algo nos alcanza a nosotros de este acuerdo. Cuando hace una semana la Cámara de los Comunes aprobó su ratificación y vigencia (El New Chronicle afirmaba ofendido que esta confirmación del pacto equivaldría a corroborar la victoria de las Armas Nacionales. Dedica esto sus diatribas a las palabras de Lord Halifax en la Cámara de los Lorens: «Nadie desconoce que Mussolini no consiente más solución para España que la victoria de Franco. Siempre será de buen agüero para nosotros el que conociendo Inglaterra el pensamiento del Duce sobre nuestra guerra de liberación haya firmado con él este acuerdo de amistad».

Es digno de notarse que Londres ha puesto en práctica el pacto sin esperar a ver lo que han hecho París.

Se marcha con paso seguro hacia una armonía entre las naciones.

Gran quebra de las Democracias esta de Munich. Pero no fueron ellas mismas las que con su falta de tacto político, prepararon la victoria de los Estados Totalitarios?

De Versalles a aquí la política inglesa no ha hecho sino acumular errores sobre errores.

El primero y más grande de todos fue el de consentir rearmarse a Alemania. No discutí si era justo o injusto el que Alemania permaneciese inerme mientras los demás se armaban. A mí me parece injusto, pero sólo el desastre teatral podía dar a los vencedores la seguridad de conservar lo que habían despojado al vencido.

El segundo error fue el de no aceptar la invitación de Norte-América cuando en 1931 quiso, de acuerdo con los ingleses, detener el avance japonés en Manchuria.

El tercer error fue el de provocar gratuitamente la enemiga de Italia en la conquista de Etiopía, con una serie de amenazas de cuya futilidad aún queda recuerdo.

Verdad es que si nula en el terreno de los hechos, en el de las palabras Inglaterra fue prodriga. Se discutió mucho el impedir el rearme alemán. Se discutió mucho el castigar al Japón y sostener su comercio. Además se discutió, y se amenazó a Italia, con ocasión de su empresa de Abisinia.

En general su Prensa fue generosa en el ataque a las Dictaduras.

De esta forma Italia, Alemania y Japón se acostumbraron a considerar a Inglaterra como el verdadero obstáculo a su grandeza. La política inglesa no consiguió impedir su poderoso renacer, pero consiguió en cambio hacérselos enemigos.

Así surgió el triángulo, Berlín-Roma-Tokio. En gran parte obra de Inglaterra. Pronto fue para ella un peligro mortal. Jamás a lo largo de su historia se habrá encontrado Inglaterra ante una combinación de fuerzas tan netamente superior. Sin otro aliado que Francia no podía oponerse al mismo tiempo: a Alemania en el mar del Norte y en la Europa Central; a Italia en el Mediterráneo y en África; y al Japón en el Extremo Oriente.

Inglaterra tenía enfrente tres adversarios que obraban concertados, viéndose en la imposibilidad de afrontarlos juntos, y menos aún de separarlos.

De esta forma la Potencia Hítrónica quedó paralizada en el mundo. Chamberlain heredó esta situación casi desesperada y nada pudo hacer sino dilatar el pago de los errores cometidos por los que le antecederon.

Inglaterra pudo hacer la guerra al Japón en 1931 de acuerdo con Norte-América. Pudo hacer la guerra a Alemania en 1936 en la época del golpe de Henania.

Ahora es demasiado tarde.

Errores de Francia. En Diciembre de 1933 Inglaterra transmite a Francia un memorandum alemán en el que Hitler se comprometa a limitar los efectos de su ejército al 30 % de los del ejército francés. El control sería internacional y recíproco. Francia no memorando a Mussolini pero percibió a Alemania. Inglaterra insistió vivamente cerca de Francia para que estos documentos diplomáticos se considerasen y fuesen una base de negociaciones. Claro que esto no convenció a Francia, una vez más el enemigo de los Tratados, o sea la modificación del statu quo territorial europeo.

Ante este memorandum Francia no podía adoptar sino dos actitudes: Primera: Tomar en consideración el memorandum y examinar atentamente sus dificultades. Segundo: oponerse a la actitud alemana de revisión de Tratados. Esta fue la que adoptó en una nota diplomática del 17 de Abril de 1934. El gobierno de Doumergue que adoptó esta política y los que le sucedieron, habiendo tomado el acuerdo de que Alemania continuara dentro del cepo del Tratado de Versalles, debieron estar prontos en todo momento a impedir que escapase de él. No supieron o no pudieron o no querían a Francia moral y materialmente en tallo de dar la cara a las necesidades de la política exterior que acababan de adoptar. Al mismo tiempo Alemania tomaba en su política interior medidas de acuerdo con la situación de la política exterior.

Francia permaneció en un *laissez-faire* completo.

Alemania se convirtió en un campo atrincherado y se dispuso a obrar convencida de que las peticiones de principio francesas no pasarían de afirmaciones verbales. Así restableció el servicio militar obligatorio haciendo saltar en pedruzcos la partitura quinta del Tratado de Versalles. Francia pone el grito en el cielo. La Sociedad de las Naciones le acompaña, pero el servicio militar obligatorio aún continúa. En virtud de la misma teoría fue recuperada la zona desmilitarizada, y luego vino el Anschluss y hace poco la anexión austriaca.

La consecuencia lógica de la política que escogió Francia en abril de 1934 la obligaba a intervenir a la primera infracción de Alemania a la segunda aún esta tiempo, luego ya el acontecimiento de las fuerzas alemanas hubiera desencadenado la guerra mundial.

Para esto se firmó la paz de Munich, para evitarla.

Inglaterra y Francia, víctimas de sus errores, han tenido que pasar por las victorias de Japón en China, por la anexión austriaca, y ahora por el reconocimiento del Imperio Italiano en Abisinia.

No hay duda que a Inglaterra le ha llegado el momento de tener que enjuiciar los versos imperiales de Kipling:

We sailed wherever a ship could sail
We founded many mighty States
God grant our greatness not fail
For craven fear of being great

(Nosotros navegamos hasta donde podía alcanzar una nave. Nosotros fundamos muchos Estados potentes. Dios proteja nuestra grandeza de caer por el cobarde temor de ser grande.)

Ante los hechos llegados es ya el momento de parodiar la gran exclamación dantesca:

Ed ora ha sì facciam il grido.

Ayuntamiento de Madrid



DICIEMBRE

CANCION DE LA NAVIDAD

por MANUEL AUGUSTO



N alba minuciosa
pronuncia la verdad
y el hielo de las cumbres
desata su cantar,
pues en llanto es nacido
El que funda eternidad.

•

Se suscita la rosa
en el viejo tronco inicial
y una estrella conmueve
los cielos al afán.
Amor, la vida inicia
su luminosidad.

•

Angeles y pastores
en diálogo se han
que ha nacido lo eterno
a la vida mortal
y las alas prolongan
su término de paz.

•

Ya confirma el paisaje
la triunfante señal.
El tiempo es renovado
y cumplida es la verdad,
y esta delicia breve,
Amor, se salvará.



LA GUERRA

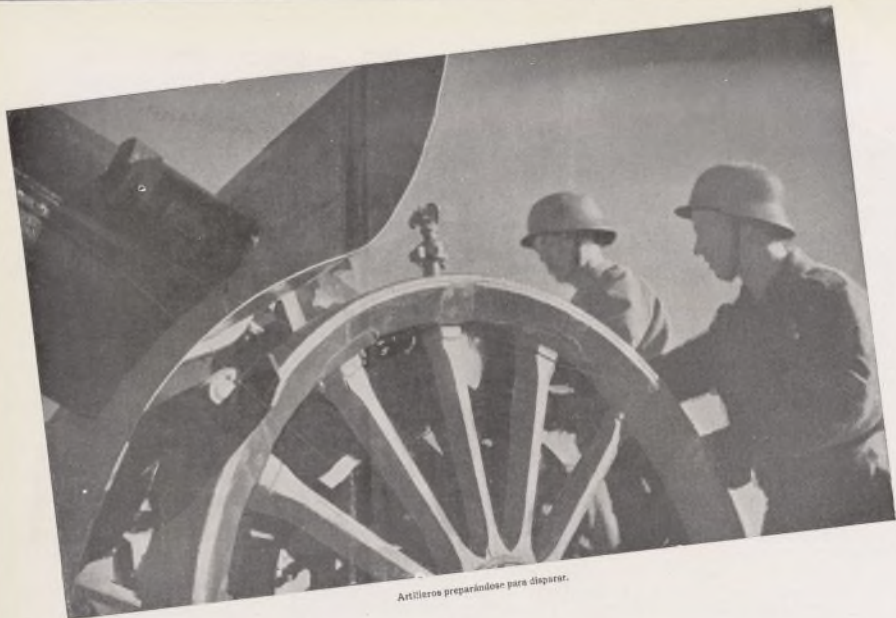
Foto COMPTE



1
9
3
9

VERTICE a las puertas del Nuevo Año, saluda al Ejército español en armas, en cuya conducta heroica está concentrada nadie osará negarles: fidelidad a los ideales por que murieron. El nuevo año se encuentra con una España desgarrada que camina a fuerza de heroísmo hacia su redención. Pero la victoria militar de nuestro Ejército no salva solo a España. ¿Cómo agradecerá el mundo lo que España hace por la Civilización? ¿Con qué lo pagará? Odios internacionales eligieron nuestro suelo para teatro de la lucha. El honor de nuestro Ejército no podía hacer traición al genio español ni a sus propios deberes. Aceptó el combate y el pueblo se alzó con él dando lo mejor de su juventud que muere, a sabiendas de todo lo que vale su supremo sacrificio, con un himno de gloria en los labios. Nunca en nación alguna ni en momento alguno de la Historia se murió por Dios y por la Humanidad como en la España de hoy. Gran deuda han contraído las naciones que amenazadas más o menos de cerca por los enemigos de la Civilización nos contemplán con una pasividad inconsciente (?). España siempre generosa en hidalgía da a su sangre por todos pero a su vez reconoce y hace constar al mundo el precio de su sacrificio.

Ayuntamiento de Madrid



Artilleros preparando para disparar.



(Fo los Complé).

Soldados en el momento de cargar los morteros

Ayuntamiento de Madrid



Una escuadra de morteros haciendo fuego rápido en el frente.



(Fotos Comptis).

Un observador de las piezas antiaéreas de la zona de Madrid esperando a que se pongan a tiro.

Ayuntamiento de Madrid



PRUEBA GRAFICA DE UNA RECTIFICACION A VANGUARDIA.—L. Acción artillera. (Pet. Compté).

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

VILLANCICOS DE LA EDAD DE ORO

La liturgia culta se une en los Villancicos a la poesía popular. He aquí que el pueblo del Señor canta su Nacimiento milagroso con las voces cotidianas. Dios tiene en estas lozanas composiciones el amor de lo divino y la ternura de lo débil, de la criatura recién nacida que alienta en el pesebre, como el símbolo de la pureza, abriendo sus rientes ojos al mundo. ● La literatura española, tan del pueblo, y tan de Dios por ello, tiene en su Edad de Oro una opulenta manifestación evolutiva de estos cantos para entonarse en torno a las llamas luminosas del Ilar, al son de los rabeles y panderetas cuyas notas se han perdido a través de los tiempos... En estos tres lindos poemas hay tres estampas de la poesía religiosa de la época imperial y, en fin, tres siglos de poesía. ● La *Canción para callar al Niño*, de Gómez Manrique, es una pintura primitiva, de colores finamente lavados: ligida talla cuatrocentista, delicadísima. Pertenece a la *Representación del Nacimiento de Nuestro Señor*, que escribió el autor a instancia de Doña María Manrique, Vicaria en el Monasterio de Calabazanos, hermana suya, para que fuera interpretada por las monjitas en el templo de aquel convento de tierras palentinas, en la alegre



noche de Navidad bajo la luz flemboyosa de los cirios y las notas gonguantes del órgano... ● El *Villancete*, de Gil Vicente, es muy distinto. Procede del *Año de la Sibila Canandra*, donde lo cantan cuatro ángeles al Niño Jesús, al descolurirse, descorriéndose las cortinas, el aparato del Nacimiento. Primero sería son profano en boca de los pastores y luego tema religioso que el poeta, con su arte exquisito de sanar lo popular y lo culto, ha convertido en un precioso poema de Navidad y a la vez en un canto hogareño cuyo «ro, ro, ro» evoca maravillosamente el balanceo rítmico de la cuna... ● Por último, el *Canto de Navidad*, de Góngora, es como la cumbre y final de toda esa poesía de la cultura renacentista, impregnada de frescos aromas populares. En ella el preciosísimo barroco ha buscado una encantadora alegoría. El Niño-Dios, clavel purpúreo de amor, ha caído sobre el heno del pesebre, el heno que también es heno del carro del Boscón; que también es símbolo de la humanidad pecadora, pero fiel; digna a pesar de tantas nieves, de tantas culpas, que se regocija en la noche gloriosa de Adviento, porque desciende hasta ella su Creador. ● ¡Villancicos de Navidad en el Imperio! Gómez Manrique, Gil Vicente, Góngora... Toda una curva armónica de poesía popular y religiosa. La crueldad del tiempo ha ido borrando lugares, seres; los mismos poemas que escribieron estos versos, desaparecieron... Pero, como tantas otras, quedan ahí esas poesías espléndidas, eternamente inmarcescibles...

CANTO DE NAVIDAD

Caído se le ha un clavel!
hoy a la Aurora del seno;
¡qué glorioso que está el heno
por que ha caído sobre él!

Quando el silencio tenía
todas las cosas del suelo,
y coronada de hielo
reinaba la noche fría,
en medio la monarquía
de inleibles tan cruel,
caído se le ha un clavel.

De un solo clavel ceñida
la Virgen, aurora bella,
al mundo le dió, y ella
quedó cual antes, florida.
A la púrpura caída
siempre fué el heno fiel;
caído se le ha un clavel.

El heno, pues que fué dino,
a pesar de tantas nieves,
de ver en sus brazos leves
este rosicler divino,
para su lecho fué lino,
oro para su dosel;
caído se le ha un clavel!

Luis de Góngora, 1599-1627.

VILLANCETE

Ro, ro, ro...
nuestro Dios y Redentor,
¡no lloréis que dáis dolor
a la Virgen que os parió!

Ro, ro, ro...
Niño, hijo de Dios padre,
padre de todas las cosas,
cesen las lágrimas vuestras:
no llorará vuestra madre;
pues sin dolor os parió.
ro, ro, ro...
¡no le deis vos pena, no!

Ora, niño, ro, ro, ro...
Nuestro Dios y Redentor,
¡no lloréis que dáis dolor
a la Virgen que os parió!

Ro, ro, ro...

Gil Vicente, 1479 (?) - 1537 (?)

CANCION PARA CALLAR AL NIÑO JESUS

Callad, hijo mio chiquitito.

Callad, vos, Señor,
Nuestro Redentor,
que vuestro dolor
durará poquito.

Ángeles del cielo,
venid dar consuelo
a este mozouelo,
jesús tan bonito.

Este fué reparo,
aunque el costo caro,
de aquel pueblo amaro
caulivo en Egipto.

Este santo digno,
Niño tan benigno,
por redimir vino
al linaje efícto.

Cante nos gozosas,
hermanas graciosas,
pues somos esposas
del Jesús bendito.

Gómez Manrique, 1415-1490.

DUELETE DE MI SEÑORA

VILLANCICO DE JUAN VAZQUEZ

Sacado del libro de Miguel de Fuenllana "Orphenica Lyra" 1554

transcrito a la notación moderna por

REGINO SAINZ DE LA MAZA



Musical score for "Dуетe de mi Señora" by Juan Vazquez, transcribed by Regino Sainz de la Maza. The score is in 3/4 time and consists of two systems of staves (treble and bass clef). The lyrics are written below the staves.

Due - te - te de mi Se - ño - ra, Se - ño - ra due - te - te de mi, du - e - te - te de

mi. Que si yo pe - nas pa - dez - co, to - das son Se - ño - ra por

ti, Se - ño - ra por ti, Se - ño - ra por ti. El di - a que no le ve - o, mil

a - ños son pa - ra mí, ni des - can - soni - re - po - so, ni ten - go vi - da sin

Dynamic markings: *mf*, *a Tempo*, *mf*, *a Tempo*, *mf*.





ti, ni fen-go vi-da sin ti. Los dí-as no los vi-vo, sos - pi -

espreca.



ran-do siem - pre por tí, don-dea-lás que no te ve-o, al - ma mi-a quén de tí?



al - ma mi - a qués de tí. Que si yo pe-nas pa -



dez - co, to-das son Se-ño-ra por tí, Se-ño-ra por tí. Se-ño-ra por tí.



Tres personajes en busca de una bala

CUENTO

POR MANUEL HALCON



Se detiene y oprime el brazo de su marido. Unos ojos se han cruzado con los suyos y se acercan. Son dos flamas que se alzan del rescollo del pasado, un hombre que atraviesa la calle corriendo y la abraza y la besa entre sollozos. Cuando va a buscarle la mirada no la encuentra, porque Alicia cae a tierra sin sentido. Los dos hombres se miran unos segundos y en tan poco tiempo se lo dicen todo. A la vez se inclinan para recoger el cuerpo inerte.

Apenas se da cuenta la gente. Es una escena, más de guerra, aunque sucede en una ciudad tranquila y animada de la retaguardia. Y la guerra ha reducido al mínimo la capacidad administrativa de los españoles y ha aumentado la facultad de adivinación por la mímica. El recién llegado presenta el aspecto característico de un evadido de la zona roja. Y Alicia, casada desde hace un mes en segundas nupcias, se desmaya ante la aparición de su primer marido a quien todos habían dado por muerto.

Mil imágenes ansiosas de urrimpir se atropellan en el cerebro de Alicia cuando en la clínica abre los ojos a la vida. Ella no es frívola, pero es inevitable que su pensamiento antes de ocuparse en lo crítico de la situación se detenga sobre la falsedad involuntaria que suponen aquellas tarjetas de visita repartidas durante dos años entre sus amistades: Alicia Tervera, Viuda de Beltrán. Ella, tan enemiga de lo falso.

Ya está en la sala donde la conciencia se sienta a recibir y a escuchar las cosas serias. Frente a ella la realidad. El primer movimiento de las manos es para taparse la cabeza con las sábanas avergonzadas. 'Dos maridos'.

Piensa en ellos uno por uno, primero en el segundo y después en el primero... Todo esto amontonado, ingente, es una complicación de sobrado bulto para ella. Y antes de entregarse al análisis y a la ordenación de sus sentimientos se pone a florar como una niña, con ese llanto lacrimoso y conmovedor que hacia adentro promueve sentimientos de derrota y hacia afuera, en los demás, efectos de victoria.

El médico está pronto. Los dos maridos abandonan los ángulos de la habitación, donde estaban semiocultos, sin ser vistos por Alicia. Salen de la clínica sin haberse dado cuenta del mismo paso y andos con el mismo propósito de

mas calles, al parecer puestos de acuerdo pero no lo están.

Es Ragel, el segundo marido de Alicia, quien después de mirar un rótulo penetra en un edificio. Y el rótulo dice: "Oficina de Reclutamiento de voluntarios".

(¿Qué otra solución en el caso de dos hombres creyentes, con la dignidad a flor de piel, en la edad en que la vida lo reclama todo y enamorado ambos de la misma mujer?)

Todavía durante el tiempo que esperan su turno abren y cierran la caja de las preguntas inarticuladas, sin atmarlas. Pero nada les dice la pared blanca, ni los cartiles, ni el trazo de cielo visible por la ventana, ni el rayo de sol.

Hay allí otros hombres como ellos que podrían opinar y contestar, pero a éstos no quieren ellos oírlos.

¿Y por qué se inscriben en la misma bandera? ¿Tal vez más que odio se inspiran curiosidad, desconfianza? Seguramente para que el sobreviva pueda recoger, de sobre el cadáver del otro, la libertad de Alicia y volver junto a ella.

El campamento, la avanzadilla, la alambrada. Pasan días y el frente donde se encuentra la Bandera de Beltrán y de Ragel no se mueve. A veces al probar nuestros soldados una ametralladora replica desde allá otra ametralladora. Y luego silencio. El paisaje va tomando la austeridad del silencio para sufrir nuevas operaciones.

Mientras tanto el cielo ofrece más animación que el suelo. El pájaro sí, pero la mosca no le teme a los tiros. Reina un generoso otoño con bellos días de sol. A los rojos se les ha escapado un caballo, viejo animal de largo instinto que ha sabido situarse. Lleva varios días pastando en tierras de nadie feliz como nunca, libre de la engañosa mano del hombre. Alguna vez se acerca a uno de los frentes y entonces, a simple vista, se le ven las rozaduras de la piel, las agrietas, las sobrecabras y esparabanos. Pero pronto se apercebe del peligro y vuelve con trote semil y arrastrado a la zona equidistante y allí campea entre hileras de bocas de fuego, ingenuo símbolo de la neutralidad.

Para Beltrán y Ragel no hay calma. Se observan con creciente desconfianza. El uno teme del otro la peñalada leve durante la noche oscura. Han pensado en cambiar de unidad pero los sujeta la esperanza de la próxima batalla que puede estallar de un momento a otro. Enfrente hay mucho enemigo, no se le ve pero se le siente. Y el choque será decisivo.

La noche cuando se acerca se hace con el vaivén de la guerra. Se puede añadir a esto el

acero y la pólvora. En este ambiente, donde solo lo auténtico tiene posibilidad de permanencia, los dos maridos de Alicia han visto que sus designios van despojándose de todo aditamento, incluso de la envoltura macabra, y revistiéndose con su propia desnudez. El uno cavará la fosa y enterrará el cuerpo del otro: He aquí el objetivo.

Alicia conoce ya la situación de sus dos maridos. Si esto dura va a enloquecer. En su cerebro se cruzan y chocan las ideas y cuando marcha sin rumbo por las calles en busca del cansancio le parece que dentro de su cabeza se está produciendo el fenómeno de que todas las flechas indicadoras se disparan de las esquinas y circulan vertiginosamente por la ciudad. ¿Qué clase de castigo es éste y para qué clase de pecado? pregunta angustiada. Y una voz serena le contesta: «No le llames castigo sino pruebas».

Piensa en los dos hombres sacrificados por ella. Pero ya ha perdido la medida de sus sentimientos y hasta la memoria trabaja difícilmente allí donde el perfume de su último y gran amor no la socorre.

Era tan feliz con Ragel que temía causar algún daño queriéndole y sintiéndose querida. Por huir de la simulación y de la farsa había adelantado su boda, en matrimonio de guerra. Para no salirse de la ley de Dios entregó su libertad apenas los besos de Ragel comenzaron a embriagarle. Y aún después de casada con él le parecía imposible que una dicha tan grande pudiese estar libre de la influencia exterior. Algo presenta su instinto, vagamente, contra su amor. Y al fin resucitaba Beltrán, el primer hombre en su vida, a quien tanto debía, con su bondad de siempre, con su rectitud, su cariño probado y su carácter, tan distinto al de Ragel.

Beltrán: o los esposos al servicio, al cuidado y conservación del hogar.

Ragel: o el hogar con su espíritu, su ambiente, sus muebles y detalles al servicio de los esposos.

Beltrán: la pulcritud, el orden, el control y el análisis, la pregunta insistente, la manía educativa, la asiduidad.

y Ragel... todo Ragel cabía en ésta: la Naturalidad.

Y ella lo amaba con alegría y con sorpresa.

El consuelo autorizado que Alicia obtiene es éste: «Los dos están luchando por la patria, por un interés y un fin superior. Que Dios decida. Pero este consuelo le pesa a ella como una piedra en el bolsillo y quiere arrojárselo. Se siente y comienza a escribirle a Ragel... Pero no, es mejor ir, aparecer».

Vuelve a vestirse sus tocas de enfermera, como hace unos meses. Y se pone en camino. Su presencia en el frente trillará el blanco de la bala que ha de rifar la solución.

Beltrán desde su observatorio nota algo anormal en la mirada de Ragel, fíjase sus ojos en el puesto de mando. En la última ambulancia sanitaria ha llegado una mujer que habla ahora con el Comandante. Es ella. ¿Por cuál de los dos vendrá? Beltrán lo sospecha, lo teme, lo da por seguro... No es por él. Y no admite que sea el corazón quien decida la partida sino el azar. Piensa rápidamente la jugada. El puesto de mando queda en un lateral muerto, pero Ragel, como él, está de parapeto. El enemigo se ha preparado para resistir el ataque. Las informaciones y los latidos subterráneos lo hace presumir. Pero hay que adelantarse. Todo podrá decidirse en un momento. Una provocación entablarla la lucha. Va a Ragel que camina por el fondo del parapeto buscando relevo. Beltrán no espera. Se sienta en una ametralladora y comienza a disparar.

Su imprudencia desencadena la batalla. Pronto se da la orden de avanzar. Los legionarios ordenan las bombas de mano y en cada paño llevan cien muertes.

Toda la línea avanza. Ha quedado roto el

frente. El enemigo se repliega causando bajas en nuestras filas. Los cañilleros entran en acción; y delante de ellos va Alicia con sus tocas al viento, llamando a Ragel. Sólo de él le habla su corazón y su instinto.

Tiene razón. Ragel incorpora a medias su cuerpo herido y ella vélo primero, como siempre, su sonrisa; su sonrisa para él, de ternura inimitable.

—Si me muero no tomes en serio mi muerte, ya que tuviste la ocurrencia de tomarme en serio en vida—le dice jugando con su sonrisa. ¡Cuánto dolor! No se oyen tiros y hay miles de bocas de fuego disparando. Alicia recoge en sus brazos el último reclinamiento de aquella cabeza, acariciada siempre con fervor. La última presión de aquel cuerpo compañero del alma que despertó a la suya. ¿Qué es lo que se le va a ella con la vida de aquel hombre! Comienza a penetrar una espina lacerante en su corazón. Se niega a entregar el cuerpo a los cañilleros, a nadie... Al fin cede. Sin fuerza para seguirlo queda allí, sobre la hierba como un pájaro, en su blancura, y los tiros parecen respetarla.

De pronto una voz bien conocida la despierta. Alza los ojos y a cincuenta metros, detrás de una alambrada, está Beltrán.

—No te muevas, voy por ti.

Alicia se estremece. La seguridad le devuelve las fuerzas y un torbellino de influencias inicia la batalla en su cerebro. Quien se acerca es el deber que la recobrado todos sus derechos. ¿Y ella lo va a aceptar? Pronto una idea se sobrepone a todas. Mentira parece que bajo aque-

lla bóveda de fuego, sobre aquel suelo removido por los cañoneros, con el corazón desfilado y la vida física a punto de agotarse, pueda aquella mujer buscarle palabras a sus sentimientos. Y esta palabra, de irreverencia suprema, de frivolidad inesperada, es: «Aburrimiento. Beltrán o el aburrimiento».

Quien es ya su único marido sobre la tierra avanza hacia ella para sacarla del peligro.

Al calor de la batalla se enriquece el ambiente de lo auténtico, hijo primero de lo heroico. Alicia, desnuda su conciencia, no acepta la blandura ni la simulación. Huye de Beltrán, corre tropezando con las piedras y con los cascos de metralla. ¿Qué tiene la blancura de sus tocas que las balas enemigas le dibujan el contorno?

Va corriendo enloquecida, sin rumbo, sin lágrimas, ni oídos ni voz. Beltrán le grita y la advierte el peligro inútilmente.

De pronto algo la contiene. Un grupo de hombres se alza de la tierra, caras muy extrañas, uniformes distintos... El enemigo.

En el último aliento Alicia retrocede hurtando su cuerpo de aquellas manazas que la esperan, que casi la alcanzan. Ahora oye una voz lejana que dice su nombre. Es Beltrán desesperado.

Son dos segundos de indecisión. Quiere su libertad, mira en torno para elegir el camino... Y unos brazos la abarcan la cintura. Se defiende, ya es tarde.

Apenas sonaron los primeros tiros, el viejo caballo símbolo ingenuo de la neutralidad, se ríbullo a balazos de una parte y de la otra, rindió al suelo su osamenta.





Pedro de León y Arias de Saavedra.

HOMENAJE A LOS ALFERECES PROVISIONALES CAIDOS POR ESPAÑA

TIROS IGNORADOS

Héroe

En memoria de Pedro de León,
muerto en el combate.

Derrumbado en tu mármol, ya preclaro
monumento de vitores y lágrimas,
donde la lira es cisne que remolca
tu pecho y pulso frío, sin latidos,

Arribas a la diestra de Dios Padre,
claro doncel de España, amigo ilustre,
Dios te llamó. Tu alma, ya en sus manos,
desnuda de envoltura, y su pareza

refleja la sonrisa en las espadas
que iluminaban brillos en tu frente.
El tuétano te ardió con el disparo

Y la palma del héroe, inmarcesible,
se floreció en la pólvora del aire.

Tu muerte es monumento de ti mismo,

Adriano del Valle.

(Páginas póstumas del joven escritor Pedro de León, Alférez provisional, muerto gloriosamente en el front' del Ebro, y a quien fué concedida por su heroísmo en una brillante acción, pocos días antes de su muerte, la Medalla Militar. «VERTICE» se honra publicando estas notas que Pedro de León llevaba consigo, escritas por él en las mismas líneas de combate, destinadas a nuestra Revista, y que constituyen el borrador del posterior trabajo literario de esta malograda inteligencia que optó de modo tan ejemplar por el sacrificio heroico de las armas en defensa de su Patria. Nuestro bravo colaborador simboliza en estas páginas a todos los Alférez provisionales caídos por la Patria.

ESTUVO pensando mucho tiempo antes de quedarse dormido, pero al fin le rindieron la blandura del lecho y la calidad fina de las sábanas. Despertó a las 7 en punto, cuando la campana anunció que iba a servirse la comida.

César Seara, Alférez de regulares, llevaba en el hospital de oficiales de aquella capital extremeña, aproximadamente 10 horas, por eso al abrir los ojos se quedó sorprendido al encontrar, junto a su cama a una muchacha rubia embutida en la campana de lino de su traje de enfermera, que le alargaba una cartulina azul con la lista de los platos y de los vinos. Antes de que pudiera abrir la boca, ella le dijo ya junto a la puerta:

—También le traeremos cigarrillos ingleses, nos ha llegado una nueva remesa de Gibraltar.

César Seara quiso replicar que él no podía fumar cigarrillos ingleses teniendo atravesado el pulmón izquierdo, pero ya la puerta se había cerrado con un ruido agradable, rubricado por el tintineo metálico del picaporte.

Sin ganas de nada y de todo, César Seara, mirando siempre al techo de su cuarto, se hundió en su pasado delicioso, en aquellos días de la ciudad gallega donde cursara sus estudios. Divisaba la película clara de su pasión romántica por la hoy su novia, cuando aún llevaba el pantalón corto y se extremecía de rabia viéndola pasar con un muchacho mayor que él, a quien, lleno de celos, amenazó con clavarle un cortaplumas grande en el corazón. Recordó también la paliza que le dio a su cuñado porque la hizo bozar en día. Y después, teniendo 17 años, los trabajos iniciales de la Falange en su región. Varias veces se abrieron para él las puertas de la cárcel. Un momento de calma lo aprovechó para traspasar la frontera portuguesa.

Al rayar la aurora del Movimiento Nacional en el panorama político de España, César vuelve a Galicia, y allí trabaja de firme. Pero una pena roe su alma de hijo. Dos comunistas, pocos días antes de su regreso, estuvieron en su casa y maltrataron a su madre por negarse a decirlos su paradero. Un día, el hermano aviador supo quienes eran, y el mismo los arrancó de su escondite haciendo en ellos la justicia merecida. Pero César marchó al frente con lo mejor de España. Pasó su gorra roja por Vicalva, Brueghe y Santander. Un día de sol y de tiros le dieron los dos balazos que le llevaron al hospital. Uno sobre todo, fue horri-



ble, y le echó sobre su alma cortinas de sombra. César, después de aquello, no podía mirar al futuro con semblante alegre. El crimen cojo se había ensañado en su cuerpo, matando en él una de las fuentes de las vidas nuevas. Ahora analizaba su presente desagradable, un presente para el cual no estaba prevenido, y que no sabía como iba a recibirlo y a tratarlo.

Su sueño lo cortó una voz femenina:

—¿Se puede?

—Pase.

Era la enfermera con la comida y con los cigarrillos ingleses. Mientras le servía el agua aquella muchacha, de la mejor familia de la ciudad, no hizo más que lanzarle preguntas. César llegó a creerse con derecho a contar sus cosas de la guerra, y la prometió un relato más detallado para los días siguientes.

Las horas en un hospital son más largas que en ninguna parte. Los días se suceden muy lentos. César había logrado calmar sus dolores agudos, y, al levantarse pudo ayudar mucho a un chico que tenía las manos cortadas.

Un medio día, junto a un ventanal, charlaba con su amiga la enfermera. Poco a poco el entusiasmo llenaba de calor el relato verídico. No hay cosa que más agrade a un luchador que contar su guerra y que los demás se la oigan religiosamente.

—Aquí día la artillería enemiga no nos dejó ni un minuto en paz. Creí que iba a volverse loco. En el Sullube no podía parar nada, porque ni un metro de tierra se libraba de los cañoneros. Allí me quedé solo.

Ella no manifestó asombro alguno. Su comentario fue una sonrisa fina, de mujer hecha a oír aquellas cosas. Y con la mayor indiferencia dejó caer estas palabras que para César fueron de acero frío:

—Cuento, divino cuento.

Y, siempre con la risa en los labios, se perdió por la galería embutida en la campana de lino de su traje.

II

EL TREN

Convaleciente de sus heridas, el Alférez Seara marchó a Galicia.

Los pasillos del vagón estaban repletos de maletas y soldados. César andaba aán con trabajo. De herido sólo tenía la palidez de su rostro, y por eso quizá iba de pie, agotado y sufriendo con los vaivenes y con los codazos. Nadie se daba cuenta, y estaba herido. Pero no tenía un bulto de vendas blancas tapándole una mano, ni un brazo en cabestrillo, ni una muleta, ni un rectángulo de esparadrapo en la cara.

Todos ignoraban lo suyo, y su sacrificio pasaría desapercibido. En más, su manera de andar había suscitado ya recelos de otra índole, y algunos, al pasar, le miraban con ojos suspicaces y alegres. Un teniente llegó a preguntarle con sorna que si había sido bueno en la retaguardia.

César logró al fin un asiento, a fuerza de levantar la vista. Cuando por fin cayó desplomado en los almohadones azules, un señor grueso, con gafas de concha, que iba a comprar paños a Béjar, guiándole un ojo con picardía le soltó de buenas a primeras:

—Y dígame. ¿Usted qué es lo que tiene? Porque la pinta no es de estar muy grave.

El viajante recibió la llamada por respuesta. César naufragó desde ese momento en un mar sombrío. No tuvo ni una mirada para el paisaje. Solaba en cosas disformes, y en su sueño tenía sacudidas nerviosas y frenéticas. El despertar le traía a la realidad lleno de rabia y de dolor inmenso. Un presagio triste amenazaba su sé. ¿Sería inútil su sacrificio? Y otra vez el sueño entornaba los párpados cargados de tragedia de aquel paciente de tiros ignorados.

III

EL PAZO

Aquella tarde de mayo, en el pazo de Calceiros se hallaban César y su novia. Desde la galería alta contemplaban los dos el paisaje blanco de Galicia lleno de verdes tiernos. En la lejanía una barrera de pinos amonaba sus bolas verdinegras, y, por entre ellas, divisaban la bandera ancha del Atlántico, toda de vista en aquella hora de sol.

Asomaban por el barandal de la solana de las casas colindantes las colgaduras doradas y rojas de las mazorcas.

Por el camino venía un carro del país de ruedas macizas y cargado de ramaje de pinos. La muchacha que lo guiaba no hacía más que arrear a la vaca mansa de tiro.

Bajo de la solana, las vides se hallaban dispuestas en parrales, sostenidos por postes blancos de granito. Su fronda verde llenaba de elegancia clásica los contornos. Allí lejos, aldeas, pazos, cruces cargados de siglos anunciaban la voluntad de vida de un país.

César no hacía más que mirar a su novia, y a ésta todo se le volvía arrojarse la cabecera de la chaise-longue. Allí, teniendo el asida la mano, empezó a tratar de contarle su tragedia.

—Carmida —le dijo, con los ojos brillantes— después de lo que voy a contarte tú ya no me vas a querer más. Yo ya no soy el mismo de antes, y aunque distinto, no he cambiado mucho; te aseguro que mucho, pero...

Los sollozos de ella cortaron a flor de labio la confesión.

—Si mi encanto, tú eres el mismo —dijo ella, dándole un beso en la sien—. Yo te quiero lo mismo; que antes, más que antes, porque ahora ya no solo será tu mujer, sino tu madre. Tú serás mi hijo, el hijo que nunca podré darme, y que en su desgracia está.

—¿Más hermosa que nunca?

—Cala la tarde en el valle lleno de campanadas, y sonaban los besos como anunciando la primavera de la Victoria.

P E D R O D E L E O N

NO. Este mapa de hoy no es el mapa de ayer. Crece y se ensancha el mapa de España en busca de su justo y debido perfil... Aquel perfil con que lo fijaron los Reyes Católicos y con el que permaneció durante generaciones... Generaciones lo copiarán en su tiempo escolar con esmero y amor grabando en el papel sus diferencias y su contorno para que otra generación lo recobre, también con esmero y amor, marcando a la tierra sus límites obliga dos hasta que vuelva a su querido perfil.

No, el de hoy no es el mismo mapa del 18 de Julio de 1936. El de hoy es un mapa más feliz y más grande, más seguro de su última integración... Casi con su total conciencia, voz y color.

Tampoco el rostro de Franco es el rostro de ayer. Se modela el rostro de nuestro Caudillo en busca del gesto exacto de la victoria definitiva que ha de fijarle en la Historia con su preciso perfil de vencedor.

En la tierra de España está grabado el paso del tiempo y la guerra, como está también grabado en el rostro de Franco el paso de la guerra y el tiempo. Diríase que a medida que el mapa de España se parece más al mapa de España, el rostro de Franco se parece también más al propio rostro de Franco.

Los españoles hemos visto crecer nuestra tierra, asomándonos al «arte Oficial», con la angustia de quien se asoma cada noche al cielo donde crece la luna de su deseo hasta contemplarla en la gloria de su plenilunio. Sí, como la luna crece por ley inesorable de Dios, nos ha crecido este mapa nuestro por ley inesorable de Franco.

Porque creemos en la astronomía de Dios. El nos devuelve la luna cuando se va y nos la hace grande cuando aparece pequeña. Así mismo, porque creemos en la estrategia de nuestro Caudillo, el nos devuelve España después de perderla y nos la hace cada noche más igual a sí misma, después de verla truncada.

Milagros de la astronomía y de la guerra que tendrán en la Historia el rápido fulgor de un relámpago genial, pero que desde dentro del milagro mismo, donde estamos metidos, se ve el proceso de la larga y penosa realización que tienen todos los grandes milagros y todas las justas guerras. Porque nosotros mismos alimentamos con nuestro dolor y nuestro esfuerzo, esto que después será soplo de rebelación para el mundo, esto que después será camino andando y hoy es camino que se abre con la tremenda conciencia de los pasos contados: Sólo el detall perfil de la luna recién nacida sabe lo que le cuesta alcanzar en el cielo la redondez de su círculo perfecto; como sólo a la España partida sabe lo que le cuesta alcanzar en el mapa-mundi la plenitud de su figura; como sólo el rostro de Franco sabe lo que le cuesta ser en la Historia el rostro del salvador de su patria y vencedor de la tentación del comunismo que dominaba el mundo.

Podemos andar por las tierras de



EL TIEMPO Y LA GUERRA EN EL MAPA DE ESPAÑA Y EN EL ROSTRO DE FRANCO



España y podemos contemplar cómo mueve y muestra la tierra que ayer era enemiga. El horizonte ha crecido y se vuelve a sus límites empujados por el Ejército. Al propio resplandor de horizonte y gloria se puede contemplar el paso del tiempo y la guerra como se puede contemplar también en el rostro de Franco el paso del tiempo y la guerra. La conciencia de un destino que se alcanza y cumple está igualmente repujada en el mapa de la tierra y en el rostro del Caudillo.

Podemos andar por la tierra y ver: ese montón de ruinas que clama el heroísmo español en la soledad de la tierra áspera y fría; esa ancha faja de mar como de un mediterráneo recién descubierto; ese costado del río Ebro donde el agua turbia se hizo agua clara como para poner música a una canción de Garcilaso.

Podemos después mirar el rostro de Franco y veremos lo mismo. Allí está todo marcado: en la mayor profundidad de la noble arruga que surca la frente; en el acento más firme de la sonrisa que unas veces dilujan sus labios y otras veces ocultan sus labios y en la luz de los ojos cada día más y mejor enfocados al infinito.

Correr por las tierras de España desde donde el carbón cristaliza ya con sentido nacional hasta donde florece el naranja ya con aroma español, es lo mismo que mirar atentamente el rostro del Caudillo por que lo que ha escrito la Historia en la tierra lo escribió también allí.

Mientras el tiempo indiferente rueda por un mundo indiferente y se pinta entre fronteras sin fijarse en las fronteras, el tiempo pasa y pesa deteniéndose en España.

¿Y qué se le puede ofrecer al tiempo para devolverle la conciencia de su misión sino este hacer Historia que le ofrece España?

El mundo quizás no lo comprenda, pero el tiempo sí que comprende lo que aquí ocurre... Por eso el minuto que cae del reloj va a la tierra para ser algo y cae en el rostro de Franco también para ser algo.

El tiempo sujeto por Franco, obligado por Franco al cumplimiento de su obligación ensancha y hace buena la tierra de España y modela el rostro del Caudillo con su gesto de dueño del tiempo.

¡Ay! de aquellos españoles en los que no se fije el tiempo y la edad se marque en ellos como en la paz...

¡Ay! de aquellos que no sientan sobre sí este tiempo que se hizo español para resolver conflictos del mundo... ¡Ay! de aquellos españoles que vivan, como si fuese su tiempo, el mismo tiempo de otras naciones donde suenan frívolos orquestas y frívolos discursos.

Esos no podrán gritar «¡Arriba España!» en los cumpleaños del Caudillo y en los cumpleaños de la tierra de España.

El día de la Victoria habrá luna llena en el cielo, mapa entero en la geografía y rostro preciso en la Historia.

SAMUEL ROR



Uno de los dibujos de niños deficientes.

PICASSO MATISSE Y LOS NIÑOS DEFICIENTES

LA primera ópera de Wagner me resultó un hipnótico excec-lente. Pecado denigrante, poco después, para mí mismo, wagnerista ardiente y minucioso. El día del estreno, en Madrid, de **TRISTAN E ISEO**, la emoción me dominó hasta las lágrimas. Hoy Wagner no me interesa. Escucho fragmentos de su obra con deleite sobre todo rememorante; con cariño de contemporáneo cuya juventud empezó cuando la del wagnerismo en España florecía. Pero soy ahora incapaz de oír a Wagner como entonces, cada noche; citado con cada «tema», cuya llegada, matemáticamente prevista, renovaba cada vez el encanto.

No creo que me durmiese hoy oyendo *Götterdämmerung* o *Parsifal*; pero no aguantaría de fijo con paciencia un acto de siete cuartos de hora, con aquellas disquisiciones de filosofía musical germánica, en que, entre una sala en sombra y una escena en penumbra, cada instrumento coadyuvaba, —voces humanas in-

clusive— a la demostración casi algebraica que iba la batuta dibujando.

En Bayreuth desde luego, en Alemania toda seguramente, no se concebiría suprimir una sola de las notas que Wagner esculpía. En otros países, se osa el desacato de introducir cortes. Y el ejemplo lo dió Wagner mismo, en cierto modo, cuando en el último acto del **OCAso DE LOS DIOSes**, después de musicar el monólogo final de Brunhilde durante kilómetros de pentágono, al llegar a cierto punto se rindió ante sí mismo y dejó afónico el resto de la letra preparada.

Esta evolución de un gusto musical refleja gráficamente—por lo extremo de sus divergentes ápices y por la brevedad cronológica de su ciclo— otras evoluciones coetáneas.

Recuerdo la época en que, intoxicado por la ineptia didáctica y por el ambiente de los lustris «modernistas», tenía por buena



Un cuadro de Georges Braque



TRES DE LOS DIBUJOS DE NIÑOS DEFICIENTES — A la izquierda, el reproducido en colores por la revista que se cita en el texto.

la doctrina recibida que clasificaba a Churriguera como un desequilibrado de mal gusto. Su apellido me sonaba a onomatopeya despectiva amañada por el destino para burlarse de sus pretensiones de artista. Cuando más tarde pude llegar a ignorar muchas cosas que había tenido que aprender, lamenté el dispendio de haber pasado años sin sentir el barroco.

La aversión al énfasis, al arte amerengado, anecdótico y alegórico; el odio a la arquitectura y a la pintura étnica de siglo hizo más explosiva la adhesión a las reacciones sin mesura del Arte *sempiternus*.

Algunos espectadores actuales, de amistad, —fiel a prueba de tumultos históricos,— con el Arte, empiezan a desintoxicarse de ciertos estupefactantes del Arte ultramoderno, conglomerado difuso de componentes sobremediana heterogéneos, cuya confusión se ha fomentado deliberadamente y en cuyo recinto se ha renovado a menudo el sempiterno apólogo indio del monarca desnudo cuya supuesta tónica sólo podían ver los adivinos.

Hubo en este recinto conatos cortos e intentos excesivos: artificio, mixtificación; y también brotes robustos de arte bromoso, balbuciente, de antigua tiribante; pero fecundo y benéfico como la madre fea de muchos hijos hermosos.

Artes y artificios, exploraciones proféticas y *Wuffa* trapisonistas, que la gente mezcla aún y califica con el epígrafe indistinto de *modernisme*, palabra abominable, sólo ajustada cuando se encaja sobre un Arte abominable: el de hacia 1896—hacia 1906.

Hay sin duda espíritus felizmente juveniles y de su época; no ya abiertos a las novedades: ansiosos, amorosos de ellas; y que no obstante rechazan el *pompierismo* a la inversa del 1800.

Claro que es irrevocable nuestro odio al *cremona*. Inextinguible nuestro rencor a Méndez Beiga, a Collaüt Valera. Nos inclinamos ante el afán profético de demoler; ante la musculosa labor de romper la tierra dura, abonarla, sembrarla y morir, a veces, sin recolectar. Y ante los resplandores, —la llama de Cézanne, la fiebre de Gauguin, tantos otros que caminaron con las botas de cien leguas hacia el Arte rítmico y súcinto que paladeamos.— Reverencia sin límite para los precursores.

Pero sin confundir. Sin vestir a enanos charlatanes su tónica de once varas. Recordando que para ser un gran pintor, no basta no saber dibujar; que una pintura puede ser deforme, repelente, absurda, y sin embargo, mala. Miguel Ángel, por supuesto, creaba enormes las manos de «David»; imposibles las barbas de «Moisés». Si las maravillosas figuras que su genio tremendo recostó en el sepulcro de los Médicis se pusieran de pie, resultarían disformes y grotescas. Pero no basta, para que un dibujo de mujer sea una obra bella, ponerle, porque sí, manos de gorila tumbefacto; o un «primer plano» que sea un globo en forma de pierna inflado al máximo límite.

Empieza uno a sentir un inesperado empalago de sosería ante las casas cúbicas y lisas; a buscar otra cosa; a «descubrir» el caserío vasco, el cortijo andaluz, la casona montañesa, el *collage*, el *bungalow*. A recrearse en las suaves asperezas de las porcelanas barrocas, de las tallas doradas y de los ratónes opulentos. Y no ha sido casual, en las modas femeninas, el de otros años más recientes.

Se hula del aire confinado en los museos; se escuchaban los exabruptos que invitaban a examinar la conveniencia de que se incendiasen. La rebusa de notas inéditas, de rasgos sensacionales, de originalidad, produce los resultados más imprevistos. Quizá sea difícil superar el que cierta revista ofreció a sus lectores al reproducir a toda plana, —adjudicándole imperiosamente el título de belleza postergada pero patente—una cosa archiprosopica y recóndita, cuyo nombre chusivo no ha podido sintetizar de sus cualidades, sino la negativa de no oler.

El Arte negro ha hecho correr ríos de comentarios. Ante los balbucos informes de esas mentes primitivas, se han estasiado los técnicos.

Luego se ha señalado, estudiado y exhibido el arte infantil. «Ingenuidad» expresión «directa», así, deformaciones. El garabato tosco, porque lo dirige un cerebro en agraz y lo traza una mano que no puede aún sostener firme el lápiz, resulta empapado de esotérica belleza.

Más allá aún. Una gran revista francesa, de las primeras del mundo, acaba de publicar un artículo en el que se reproduce una serie de dibujos de niños también; pero de niños enfermos, deficientes mentales, «condamnés à passer toute leur existence dans une sorte de morne abrutissement».

Esos dibujos se han obtenido en un Centro Médico-pedagógico y se utilizan como medio terapéutico que ayude al niño mentalmente deficiente a darse cuenta de un mundo que conoce mal y que le atormenta. Ninguna finalidad artística. La enseñanza del dibujo no sólo está descartada: se considera contraproducente.

La revista aludida —*Revue de Médecine Psychopédagogique*— no se interesa, sin embargo, por el aspecto clínico del tema; es el resultado artístico lo que le impresiona. Le dedica abundantes espléndidos



Moussa haciendo brotar el agua de la roca. (Detalle del cuadro de Matisse que se conserva en el Hospital de la Caridad de Sevilla.)

Cuadro de Picasso.



fotografiados, y la preferencia singular: una lámina que, con la técnica habitual en la revista, reproduce litográficamente en colores uno de los dibujos en cuestión, un vaso con flores sobre un mantel. Especialmente esa lámina, sobrecoje. Si un error la hubiese hecho aparecer como obra de algún pintor actual de primera fila, estoy por aventurar que pocos lectores hubieran hecho algo más que encontrar poco afortunada la elección entre tantas obras del autor muchísimo mejores.

Pero aun ahora. Aun sabiendo que es la obra de un pobre niño deficiente, retrasado mental, semi-idiotita o acaso idiota del todo, *no podemos menos de confesar que nos gusta*. (Como ciertos ejemplos de Arte primitivo o de Arte infantil).

A los demás dibujos reproducidos les falta un elemento esencial: el color, que es realmente pasmoso en el dibujo reproducido por litografía; pero aun reducidos al blanco y negro,—implacables con el dibujo mal hecho—se ve en algunos, se adivina en otros una obra atractiva para nuestros ojos. Desde luego cualquiera de ellas está más cerca de nuestro sentido estético que cualquiera de las obras de Alma Tademá, de Pradilla y hasta de aquel Hiram de Turtos, revolucionario hace tan pocos años (del calendario, de camino andado y de sustancia histórica, siglos parece que han corrido).

M. A. Lejard, en el artículo que comenta esos dibujos clínicos dice que con motivo de una reciente exposición de dibujos infantiles, muchos escritores maravillados por la espontaneidad y la audacia de aquellas obras, exclamaron que habían visto entre otros «*matisses*» y «*picassos*» y creyeron poder aconsejar a los pintores: «*¡Ojalá como modelos estos dibujos; volved a sacrosantos niños*».

La impresión es coincidente con lo que acabo de apuntar en estas líneas. Pero si el dibujo de un niño deficiente nos recuerda a Matisse, ¿cuánta cito: *es niño deficiente también*, o indica: *salutase simplici?*

En otros términos: cuando nos gusta ese dibujo clínico, cuando saludamos a Matisse o a Picasso, ¿acercamos en error inverso pero análogo al que me hacía despreciar a Courbure?

El asunto se complica. Los conceptos estéticos varían infinitamente, pero nadie admite que el arte sea una secreción natural, mas perfecta y pura cuanto mas vívida de conocimiento; no existe un solo gran arteista que no haya depurado larga y dolorosamente su obra creadora.

Si tras recordarlo se considera que el Arte contemporáneo en muchas de sus realizaciones consagradas, se aproxima a lo salvaje, a lo infantil, a lo deficiente mental, surgirán cuestiones inevitables.

El artista que en la meta de sus esfuerzos de superación, de expresión definitiva llega a una obra apenas diferente de obras casi irracionales, ¿es un equivocado?

Esas obras casi irracionales (son, sino, producto de otros tantos genios que sin preparación, sin experiencia, sin conciencia, han estallado súbitamente en creaciones de auténtica calidad maravillosa?

Nuestro gusto ¿es una intoxicación de literatura artística que por contagio admira un arte meramente literario? No es casual, decía, el renacimiento de formas artísticas olvidadas.

Sin duda no lo es tampoco el impulso que hace retroceder nuestra atención hacia los grandes gigantes antiguos, en los que acaso se empieza por buscar anticipaciones de lo actual que alegar como retroactivas resonancias, y se acaba por descubrir las maravillas del genio y los prodigios de una técnica que en ninguna otra manifestación humana alcanzó, entonces, el mismo grado.

Greco, Botticelli, Goya, Patinir, Rembrandt, Tintoretto, Velázquez, Tiziano, Watteau, Pergino, Poussin, Berruguete, Leonardo, Donatello, Holbein, Fraugonard, Géricault, Verrocchio, Cimabue, Durero, Rubens, Van der Goes, Giotto, Van der Meer...

Evocados por el cortejo de los nombres sonoros, recordamos a veces, y hemos de confesar, con respeto, que aquellos viejos bárbaros que no conocieron a Picasso, ni a Modigliani; que no estudiaron el Arte de la Polinesia, ni las experiencias clínicas de la psiquiatría actual, eran magnos colosos, honor de la especie. Sentencia adocenada que registran todos los manuales del bachillerato. Sin que por ello pierda peso.

No puede secuestrarse la verdad para uso de un cóncave hermético. Cuando adquiere fulgor de evidencia, es expansiva e incoercible, y busca el aire libre del ágora.

Velázquez es un gran pintor aunque le guste al indocito. Lo vulgar es lo corriente, lo común; pero —también en Arte— es asimismo lo universal, meta suma de los grandes.

Popularidad, fama, gloria son recompensas máximas que sólo otorga el pueblo.

Cuando la corteza humana consagra un hallazgo genial, lo acuña en discos de lugar común.



Cuando la guerra termine y la vida en España llegue a nueva normalidad, habrá de fundarse, sin duda, un Teatro Lirico Nacional; nacional, porque todas las representaciones lleguen a realizarse en lengua Castellana; nacional, porque lo nuevo que se represente, sea genuinamente español, basado en las melodías y los ritmos de que el folklore de nuestro país es tan vario y tan rico, y en nuestras danzas, tan sugestivas y originales; nacional, por que se reviva todo lo que del teatro español merezca ser sacado nuevamente a la luz.

En nuestra Patria nótese el vínculo estrechísimo que une la música y la poesía con el baile y la pantomima. Deben ser por tanto de creación anterior al teatro lirico nacional, como órganos imprescindibles de dicha entidad, la Gran Orquesta Nacional, las escuelas de coros y las escuelas de danza.

Hoy vamos a limitarnos a las escuelas de danza, haciendo unas consideraciones previas acerca de lo que ha sido el baile en España y de sus posibilidades, en lo futuro.

Los bailes españoles han sido en todo tiempo vistos con gusto por todo el mundo a causa de su graciosa cadencia, lo que hace que les hayan prodigado siempre alabanzas los autores extranjeros, antiguos y modernos.

Que fueron bien conocidas en la antigüedad, alcanzando gran renombre en Roma, las danzas llamadas agaditanas y de modo especial las seductoras bailarinas de Cádiz, simplemente gaditanas nos lo prueba Plinio el joven quien, en una carta a Septimio Clara, dice que una fiesta no sería completa si faltasen ellas. Petronio en su Satyricon, Estrabón y otros han alabado su habilidad coreográfica.

El arte de las bailarinas gaditanas nos inclina a creer que las danzas españolas de aquella época se asemejan a los

DE LA HISTORIA DE LA DANZA



VENUS GALLIPGVE

Maravillosa escultura griega que se conserva en el Museo Nazionale de Nápoles y es reproducción exacta de una bailarina de la vieja Gades (Cádiz), celebre en Roma

modernos Fandango y Bolero, por sus gesticulaciones y animados movimientos. Es de presumir que esta costumbre nacional, tan extendida, descendiendo de nuevo a las provincias reconquistadas desde las montañas de Asturias y que se perfeccionó después en ellas en los siglos medios.

A las diversas castas de pueblos que sucesivamente han ido invadiendo la península, y a la variedad de clima y de terrenos en que se halla ésta dividida, se deben las diferencias que en usos y costumbres, carácter y lenguaje se notan en ella, con respecto a las diversas regiones que la componen, y la multitud de bailes que han tenido lugar y que se ejecutan en el día. Cada región de España tiene su baile favorito peculiar, con matices característicos permanentes, manifestándose de tal modo en el carácter del país respectivo, que aun cuando la música y el traje callasen el nombre del lugar a que pertenecen los bailarines, se puede adivinar perfectamente sólo por el movimiento de los pies y de las manos, por las gesticulaciones, posturas y figuras del baile.

El diluvio francés, que casi ahogó nuestra nacionalidad a principios del siglo XVIII, puso en olvido, al menos en algunas de las clases, estas tradiciones y usos de nuestras provincias. Entonces el minuet, el pasapés, el amable de la Bretaña y otros pasos franceses destruyeron de nuestros salones, como ahora los diversos bailes más o menos negroides, los bailes y danzas de antigua alcurnia española; pero el genio del país tomó pronto su venganza, en cuanto al baile, de la invasión francesa. Fue el caso que las seguidillas y el Fandango alcanzaron lugar y plaza en todas las funciones públicas.

En España creóse unas composiciones, que se conocían con el nombre de Tonadillas que empezaron a cantarse y bailarse en los intermedios de las Comedias, al-

ternando, no sólo con las zarzuelas de que fueron madre, sino con los principales espectáculos escénicos.

«Llamamos escuelas de danzar», —dice Covarrubias—, al lugar donde los mozos van a aprender las danzas y los bayles, como la Alta y la Baja, el Canario, la Galiarda y el Rey Don Alonso etc. Esto es a lo viejo; agora se ha introducido las Cerdanas y otras danzas nuevas de que se usan en los Sarrazos y en palacios.

En los últimos tiempos de la España romana había escuelas de danza en Tarragona, Cartagena, Sevilla, Mérida, Braga y otras ciudades de la Península. Posteriormente hubo en Madrid, Barcelona, Toledo, Alcalá de Henares, Málaga, Cádiz, escuelas públicas de danza, donde maestros muy acreditados, se ocupaban en enseñar las flores y candelas a la juventud.

A mediados del siglo XVII andaban por Castilla «maestros de enseñar a bailar y danzar». Véase una escritura de contrato: «Concierto de Antonio Rodríguez, maestro de danzas, para enseñar a Juan de Aldama doce mudanzas de pavana; ocho pasos de Galiarda, con su mudanza al cabo etc. tanto para hombre como para mujer, por precio de cien reales».

Felipe V estableció tres academias de baile: en Cádiz, Cartagena y Madrid, habiendo producido en España tan perfeccionados sujetos en este arte, que no tuvimos que envidiar el progreso de las demás naciones.

En las Universidades españolas se practicó el estudio de la danza. Las noticias más antiguas que se conocen no pasan más allá del siglo XVI pero donde tales prácticas tuvieron más arraigo fue en los colegios de la Compañía de Jesús. (1) En 1853, en un colegio de

señoritas de Barcelona, se celebró una fiesta en la cual lucieron las niñas sus adelantos en el Baile Inglés, Cachucha, Jaleo de Jerez y Madrileña.

Todavía a fines del siglo pasado existían en Sevilla Academias de Baile que daban veladas dancantes propias para extranjeros, en las que se presentaban, vestidos con el traje clásico, bailando boleros, boleras rotundas, jaleo de Jerez, manchegas, cachuchas, malagueñas, etc., acompañadas de canto, palmas y repique de castañuelas.

Actualmente existen en España agrupaciones de dancantes y cantadores del país, que ofrecen el repertorio, con más o menos autenticidad, a los forasteros que visitan las respectivas localidades, bajo la dirección del maestro que organiza la fiesta.

Si al reorganizarse en España el teatro es posible recoger todos los elementos dispersos y crear bajo una dirección inteligente la escuela, o escuelas de baile, para formar una gran compañía de danzas y pantomimas españolas, a las que se unan canciones y poesías, podrán los poetas, los músicos, los pintores y directores, realizar obras que llevadas a la escena, crucen el mundo para que este comience el genio y civilización de España.

BOLARQUE

(1) En el de nobles, llamada de Cordelles, en Barcelona, se celebró en 1756 un acto académico en el que figuró un baile a cargo de los alumnos. El programa de la fiesta dice: «La danza es arte y, como tal, ha merecido el estudio de las naciones más cultas. A imitación de los antiguos que hacían del baile parte de la educación y enseñanza de la juventud, se en un seminario, en el Seminario de Barcelona, continuamente lecciones de danza, procurando enseñar, no figuras extravagantes, balaces immoderados y saltos violentos, sino pasos regulares y expresivos en la esfera de la naturalidad».



Año 1756. Programa del acto académico celebrado en el Colegio de Padres Jesuitas de Cordelles (Barcelona), donde la danza alternó con otras enseñanzas.



Los cuatro en Munich.

Más, antes de adelantarnos en la materia, conviene advertir que para resultar completamente veraces y poder justipreciar los hechos con escrupulosa exactitud histórica, debemos enfocar los acontecimientos de acuerdo desde un ángulo filológico, como político, puesto que así lo requiere la índole del asunto, pero también con un criterio absolutamente objetivo, lo mismo al examinar las causas que al considerar sus efectos; esto permitirá deducir imparcialmente a la luz de los últimos, las enseñanzas que de ellos se deriven.

Para admitir, por otro lado, la intervención de los Soviéticos en el desenvolvimiento de todo este plan, se arriesgaban grandes probabilidades de un contagio ideológico que, a su vez, implicaría la totalización del bochevismo. La portuosa fuerza expansiva con que, el comunismo revolucionario, se abría paso a través de las ya decadentes sociedades demo-burguesas del Oriente chino-mongol y adquirió gran predicamento por Occidente en Austria, Checoslovaquia, Francia, Inglaterra y España por no citar otros países de Europa, se había convertido en una fuerza irresistible que, al mismo tiempo, se había extendido al Continente y del laborismo en las Islas Británicas, le fue relativamente fácil a los agentes del *Komintern* infiltrar su ponzoña corruptora en las mentes de los dirigentes de los sindicatos, de los partidos, de los movimientos selectos que, con una inexplicable complacencia, les sirvieron de vehículo. Conservadores al estilo de Mister Anthony Eden, burgueses como Mister Winston Churchill, liberales como Mister Clement Attlee, el austriaco Schussing, equivocados como los continuos de la manera del checoslovaco Benes, hombre de intrincadas y tenebrosas confusiones como al ruinoso titular de la Legación de Moscú, el alemán Matricke, el austriaco Schilling, Kai Schick, facilitador de la salida de los refugiados, el alemán de la Legación de Viena, el

Los progresos fabulosos alcanzados por el marxismo internacional, al propagarse con terrible virulencia e inusitada rapidez, no podían menos de provocar una reacción en los pueblos que se han librado de su influencia. Pero, si se han de apreciar aquéllas exactamente, conviene puntualizar que, en realidad, el fenómeno ruso no lo ha sido, ni ha sido, en absoluto, el fenómeno que se ha dado a conocer en el mundo por la teoría filosófica, escuela política o doctrina social. Era y es simplemente una monstruosa exacerbación, por medio de la envidia, del primitivo fanatismo que se ha dado a conocer en el mundo por la doctrina fundamentalmente católica de fondo de su ser. Habla, pues, que oponerle, llámese como se llame, una exaltación espiritual basada en altos ideales de tipo religioso, nacional, humanitario, tradicional de los tres centros conjuntos.

[illegible]

Con sus diferentes modalidades peculiares o características, perfectamente definidas, se van reorganizando en el mismo sentido nacional. Portugal primero, el Reich alemán después, más tarde el Japón, el año pasado Rumania...; también España inicia su dramática transformación con la trágica guerra que en breve nos ha de redimir del marxismo.

Simultáneamente al resurgir del Nacionalismo, tres acontecimientos de capital importancia preparan, durante los años 1936 y 1937, el advenimiento de una nueva política internacional más equitativa, más lógica y menos exclusivista que la anterior.

En Julio de 1936, a raíz del ferocísimo asesinato de Calvo Sotelo, se inicia la epopeya española contra las fuerzas coaligadas del internacionalismo socialista.

Un año después, en Julio de 1937, los japoneses, colmada su paciencia, responden adecuadamente a las provocaciones soviéticas y comienza la campaña de Oriente, que todavía dura.

Por último, en 6 de Noviembre de 1937, se firma en el palacio Chigi de Roma el pacto anticomunista que habla de reunir a Italia, el Japón y Alemania frente a las demandas intolerables de Moscú, la inexplicable ofuscación de las izquierdas francesas y los tarfardios londinenses y ginebrinos de Mister Eden.

Así entramos en 1938. Hasta poco antes: predominio franco-ingles, Sociedad de Naciones, e influencias soviéticas en toda Europa. En dicho año, realización del Anschluss, rectificación de las fronteras checoslovacas, conquista de la tercera parte de China y casi todo su litoral por el Japón y marcha triunfal del Generalísimo Franco a través de España. Buena es verdad que también las democracias han evolucionado en el mismo periodo de tiempo: extraña coincidencia la del fracaso, la repulsa y la dimisión de Mister Eden como Ministro de Negocios Extranjeros británico a fines de Febrero, casi en vísperas de que el Ejército alemán hiciera su entrada en Viena el 13 de Marzo. Para el presidente Chamberlain y para Lord Halifax, más realistas y menos sectarios que su antecesor en el Foreign Office, la incorporación de Austria al Reich germánico aconsejaba moderación y cambio de conducta ante la nueva situación que se planteaba en Europa. El gesto de Mussolini, al sacrificar sus tradicionales aspiraciones en las fronteras del Brennero en aras del bloque Roma-Berlín, mostraba la robustez de este nuevo factor internacional. Habla que transigir o destruir..., y esto último no era prudente intentarlo directamente teniendo en cuenta la descomposición interior de Francia. A pesar de los titánicos esfuerzos del primer Ministro británico por galvanizar a los distintos gobiernos que se sucedían en París, agotado inclusive el recurso heroico de llevar a los Reyes de Inglaterra a dicha capital, nadie, ni aún el propio Chamberlain, llegaba a fiar en el potencial francés. Comunistas y socialistas, alentados por las enormes masas de emigrados polacos, italianos antifascistas y judíos alemanes que gravitan sobre la tercera República neutralizaban todo intento de restablecer el prestigio exterior de Francia. En vista de todo ello, se inicia la aproximación anglo-italiana que termina con el Acuerdo del mes de Abril puesto en vigor hace pocos días. Sin embargo, el portafolista incapaz de aceptar su fracaso, se obstina en dificultar la pacificación mundial. El 10 de Marzo, el grupo marxista francés rechaza la concesión de plenos poderes y provoca la dimisión del gabinete Chamberlain. El 14 sube León Blum al Poder y no consiente que su país llegue a una reconciliación con Roma. El 13 de Abril parece vislumbrarse un propósito de rectificación al reostrar al Gobierno el grupo radical-socialista bajo la presidencia de Daladier, éste es reido con la oposición, unas veces velada y otras manifiesta de las izquierdas revolucionarias. Así llegamos al mes de Septiembre en que se plantea con caracteres de aguda gravedad la cuestión checoslovaca.

Es evidente, hasta la saciedad, que si Francia se hubiese sentido material y moralmente protegida al amparo de una armadura financiera y económica potente, unida por una voluntad mancomunada compartida de permanecer fiel a sus más altas tradiciones, y se le hubiesen ahorrado las excitaciones al odio de clases y a la guerra social, el imperio británico—interesado como ningún otro país en el mantenimiento del *statu quo*—hubiera podido contar con su poderoso auxiliar para oponerse a las pretensiones anexionistas de Hitler. Pero además de que estas últimas no carecían de lógica y justificación, el caso era muy otro. La verdad es que ni la Nación, ni el Ejército francés, se había conseguido que respondiese eficazmente a dicha posibilidad. Como, por otra parte, en la carta que Lord Reichenbach envía a Monsieur Daladier con fecha 21 de Septiembre—aparecida en el Libro Blanco del 29 del mismo mes—el ministro británico expone, al llevar a término su misión en Praga, la convicción de que los distintos frentes entre Checoslovaquia y Alemania, donde la población de los Sudetes constituye una importante mayoría, deberían obtener inmediatamente el derecho de disponer de sí mismos, es evidente que si una cesión cualquiera fuese inevitable debería intervenir prontamente y sin

vacilaciones, se imponía, por la fuerza de las circunstancias, la adopción fulminante de un criterio de máxima transparencia y comprensión. Así lo comprendió Mister Neville Chamberlain al desear en su célebre entrevista de Godesberg primero y su patético llamamiento a Mussolini después, logrando que todo ello cristalizase en la reunión y los acuerdos de Munich. Poco ha pasado más de treinta años que el gran político inglés y el Duce a la gratitud de toda la humanidad por aquel gesto.

En el Pacto de los Cuatro—escrito por Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier—épica exacta del que ya intentara sin éxito el Duce en el año 1933, se establecen los cimientos para una nueva era de paz en la que dicho «Consejo de Administración, susceptible de aumentar por la aportación porcentual de otros grandes países como Polonia, Rumanía, España y Portugal, sustituye con ventaja al aréopago ginebrino así sea».

Los primeros frutos de esta nueva política se han visto ya en el reconocimiento por Inglaterra del Imperio de Albania; la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano del mes de Abril y las declaraciones anglo-alemanas y franco-alemanas que inician una nueva política de colaboración entre las grandes Potencias. El pequeño incidente producido por el discurso del conde Ciano en el momento preciso en que Francia enviaba un nuevo Embajador a Roma también parece haber quedado satisfactoriamente resuelto.

Nos quedan que rescatar una pérdida irreparable y una injusticia que causa sonoro, para completar este brevisimo y deficiente bosquejo filosófico-político-diplomático de los acontecimientos más salientes durante el pasado año 1938.

Se refiere la primera a la muerte de Kemal Ataturk, el nunca bien llorado fundador y Jefe de la nueva República turca. Mustafa Kemal, el Ghazi o Kemal Ataturk, con cuyos tres nombres le concedimos al principio como militar la guerra de liberación en la que, luchando contra los intereses creados de las grandes potencias y valiéndose para ello de los restos de un Ejército en desorden, consiguió poner en pie a todos sus enemigos y triunfar plenamente en su empresa creando un Estado libre, soberano y universalmente respetado. Pero aún fue más admirable, si cabe, su obra en la paz. Como estadista realizó una verdadera y genial transformación de su pueblo en todos los órdenes: religioso, el religioso, y como diplomático supo eludir hábilmente la infiltración de su poderosa vecina la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Su noble figura pasará a la Historia como una de las de mayor relieve en la época moderna.

La injusticia aludida consiste en la oposición sistemática de algún gobierno democrático al reconocimiento del derecho que corresponde a la España Nacional. Se intenta basar tal negativa en distingos legalistas sin fuerza moral ni jurídica alguna. Desde el punto de vista del derecho público internacional no cabe diferenciar los gobiernos legítimos o ilegítimos. Quien manda que *acta regis*—es sujeto perfecto de derecho. Políticamente, sólo por razones políticas pero no de otra clase, dilatarse el momento del reconocimiento, pero esto, no puede impedir la existencia del nuevo Estado. Si el cambio ofrece caracteres de estabilidad—dice un ilustre internacionalista extranjero los demás Estados no pueden negarse a reconocerlo así. En todo caso—añade más adelante—la negativa al reconocimiento «no afecta a la personalidad del Estado. Pero es que hay más. Durante la gran guerra, las Potencias aliadas y asociadas no tuvieron reparo alguno en reconocer a los «Comités Nacionales» formados por individuos emigrados originarios de regiones sometidas entonces al imperio alemán o austriaco. Y eso que faltaba uno de los elementos básicos de la soberanía: el territorio. Hay que dejarse de eufemismos. Lo mismo para los países que se honraron y nos honraron reconociéndolos de jure que para los que lo hicieron de facto la España de Franco es un sujeto perfecto de derechos con el cual han contratado libre y voluntariamente unos y otros, y entre esos derechos indiscutibles figura el de nuestra calidad de beligerantes. ¿Tardará mucho en comprenderse así? No lo sabemos, pero el caso es igual. Nosotros debemos actuar y seguramente actuaremos como tales beligerantes.

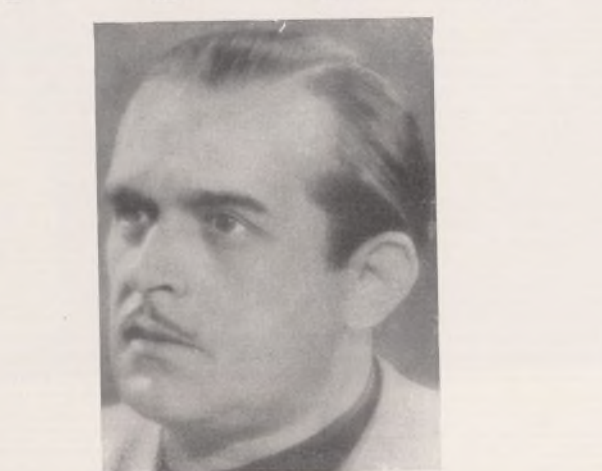
CRISTÓBAL DEL CASTILLO

Exequias en honor del dictador turco Mustafa Kemal.



Ayuntamiento de Madrid

L I B R O S



CIENT TONERIAS DE TONO

(Nueva Editorial.—San Sebastián.)

Cuando Charles Chaplin encargó a Tono el cartel que había de anunciar «Luces de la Ciudad» —cuenta Manuel Halcón en el prólogo a la Cien Tonerías.— Tono se puso en movimiento, alquiló un estudio dispuesto a trabajar pero terminó volviéndose a España sin hacer el cartel. Más tarde cuando en Madrid algún amigo, al verlo llegar al café le decía:

—Y pensar que tú pudiste ser millonario...

Tono, achinando los ojos y con ese ceceo suyo de niño gandal contestaba:

—Sí. ¿Y la que hubiese tenido entonces que trabajar?

Yo que estoy en el secreto no diré que si Tono no hizo el cartel de «Luces de la ciudad» no fué por no trabajar.

Tono no ha sido nunca un hombre franco y como buen humorista tiene como algunas ciudades, Sevilla por ejemplo, el concepto público del trabajo. A Tono le parece que es de mal gusto decir que uno es un hombre trabajador. Bastele de gracia tener que *serlo*. Pero Tono trabaja. De esto, donde menos dudas tenemos es en **VERTICE**. La razón por la que Tono no hiciera el cartel de «Luces de la ciudad» es ésta.

Charlot es hombre de mediano gusto artístico, y la idea que le proponía a Tono para desarrollar no era de su agrado.

Y en este punto del gusto artístico Tono es insobornable.

Aquí están las páginas de nuestra Revista que lo pueden acreditar. El espíritu de Tono hecho de una graciosa sencillez anda en ellas, casi sin ser notado, que es el verdadero secreto de la elegancia.

Pero vamos allí, con sus *Cien tonerías* que es el objeto de esta nota. Tono ha venido practicando en nuestros diarios la caricatura de la zona roja.

Su humor, de una gran elementalidad de líneas, bordea siempre el abismo de la simpleza, sin caer jamás en ella. Ese es su mejor mérito. Sus caricaturas tienen, todas un no sé qué lunambesco; presa principal sobre la que ha caído su lápiz ha sido el hombre de la otra zona. Con este motivo ha hecho caricaturas sencillamente magníficas:

Una señora retroceda en un sillón lee el periódico. La habitación goza de una confortable chimenea.

En esto llega el niño. Viene tirando de una cuerda al extremo de la cual aparece un insecto rojo.

—Oye, mamá —pregunta el angelito interrumpiendo a la señora— ¿Cómo se dice, carne o corne?

—Pregúntaselo a tu padre, que es más viejo.

Después de esto, a los rojos tuvieron un poquito de vergüenza no les quedaba ya más que rendirse sin condiciones... Pero aun siguen tuzados.

La primera edición de las Tonerías me anuncian se ha agotado ya. Esperamos que le suceda lo propio a la decimocuinta.

El humorismo alado y profundo de Tono merece cualquier cosa.

SAMUEL ROS Y «LOS VIVOS Y LOS MUERTOS»

Cuando adquirí la viva presencia de Samuel Ros, una onda de pelocada con dogana le asentaba la frente. Salía triste y desengañado de un negocio del que le quedaban una mecanógrafa florosa y fiel, y un millón de sobres, comprados a Ernesto Giménez, con los que estuvo dando vueltas en una camioneta por todo Madrid tratando de separarse de ellos. Yo conocí entonces el millón de sobres, la mecanógrafa florosa y fiel... y a Samuel Ros.

Samuel estaba muy triste. Yo pensé animarle diciéndole que Balzac también había tenido en sus comienzos un negocio del que saliera trompicado por más de setenta y cinco mil francos, pero que aún le quedó luego tiempo y humor para ser Balzac y escribir algunas cosas que estaban bastante bien. Pero aún yo no me había dado de verdadera amistad con Samuel y no me atreví a llevarle ningún consuelo.

Samuel había publicado ya «Bazar» y «El ventrílocuo y la muda».

Era entre nosotros escritor de personalidad.

Se apuntaba ya en él un finísimo temperamento de humorista.

«Marcha atrás» es el primer libro después de su época de *hombre de presa*.

Azorín, prendado del encanto de estos cuentos los difundió con su autoridad.

No tardó mucho en llegar el éxito de «El hombre de los medios abrazos».

Le florecía ya al costado Leonor. Cuentos en A B C y Blanco y Negro, tardes del Café Gijón. Jardiel en un rincón ayudaba a la pluma, que escribía magníficas comedias, con sorbos de café.

Por aquellos días Samuel trajo a la tertulia un muchachito alegro. Acababa de publicar un libro de versos con un corazón rojo en la portada en el que habían florecido tres claviles.

Entonces el muchachito penalizaba así:

Ella tenía aquel novio
que la decía en la roja
palabras que florecían
luego al alba, en las macetas.

Nunca pensé que aquel muchachito tímido, ya en marcha la revolución se había de mondar elucocientemente el pecho para sacarse la voz herdera y pura de José Antonio.

Samuel luchaba entonces, a lectura partida, con actores y empresarios, y consentía, que la onda de pelo le siguiese socarrando los ojos. Más tarde sobrevino la muerte de Leonor, y ésta fué, según Samuel refiere en la historia de su libro, su gran revolución personal.

Es Samuel Ros, entre los escritores jóvenes, (pues después del 18 de julio, los de más de cuarenta y cinco años, salvo rarísimas excepciones, tienen un aire tutankaménico), el hombre que tiene ante las cosas la reacción literaria más original. Si alguien duda, que lea su novela «Los Vivos y los Muertos», pura delicia poética y exponente de lo que aún en plena juventud ha escrito para bien de las nuevas letras españolas este incomparable humorista.

J U A N A N T O N I O D E Z U N Z U N E G U I

Ayuntamiento de Madrid



Coplas a la pura y limpia Concepción de María

LA PURÍSIMA, por Mariñeiz Montañés

I
Como el cristal el aliento,
empaña a tu esencia pura
¡ay! — por humano —, mi acento.
(¿Quién cantara tu hermosura
sólo con el pentameter?)

Que no mi amor se declina,
Señora, en labios y pidas...
Anhelo es que empiezo y fina
sin afectar los sentidos,
a fuer de cosa divina.

Mas, si porque honrarte quiero,
brindos a la inspiración
luz de tu Sol altanero,
ya merece mi canción,
ser Luna del mes de enero.

Y una vez más proclamada
será de un seno andaluz
que se acoge a tu enenada,
del Parnaso de la Cruz
Pura Musa Inmaculada.

II
Bajo la gracia no igual
que en la mañana es tu cielo,
cual homenaje filial
te dan palomas su vuelo
y su salva el manantial.

Y así, a tus pies celestiales,
son —prodigios acordados—,
palomas y manantiales,
mineros del aire alados
junto a arulllos de cristales.

De gala sus prendas llanas,
flores te hacen la parada
y guardia de tus almenas.
¡Ay, verdes tallos — la espada
con garnición de azucenas —!

Tienes el prado abrilero
Por blando tapiz fragante.
La cumbre audaz — nieve el caño —,
tu corona es de diamante
sobre trono barroquero.

Arde a tu gloria — ya illesa
antorcha que el mar no enfria
y los olas empavesa —,
de escamas la platería
cabe salada turquesa.

Te aroman —ledo, suspiro—
brisas de tenues violines;
viéndote el Sol en su giro
(Luna calzando en chapines)
pisar campos de zafiro.

Que lleva cual romería
a tus umbrales, Señora,
luminarias a porfia
el mundo entero a toda hora;
estrellas —noche—, y Sol —día—

Diana sacra, que cetera
me lanzaste el dardo fino
de esta mi sfe carbonera;
Galatea a lo divino,
del alma por la ribera:

Cielo y tierra y mar ufanos
son tu palio y tu escabel.
Y a tus vergeles galanos
lloven gotas de su miel
los corazones cristianos.

Como su mayor conquista,
gubia y pincel dan genial
prenda de gloria a tu vista,
en leño conceptual
y color apologisto.

Y las canciones, en fin,
hiladas de abstractos copos
con mano de serafín,
te dan su jardín de tropos
cual el más alto jardín.

III

Cumplida la profecía,
en ti se cumplió al nacer,
que lo que mujer perdía
lo cobraba otra Mujer
dando luz a un nuevo día.

Misterio, por bello y raro,
el obrado en tu alma pura,
que ya su gracia de clara
nos compensa en hermosura
de lo que costó tan caro.

Ante el fulgor del portento
que es pureza original,
ya ciega el entendimiento,
¡No cuenta el ser racional
para la beldad sin cuental!

Luz ¡ay! que entraña en su ar-
mis esperanzas mejores, ¡cano
y abre a un mundo sobrehumano
uno ojos veladores
que no devora el gusano.

IV

Yo, Señora, mi canción
se extingue, dulce, en la lira,
trocada en muda oración.
En donde el concepto expira
se alza la contemplación.

Y a tu puerto de arribada,
imploro el alma solud.
Soy pobreza lacerada...
Señora: que tu virtud
me de en el cielo posada.

Soy barro... Más si a esa esfera
llegan, Señora, mis laores,
liberal tu mano quiera
hacer de mi barro flores,
en la eterna primavera.

Rafael LAPOM

LAS CUATRO ESTACIONES

POR LILO

VERANO



—ME PARECE QUE ESTA TARDE VA A LLOVER...

OTOÑO



—SEGURAMENTE LLOVERÁ ESTA TARDE...

INVIERNO



—DESDE LUEGO YO CREO QUE ESTA TARDE LLUEVE...

PRIMAVERA



—¿NO TE PARECE QUE VA A LLOVER?...

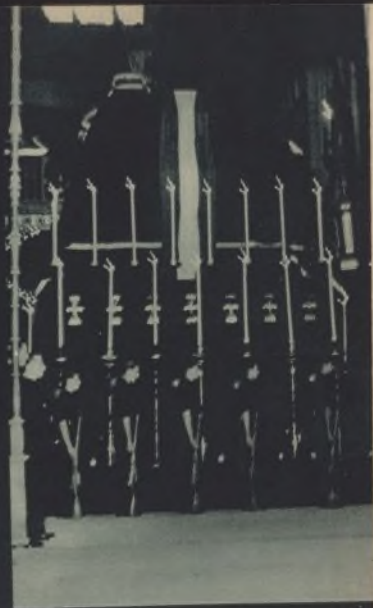
RETINA

NOTICARIO GRÁFICO UNIVERSAL

SOLEMNES FUNERALES EN LA CATEDRAL DE BURGOS POR EL ALMA DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA



1. El Gobierno y el Consejo Nacional durante la ceremonia. ● 2. El Ministro de Educación hablando con los familiares de José Antonio. ● 3. El fútilo al que dan guardia los camaradas del S. E. U. ● 4. El nombre de José Antonio encabezando la lista de Los Caldos en los muros de la Catedral de Burgos.





Su Santidad Pío XI ha estado gravemente enfermo. He lo aquí orando en la Basílica de San Juan de Letrán.



Los Reyes de Bélgica visitan Holanda. El Rey Leopoldo y la Reina Guillermina en un balcón del Palacio Real de Amsterdam.



La Real Academia de Italia inaugura su año académico en presencia del Soberano. Su Presidente, señor Federzoni, pronunciando el discurso de apertura.

El primer Ministro inglés y el Ministro del Foreign Office huéspedes Mr. Georges Bonnet descienden con sus esposas la escalera de honor del Quai D'Orsay.



El Duce presenciendo la clausura de la Muestra Augusta de la Romanidad.



Las tropas húngaras toman posesión de los territorios checoslovacos que les han sido concedidos en el arbitraje italo-alemán. He aquí al Almirante Horthy, Regente de Hungría, entrando en la villa de Komaron.



Ayuntamiento de Madrid

Visita de los Reyes de Bélgica a Holanda. Desfile del Cortejo Real por las calles de Amsterdam.

He aquí una estampa anticuada para nosotros: Huelguistas franceses después de haber prendido fuego, en el tejado de la fábrica, un muñeco que representaba a Daladier.

SIMPLIFICACION DE LA LACTANCIA.
En Normandía, en las Guarderías infantiles, para que la leche dada a los niños no pierda ninguna de sus calidades nutritivas, se ha adoptado este ingenioso sistema. Ordenada la vaca, se vierte directamente la leche en un recipiente metálico. De éste toman manadera cuatro tubos de caucho que terminan en chupetes de biberón. Los mamoncetes succionan así a la sombra de las pingües ubres una leche vitaminada de un frescor incomparable. La fotografía muestra a los pequeños clientes en un estado de verdadera beatitud. No hay duda que la leche así, debe estar muy rica.



UNA COSTUMBRE ORIGINAL EN LOS CEMENTERIOS DE YUGOSLAVIA.
El día 5 de Noviembre de cada año es el día de Los Muertos en Yugoslavia «Zaducnik» (Día del alma). Una costumbre ya vieja en el país, deposita sobre las tumbas de los difuntos platos que ellos han saboreado en vida, con más delectación, así como los vinos y las cigarras para los fumadores. Pueblo delicioso el yugoeslavo.



Ayuntamiento de Madrid

GRACIA, BELLEZA Y RITMO
DEL DEPORTE



Discípula de la Escuela
Anna Herrmann, de Berlín,
en actitud de disparar la
flecha, tensa ya el arco.

Momento de los ejercicios gimnásticos a la
orilla del mar Báltico, en Ahlbeck, y en un lu-
gar de reposo para madres pertenecientes a
la N. S. O. (Asociación Nacional Socialista).





La estatua soberbia de estas dos discípulas de la Escuela Anna Herrmann, contrasta con los marcos ejercicios de movimiento a que se entregan.

Bajo un cielo de nubes plateadas, los cuerpos rotados de estas muchachas del Trabajo Social Femenino, tienen un encanto plácido y alegre en la gallarda actitud de lanzar el peso.



Ayuntamiento de Madrid



Discípulas
de la Escuela Anna
Herrmann, de Berlín,
formando un bello tríptico
de flechadoras. ● De-
liciosa postura de
una jugadora en el
instante de lanzar
la pelota.



PLASTICA

LA BELLEZA FOTOGRAFICA



Foto J. COMPTÉ

«Hermandad de la ciudad y el campo».—Esta muchacha de la ciudad ha traído a las labores sus deliciosas maneras urbanas. Vedla aquí: su sonrisa se equilibria con las dos púas de la horca. El cántaro panzudo apoya sobre su cadera una gracia centrada y dulce.



Foto J. COMPTÉ





Ayuntamiento de Madrid



Escena maternal al socaire
de un carro castellano.

Foto J. COMPTE

Ayuntamiento de Madrid

QUINTA
GINE



LILIAM HARVEY

Ayuntamiento de Madrid



KATJA PAHL

El cinema es ya una de las más poderosas fuerzas de nuestra época: un arte nuevo, un medio de cultura, un arma económica, social...

En la mayor parte de los films actuales se suele prescindir de los beneficios o estragos que puedan causar en la sensibilidad artística y moral de los públicos. Y es que a veces están forjados por quienes no ven en ellos más que un medio de obtener un éxito comercial.

El público no puede ejercer por sí mismo el control sobre esa fuerza inmensa que es el cine. Pero precisamente porque el público no puede sancionar debidamente la traición de los productores de películas, es por lo que sobre las secciones y los críticos de cine debe recaer la responsabilidad de denunciarlos públicamente.

Por esta la sección de cinematografía de VÉRTICE, consciente de la labor que le está encomendada, toma a su cargo la faena de informar y orientar al público del cinema. A partir del número próximo, daremos con todo rigor la crítica de los films que merezcan destacarse y hablaremos de los artistas que tengan, por su arte, derecho a la exaltación. Y también, con dolor, tendremos que defender al cine español de aquéllos productores que lo ponen en ridículo.



HILDE SESSAK

WILLIAM POWELL



Ayuntamiento de Madrid

CHAU-CHAU CINEMATOGRAFICO

Los grandes rotativos Newyorkinos, han cesado momentáneamente su campaña de cotilleo en lo que se refiere a la pareja Bárbara Stanwyck-Robert Taylor. Ya no se sienten oyentes comentarios. En realidad ya no hay nada que contar, únicamente persiste entre estas dos estrellas una gran armonía... ¿Hasta cuándo Mr. Bob?

Un periodista yanqui ha cometido la terrible imprudencia de dar a conocer en uno de los mejores diarios americanos, la gran noticia de que: «Norma Shearer, es la única estrella cinematográfica que puede vivir como una reina, sin necesidad de trabajar, pues es la afortunada poseedora de un sin fin de miles de dólares.»

Cuando Norma leyó estas líneas a lo largo del famoso «artículo» se puso por las nubes... así subió por las paredes. Si corti ni perzona mandó a otro diario unas declaraciones—muy mucho pensadas—y que dicen al pie de la letra: «Mi capital no me deja más que un misero beneficio de 20 a 25 dólares al año. Naturalmente «pobriña», no te esfuerces que no nos convences, si con eso no tienes ni para dar «la vuelta a la manzana en taxi» y si no preguntáselo a los lectores de este CHAU-CHAU que ellos te contestarán muy requete bien.

Por primera vez desde hace ya mucho tiempo, Carole Lombard va a ser intérprete principal de un film... ¿cómo titulado «Nacidos el uno para el otro» y en el cual Frederic March será su «paraiso»... ¿Qué tal lo hará Carole?

La carrera artística cinematográfica de la conocida estrella Paulette Goddard continúa normalmente sin la «valiosa» colaboración de Charlie Chaplin. Paulette ha terminado con toda felicidad el rodaje del film «Juventud del corazón», en cuya película interpretaba el rol de «secretaria». Por ahora su delirante Miss Goddard manteniendo su popularidad sin necesidad de recurrir a nadie...

Jackie Coogan ha logrado después de muchos «sunders» un empleo: ha sido contratado por una escuela cinematográfica para enseñar el séptimo arte a los nuevos reclutas. Esperamos de todo corazón y muy sinceramente que entre todos sus alumnos por lo menos haya «una Lumbarda» para evitar lo más posible que sus portientes «deverán» sus salarios...

Walt Disney «el fantástico» ha adquirido recientemente los derechos de adaptación a la pantalla de un nuevo libro para niños —no precisamente de 2 a 30 años— el cual relata las divertidas e inverosímiles aventuras de una linda abeja y se titula la «Abeja Claudias».

Esta obra será llevada a las tablas y será interpretada no por los «bebés» como en un principio, sino bien al contrario, por personas muy mayores y no tardaremos en ver en nuestras salas de espectáculos a la simpática «Claudia» novísima «hija» de Walt Disney.



KATHARINE HEPBURN

Margarete Dietrich relataba en presencia de varias amigas—con cierto orgullo—la lisonja que en cierta ocasión le dirigió Henry Bernstein: —Es usted demasiado inteligente para ser artista...

—Esa verdad añadió la seductora estrella— soy más bien una crecidura...

Y Maurice Rostand replicó sabiamente: —Ha crecido usted de un personaje, el de Marlene Dietrich, la famosa e inolvidable «espias» de «Fátima» y la intérprete de otras tantas películas de dulce recuerdo pero está usted demasiado lejos fuera de la blanca pantalla, en la vida real, para parecerse a ese «personaje» tan aplaudido por todo el mundo.

Lupe Velez sale mucho con Henry Wilcoxon desde que ha terminado definitivamente con Johnny Weissmuller. «Henry es mi nuevo Tarzán», ha contestado Lupe hace dos semanas a un reporter. Escuso decirles que su «partenaire» quedó livido!

Terminaron los dulces amores de Tyrone Power y Janet Gaynor... Ya no se ven y Janet encarga a todos sus amigos más íntimos de decir a Tyrone siempre que lo vean que Janet tiene muy buen aspecto y un apetito excelente...! Conste que no toma ninguna clase de reconstituyente.

Henry Garat se restablece muy poquito a poco en una clínica parisina de una pequeña operación sufrida no hace muchos días. Recibe diariamente las visitas de un sin fin de amistades que se le presentan a cada momento a la cabecera de su cama. Una dama de nombre Ingles se hace anunciar por la simpática y linda enfermera, Henry Garat francé las cejas extrañado al oír el apellido de la damisela. Esta lady le es completamente desconocida; pero como no se fia de su pésima memoria, hace que la introduzcan en su blanco dormitorio.

La «lady» sin la más leve muestra de aturdimiento o timidez (flemas inglesa) entra decidida, y ni corti ni perzona se dirige al lecho del enfermo, se inclina suavemente depositando un corto y suavoso beso sobre la frente del asustado convaleciente y sin desplegar los labios da media vuelta saliendo de estampía. Todavía sigue corriendo... pero el misterio ocurre en el vacío; es un enigma que ni Sherlock Holmes lo desentraña...

¿Quién será? ¿Por qué el casto beso? ¿Una promesa quizás de la gran dama? ¿Con qué fin?

INMA.



Modas de Paris.

Copie des Modes des Dames.

Boulevard des Italiens, N.º 41, près le passage de l'Opéra.

*Couffres vendus par M. Venet, passage des Panoramas, galerie des spectacles.
 Spencers en velours brodé, chez M. Hugel à Paris, et Veuve, &c. Pour vestons,
 chez M. de M. Debon, boulevard des Capucines.*

Paris, N.º 41, Boulevard des Italiens, près l'Opéra.



Sombrero de fieltro así lanzado por Schiaparelli.
Este modelo tiene la originalidad de asomar un me-
chón de pelo por un agujero practicado en el casco
del fieltro.

Ayuntamiento de Madrid



Sombrero-plato de tul negro fruncido, es adornado con rosas rojas y un gran velo de tul oscuro.



Bolero de astrakán, bordado de rosas incrustadas en la piel.

Traje de cock-tail, de jersey negro, con «ruches» de organdí bordado de oro en el cuello y en las bocamangas. Modelo Paquin. - Foto Joffe.



Ayuntamiento de Madrid

TRES «TAILLEURS» ESCOCESES

- 1.—La chaqueta del primeros es a cuadros blancos, rojos y verde. La falda negra.
- 2.—La chaqueta a cuadros va bordeada de astrakán, la falda del mismo tejido que la chaqueta. Lleva gruesos pliegues.
- 3.—La chaqueta es de gruesa lana escocesa marrón rojizo, la falda a cuadros marrón, rojo y verde.



PARA TI ESPAÑOLA DESDE LEJOS

Hay una moda inglesa, acaba de nacer en Inglaterra. La reina Isabel, joven y pequeñita, no ha querido adaptarse a la moda francesa que tan mal va a su tipo de burguesita un poco endomingada; siguiendo la tradición de las últimas reinas de Inglaterra, Alexandra, María... la reina Elizabeth se ha creado un tipo y ese tipo ha tenido éxito, sin que nadie pudiera copiarla.

Queen Mary, creó también un tipo, pero nadie la siguió, permaneció sola con sus sombreros amarillentos, en forma de plato compuestos y sus corsets inverosímiles. Queen Mary, ha pasado su silueta, durante cincuenta años a través de todos los periódicos del mundo sin que nadie la copie, sin que nadie pudiera copiarla de Queen Mary se dirá en la Historia del Vestido «¿Alí debe vestirse una reina?» pero Queen Mary no hizo proclamas, fracasó como lanzadora de modas... hubiera sido necesario tal vez, tener su figura, su gesto austero, su virtud intrínseca, su prestigio indubitable; hubiera sido necesario ser reina por coexistencia como lo era Queen Mary.

Pero ahora hay otra Reina en Inglaterra, una reina burguesita y un poco endomingada, la Excelsior, el mundo entero acaba de rendirse al homenaje de los señores escoceses.

Los abrigos de noche se hacen en gruesa lana

escocesa, los trajes de noche se ciñen al talle con fajas, cuadros escoceses, chaquetas de cuadros escoceses con faldas de un solo tono, chaquetas de un solo color sobre el escocés de las faldas pliegadas, durante el día.

La reina de Inglaterra es Escocesa.

(Vivan los escoceses).

Y la reina Elizabeth alagada por su triunfo personal en París, por el éxito de sus vestidos durante su último viaje, se ha creado un género: esta reina pequeñita, de ojos azules y sonrisa blanca, acaba de revolucionar el mundo con una nueva moda.

La reina Elizabeth ha lanzado la crinolina. La reina Elizabeth no se pasará sola y vestida con crinolinas, como su suegra se pasó encorsetada y empuñada de sagretos, la reina Elizabeth ha hecho proclamas, es pues una lanzadora de modas.

(Mujeres, llevad la crinolina).

Llevad las faldas amplias de tarde o de noche — sobre todo de noche — dejad de noche los pies ocultos, bajo el vuelo enorme de vuestras crinolinas, de raso, brillantes, o mates, de tel; acordad el paso haciendo ceremonioso y menudo, propio de esta nueva silueta que en España podríamos denominar «Isabelinas», «Victorianas» se le llama en Inglaterra.

Sentaos cuidadosamente, sobre los grandes

canapés captonados, para no estropear los vitrales, los brazos, los «abullonados» que orlan el bajo de vuestros vestidos, bajad el pelo sobre la nuca, en tirabuzones, moda inglesa también, lanzada por la princesa Marina, Duquesa de Kent, fatigada del éxito de su famoso peinado 1900... reducid vuestra garganta y vuestras smaltacas con anchas aristas de terciopelo negro, abrochadas con amallistas, con granates o con topacios, llevad largas pendientes barrocos de oro, y dejad vuestros hombros desnudos.

Llevad faldas amplias, pliegadas o acampanadas, durante el día. Llevad un «tailleur» escocés sobre el que colocaría el menudo sombrerito, un poco ridículo de vuestras abuelas, sin olvidar el velo de tul de color: verde, azul o rojo, que rodee vuestro cuello y os cubra por la espalda.

Buscad, buscad entre vuestros recuerdos, entre las viejas fotografías olvidadas, creaos vosotros también una silueta romántica, de aquellos dulces tiempos isabelinos, tiempo de guante blanco y sigilón, en una mano el abanico de ensayar y en la otra un ramo de rosas de té.

Haced vuestra moda la moda romántica que tan bien ha de sentar a la mujer española; creed un nuevo período isabelino... pero isabelino de Isabel de España.

JULIO LAFFITTE

Ayuntamiento de Madrid

Madeleine
de Ravel



Madeleine
de Ravel



maugny



Ravillon



Longueville



ASI VA LA MODA

Este invierno en la moda, toda audacia está permitida, toda fantasía tolerada, sobre todo en el color; los colores más diversos, aquellos que, en la paleta, siempre se habían separado unos de otros, para que no se hicieran daño, se han unido, se han combinado ahora y han aparecido juntos en las nuevas colecciones. El rojo y el naranja, el azul pavo y el azul añil, el amarillo y el rosa, acaban de hacer las paces, ya no hay colores enemigos si una mano de artista sabe combinarlos.

Los abrigos de piel que se hacen cortos, pueden llamarse más bien chaquetas largas, y van de preferencia, anchos, muy anchos, sobre todo por la espalda.

Se usan las pieles gruesas de pelo largo, el ro-sard, rojo o plateado, el opossum o el castor; frecuentemente el sombrero y el manguito son de la misma piel que el abrigo.

Las faldas se acortan al mismo tiempo que se hacen amplias, apenas cubren las rodillas. Los pliegues o rodets nos hacen creer que no ha variado su largo pero son cortas, muy cortas.

Los hombros continúan anchos, cuadrados, el busto sigue emasculinizado pero la cintura se hace estrecha, fina y las caderas más amplias, menos escaradas.

Los trajes de tarde se confeccionan generalmente en lana, la moda del *staidure* sigue y seguirá, pero el escote se hace impresionante, hay que tener un *tailleur* escocés.

Para de noche la falda amplia, muy amplia y el cuerpo ceñido, ajustado.

Es el raso, el grueso raso, el tejido más de moda para los trajes de noche.

Hay un cambio radical en el peinado, la mujer ha pasado varios meses *envejecida*.

El pelo vuelve a caer sobre la nuca aunque las orejas permanezcan al aire.

Los accesorios de la *stoilette* femenina cada vez adquieren más importancia.

El calzado, los guantes, el bolsillo, los pañuelos, vuelven a ser el complemento de toda mujer bien vestida.

Para de noche unos grandes pañuelos de muselina de color, rodeados de un borde de lentejuelas en el mismo tono o en color distinto, ponen una nota original cuando el traje es demasiado sobrio.

Los adornos de cabeza se hacen cada vez más necesarios en la noche.

La moda ahora toma inspiración en nuestros costumbres populares, la mantilla, la peineta coral, los *spinecillos* de colores aparecen con frecuencia en las elegantes.

Hay una tendencia al maquillaje discreto, a la falta de color en las mejillas, a suprimir el exceso de *rouge* en las pestañas, la tez pálida y la sombra de los ojos ligeramente acentuada de azul va *de* con la nueva silueta romántica.

Hay, cada vez más, una gran individualidad en los sombreros, nunca la mujer ha tenido tanta libertad para rechazar un sombrero que no le va, a optando uno que le sienta.

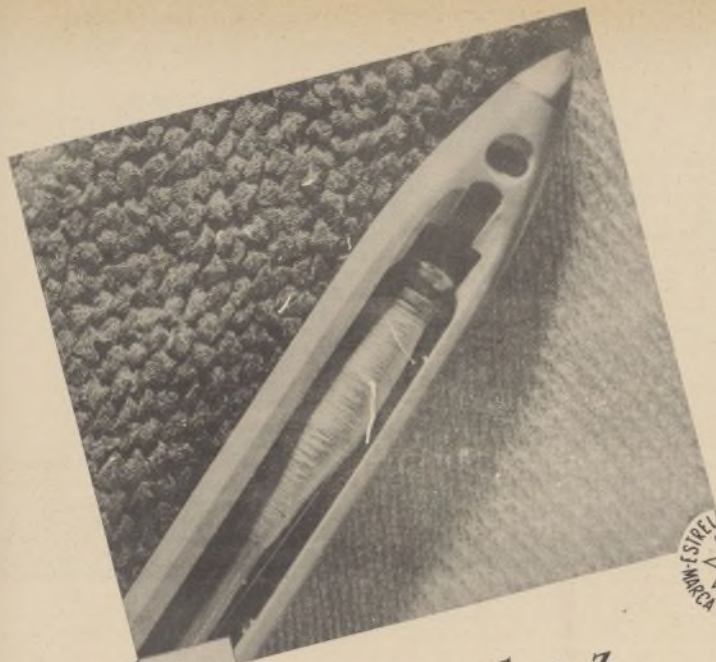
Altos o bajos, inclinados hacia adelante o colocados sobre la nuca, el sombrero no tiene sino un fin, realzar la belleza de las mujeres o disminuir sus imperfecciones.

J. L.

Ayuntamiento de Madrid

Jane Regny

Wien



Fernández
Hermanos, S. L.
Casa fundada en el año 1836

FABRICA DE PAÑOS EN MUNILLA (Logroño)
FABRICA DE ZAPATILLAS EN LOGROÑO

APARTADO NUM. 40
LOGROÑO

Ayuntamiento de Madrid

V^{na} & HIJOS DE I. MUERZA



ESPÁRRAGOS

ALFONSO

EXTRA



TRADE MARK

SAN ADRIAN (NAVARRA)



A. MUERZA
(VIUDA DE OSES)
SAN ADRIAN (NAVARRA)



EL EXPLORADOR

FABRICA DE
CONSERVAS
VEGETALES

CALAHORRA

Marca
Registrada



VDA DE JULIAN LLORENTE



H Hotel Carlton-Bilbao Hotel Madrid-Sevilla

Dos casas que por su confort y precios moderados son las preferidas. En breve volverán a funcionar, por completo, los Hoteles que componen esta organización hotelera española.

ENVASES
METALICOS

"berbès"

Telegramas: BÈRBÈS

Teléfono número 122

CALAHORRA



CAYETANO BAROJA

FABRICA DE CONSERVAS VEGETALES
MOVIDAS A VAPOR Y ELECTRICIDAD

Calahorra (Rioja). Lérida (Cataluña). Vaciamadrid (Madrid).

CALAHORRA



LA ESPERANZA

Fábrica de Harinas

PUENTE LA REINA

LAZARO TABERNA

PANADERIA

Especialidad en pan viena

Mayor, 80 - Tel. 2094

PAMPLONA

Fábrica de Licores
Vinos al por mayor
Aceites puros de oliva

Apartado de Correos, 43

Teléfonos: Oficina, 1.365

Fábrica, 1.190

Pamplona

CARLOS EUGUI BARRIOLA

FABRICA DE AZUCAR
Y
FABRICA DE ALCOHOLES

Teléfonos, 1.365 y 1.190

Apartado de Correos, 43

PAMPLONA

FABRICA DE EMBUTIDOS
Con grandes Frigoríficos
Especialidad en Chorizo de Pamplona
Salchichón de Vich
Fuet o Longosica Imperial
Longaniza Magra
Chorizo de Rioja, etc.

VIUDA DE
DIEGO MINA

Casa fundada en 1867

Premiada con varios diplomas de Honor y veinte grandes premios en varias exposiciones.

Teléfono, 2.536

Pamplona

Exigid

Espárragos

Alcachofas

Mermeladas

de

Vda. e Hijos de Cruz Muerza

Telegramas:

CRUMUERZA

Teléfono, 18

San Adrián
(Navarra)

Los
prefiere
toda persona
de finísimo
gusto.



JULIAN AGUIRRE

QUIMICO FARMACEUTICO

Fábrica de Alcoholes
Tartratos - Productos
químicos - Esencias

HARO (Logroño España)

OXIDO DE ZINC

EL PRODUCTO NACIONAL PARA LA
FABRICACIÓN DE PINTURAS, ESMALTES
GOMAS, ARTICULOS FARMACEUTICOS
Y DEMAS INDUSTRIAS DEL RAMO



SOCIEDAD BILBAINA DE MINERALES Y METALES S.A.

Telas metálicas y alambres

PARA MINERÍA
Y APLICACIONES
INDUSTRIALES,
PARA CIERRES
Y DECORACIÓN.

RIVIERE

SOCIEDAD ANONIMA

BARCELONA - MADRID

PAMPLONA
Apertado 80



LA VASCO NAVARRA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio social: PAMPLONA

Seguros contra accidentes de trabajo
Seguros individuales en accidentes personales - Seguros de responsabilidad civil, para automóviles, coches, carros, etcétera - Seguros contra incendios y toda clase de riesgos.

Harinas

Hijos de
Silvio Ruiz de Alda

Teléfono: Fábrica, 57
Oficinas, 102

Estella


**Hijos de
SILVIO RUIZ DE ALDA**
FÁBRICA DE CORTIDOS
Especialidades: Blanco lavable /
Tan Cal / Buz Cal / Silencio / Engrosado

TELÉFONO N.º 61
ESTELLA (Navarra)



*...quedara
sorprendida, Señora,*

del aroma exquisito
de su café mezclándolo, en
partes iguales, con el famoso
Malte del Abate Kneipp.
Además es tan barato — un
paquete de 1/2 kilo tan sólo
cuesta 1'50 Ptas.

Pídalo en Ultramarinos,
pero fíjese que el paquete lleve
el retrato del Abate Kneipp.



Fábrica de Pamplona / Apartado 49



MARCA DE FABRICA

Fabrica de Colas y Aprestos
PEDRO DOMINGO PUJOL

Teléfono, 1.130
ROCHAPEA
PAMPLONA



LAZCORIAI producto para elabo-
rar estiércol artificialmente.

Pídanse referencias y precios a
COMPANIA NAVARRA
DE ABONOS QUIMICOS
P A M P L O N A

Tomás Istúriz Albístur

Maderas y toda clase
de materiales para
construcción.

Azerrotero: Teléfono, 2.394
Almacén: Carlos III, 11 - Teléfono, 2.750

PAMPLONA

LA VASCONIA

Capital social
7.500.000 pesetas

Capital desembolsado
8.000.000 de pesetas

Reservas
4.200.000 pesetas

Sucursales en las principales poblaciones de Na-
varra. Realiza toda clase de operaciones Bancarias

Departamento de cofres de alquiler

Intereses que abona esta Sociedad:

Cuentas corrientes a la vista..... 125 "100 anual
Depositos al plazo de un año..... 3,50 "100

Libretos de Cajas de Ahorros al 2,50 por 100

P
A
M
P
L
O
N
A

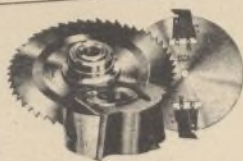


B. VIÑAS

CONFECCIONES
MILITARES

Tudela, 19
Teléfono, 2.694

PAMPLONA



Almacenes de Hierros y Aceros
Fumisteria - Ferretería - Carbones
Vda. de Arizti Yaben e Hijo

Teléfono, 1.127

Paseo Sarasate, 26 - S. Gregorio, 15 y 17

PAMPLONA



TORNERIA
MECANICA, S. A.

Manufactura de articulos
para la industria textil y
toda clase de trabajos en
madera torneada.

VILLAVA

(Navarra)



Vda. e Hijos
de
Jesús del Campo

Fabricación y Rectificación
de Alcoholes Vínicos
Fabricación de Compuestos

Telegramas: Campo-Cenicero
Teléfono núm. 10

Cenicero

(Rioja)



TEXTIL FARMACEUTICA
RIOJANA, S. A.

APOSITOS Y VENDAJES

Avenida de Colón, núm. 59

Teléfono, 1-5-9-1 LOGROÑO



Fábrica de Hilados de Lana y Géneros de Punto

LA ESTRELLA RIOJANA

Casa Fundada en 1870

HIJO DE C. GUTIERREZ

Teléfono 1-4-3-8

Apartado, 81 LOGROÑO



**GRAN FABRICA
DE CONSERVAS
VEGETALES**

Exportación a todos los Países

Fabricación especial de Almíbar, mermeladas pastas y jaleas de frutas.

FRANCISCO MORENO

Telegramas }
Telefonemas } **FRAMORENO**
Teléfono n.º 9

CALAHORRA



PRODUCTOS

EG YC

Tel. 126

**FABRICA DE TURRONES,
DULCES, BIZCOCHOS
Y PASTAS FINAS**

VENTAS AL POR MAYOR A TODA ESPAÑA

ESTELLA

(Navarra)

Fábrica de Levadura Prensada



**Eugui Hermanos y
Muruzabal, (S. L.)**

Teléfono. 2693

Apartado de Correos n.º 25

P A M P L O N A



**CARTONAJES,
CAJAS DE TODAS CLASES,
PLATOS, BANDEJAS CONFE-
TERIA - CAJA PATENTADA
PARA EMBALAJES.**

Sancho el Mayor, 8
Teléfono 17-80

JOSE UNANUA Pamplona



**Fábrica de
Licores y
Aguardientes**

Jarabes, Vermouths,
Vinos Generosos

Gran Tostadero de Cafés,
Torrefactos y Naturales
Teléfonos 2193 - 1115

BURLADA (Pamplona)

Loperena Hermanos

**FABRICA DE CHORIZOS
LEGITIMOS DE PAMPLONA -
VENTA POR MAYOR Y MENOR**

VENANCIO VILLANUEVA

Mayor, 11

PAMPLONA



Gomez Cruzado
EXPORTADORES
HARO.

**MURRIETA
YGAY**

Los mejores Vinos de la Rioja

Oficinas: Vara de Rey, 9

Teléfono. 25-97

L O G R O Ñ O



Hostal del Rey Noble



Propietarios:
Hijos de Guendiaín

Restaurant
Pasaje de Sarriate, 6 y 8
y Lindachiquia, 7 y 9
Teléfono 1729
Pamplona



TABERNA H^{NOS}.



VINOS

Oficina y almacenes: Estación Norte - Teléfono, 2762
Sucursal: San Antón número 3 - Teléfono, 1400

PAMPLONA



FABRICA DE EMBUTIDOS
ANDRES CIGANDA

ALMACEN DE COLONIALES

Mayor número 56
Teléfono n.º 1626

PAMPLONA

BODEGAS FRANCO ESPAÑOLAS

SOCIEDAD ANONIMA



LOGROÑO

Capital: 2.000.000 de pesetas

SUS VINOS TINTOS

BLANCOS

CLARET

Royal Claret

CHABLIS (seco)

BORGOÑA

EXCELSO (Gran reserva)

DIAMANTE

Solicítelos en todos los Hoteles y Restaurantes, por
ser la primer marca de RIOJA



**Sociedad Anónima
"Electra Recajo"**

PRODUCCIÓN
Y DISTRIBUCIÓN

Teléfono, 1.558

Sagasta, 16

LOGROÑO



**ANGEL PEREZ (hijo)
MUEBLERIA RIOJANA**

Fabricación de muebles
CALLE A. SAGASTUY
Teléfono, 1192 **LOGROÑO**



**Fábrica
Muebles**

Paralela a Carretera
Villamediana

LOGROÑO

H.S.U.

Hijos de S. Ulargui
BANQUEROS - LOGROÑO



METALGRAFICA LOGROÑESA, S. A.
Fábrica Militarizada al servicio de
España

LITOGRAFIA

EN METALES; ENVASES DE
HOJALATA Y ALUMINIO
ARTICULOS DE PROPAGANDA;
ANUNCIOS EN RELIEVE, CAJAS DE MADERA

Teléfono, 1951
LOGROÑO

E.L.R.S.L.

E. LOPEZ ROMERO, S. L.

CASA (MARRODAN)

Hierros y aceros - Carbones de
todas clases - Ferretería en general - Talleres de fundición - Maquinaria y construcciones metálicas - Especialidad en maquinaria moderna para bodegas y trujales.

Miguel Villanueva, 6 y 7 - Apartado, 49
Teléfono: Almacén y oficinas, 1854
" Talleres, 1352

LOGROÑO



Salto del Cortijo
Sociedad Anónima
MADRID
PRODUCTORA Y DISTRIBUIDORA
DE ENERGIA ELECTRICA

Delegación de Logroño:
Bretón de los Herreros, 44, entresuelo
Teléfono, 1151-Apartado, 34

LOGROÑO



TEJERIAS LOGROÑESAS
Basilio Lahera y Comp., S. L.

Tejas y ladrillos corrientes
y a cara vista, tubos, etc.

Oficinas: Muro del Carmén número 4
Teléfono: Oficinas, 1213 - Fábrica, 1453

LOGROÑO

F. GOÑI MAYO

FABRICA DE TEJIDOS

Lino - Cáñamo - Algodón y Saquerío



MARCA REGISTRADA

Despacho:

ZAPATERIA, 6 Y NUEVA, 7

Teléfono, 2546

Fábrica:

BARRIO DE SAN JUAN

Teléfono, 1314

Pamplona

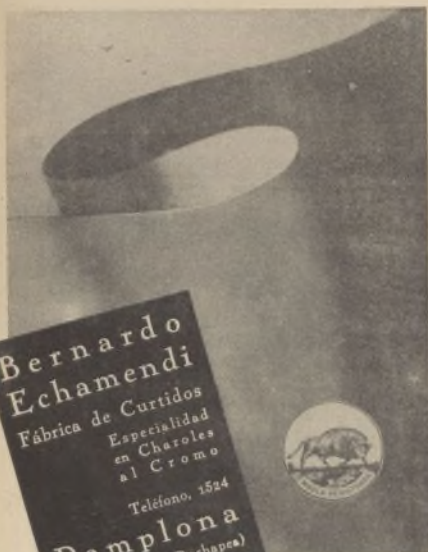


IMPORTADORA DE MUELA DE ESMERIL
VILLABASO HERMANOS

COLON DE LARREATEGUI, 5-1.º

TELEFONO, 12839

BILBAO



**Bernardo
Echamendi**

Fábrica de Curtidos
Especialidad
en Charoles
al Cromo

Teléfono, 1524

Pamplona
(Barrio de la Rochapea)



CHIKIPOLIT

**GRANJA
AVICOLA**

Director propietario:

Fernando Eseberri Iraburu

AVES DE RAZA PURAS (Tipo utilidad)

LEGHORN BLANCA.—«Raza ligera, vivaracha y fuerte, exclusivamente poseedora, procedente de estirpes de más de 200 huevos. No queda nunca clausa. Se adapta bien a todos los climas, siendo considerada como la gallina industrial por excelencia. PLYMOUTH LEONADA (BUFF-ROCH).—Gallina de extraordinaria utilidad y altamente poseedora. (Esta raza ha sido importada directamente por esta Granja procedente de los famosos criaderos de Mía Lawrence, de Inglaterra).

Paulino Caballero Núm. 4, 1.º **PAMPLONA**

P.R.F.

PABLO RAMIREZ DE FORONDA

EXPORTADOR DE EMBUTIDOS
JAMONES Y LEGUMBRES

Paseo de Berceo, Letra C - entresuelo

Teléfono, 1-4-1-7 LOGROÑO



TORREALBA
Y BEZARES, S.L.
SACOS DE ALGODÓN

Apartado, 32
Teléfono, 1845
LOGROÑO

Alimenticios Cárnicos LA RIOJANA
ANTIGUA FABRICA CARRASCO

Gran Fábrica de Jamones, Salchichón y conservas. Fiambras y
todo lo concerniente
al ramo de tocinería.

Teléfono, 45

HARO
(Rioja)



EMBUTIDOS

IRIS

Marca Registrada



ANGEL SANCHEZ MARTINEZ

Carretera Soria,
Teléfono, 1-1-3-0 LOGROÑO



ABONOS
MINERALES
ARBOLES
FRUTALES
VIDES
AMERICANAS

Avenida Portugal, 20
Teléfono, 1751

Antonio Alonso LOGROÑO

PRONTO MARCA

M A R C A

Semanario gráfico de los deportes

Próximamente M A R C A

Revista deportiva en huecograbado

En seguida M A R C A

Gráfico nacional del deporte

MARCA MARCA MARCA

30 CENTIMOS

LEJIA "LA ARAGONESA"

Si queréis que vuestras ropas no sufran deterioro, colad siempre
con LEJIA "LA ARAGONESA"

FABRICA DE EMBUTIDOS

Mortadela

Salchichón

Chorizos

Jamones

VDA. DE JULIAN ARRÓNIZ

LOGROÑO



FABRICA
DE
CALZADO



Calle Arrieta
Teléfono, 1632
PAMPLONA

LOPEZ HERMANOS & C^{IA}



CRESCENCIO
RUIZ
DE LA TORRE

ALMACEN DE GE-
NEROS DE PUNTO

Calvo (Sotelo Núm. 14
LOGROÑO

Manufactura Navarra
de Caucho, S.L.



FABRICA DE CALZADO
Y otros artículos de caucho

Teléfono, 2534

BURLADA de Pamplona
(Frente al apeadero del tranvía)



FABRICA
DE CALZADO

Especialidad en Cazado-
ra-Navarra y Sandalias

HUARTE (Pamplona)

Francisco Rodín e Hijos

VDA. DE CESAREO
RUIZ DE ALDA

PIELES Y LANA

Teléfono núm. 26

ESTELLA (Navarra)



ZAPATILLAS
JIMENEZ

LOGROÑO

Conservas SADA



FABRICA DE CONSERVAS VEGETALES

CALAHORRA

(E S P A Ñ A)

CONSERVAS de PESCADOS y VEGETALES



Hijos de M. de Caravilla

Casa Fundada en 1865

LEQUEITIO

(Viscaya)

HARO y RINCON DE SOTO

(Logroño)



Manuel M. Ocón



FRUTAS - HORTALIZAS - APERITIVOS
SOPAS - CARNES - CAZA - ENCURTIDOS

FABRICA DE CONSERVAS

CALAHORRA

(E S P A Ñ A)

B O M B O N
CAFÉ Y LECHE
"MUGARBURU"
LOGROÑO

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE

"EL AVION"

Las dos famas de Logroño: La belleza de sus mujeres y la bondad de las Pastillas de Café y Leche "EL AVION".

HARINERA LOGROÑESA
ANDRES VELEZ
DE MENDIZABAL

Apoderado: Anatólio Ariznavarreta

Faseo Gonzalo de Berceo
LOGROÑO

HIPOLITO BERGASA

GRAN SERRERIA MECANICA - EMBALAJES
 EXPLOTACIONES FORESTALES

Teléfono, 1644 - Calvo Sotelo, 17 **LOGROÑO**

GAS
LOGROÑO

FABRICACION
 DE GAS, COK
 Y ALQUITRAN

MARCIANO ALVAREZ
DE BULATE

Teléfono, 1344 **LOGROÑO**

Gregorio Lozano

FABRICA DE SOMIERS

General Franco número 19
 Teléfono número 1795

LOGROÑO

Marca
"EL LEON"



ALONSO HERMANOS
 Telegramas y telefonemas: "Lacabra"
 Marqués de Murrieta, 4 - Apartado, 21
 Teléfono 1922 **LOGROÑO**



FABRICA MODELO A VAPOR DE PASTILLAS DE CAFE Y LECHE

ALEJANDRO VERDE

Sucesor de Eugenio G. del Moral

PANADERIA "LA HIGIENICA"

Marqués de San Nicolás número 163

Teléfono número 2219 **LOGROÑO**



Un regalo típico de Logroño
 Un cesto Frutas de la Rioja
LA ESPAÑOLA - Confiteria
LOGROÑO

EMPRESA CINE RIOJA. S. A.
CINE MODERNO - TEATRO BRETON

Ocinas: **TEATRO BRETON**

Teléfono, 1156 **LOGROÑO**



PABLO MARIN

CONSTRUCTOR DE OBRAS
 Y CARPINTERIA MECANICA

LOGROÑO

BURILLO Y HEREDIA

Grandes talleres de construcción y
 reparación de toda clase de carro-
 cerías y camiones de transporte

Murrieta, 63 **LOGROÑO**
 Teléfono, 1744

Medalla de plata en la exposición Re-
 gional de productos de Logroño 1925

Eléctrica Malagueña, S. A.

Suministro de fluido eléctrico de baja tensión
LUZ — CALOR — FUERZA

Oficinas: MAESTRANZA, 2 MALAGA

ISIDORO NAVARRO MORENO

Tenería HISPANO AMERICANA

MALAGA

FABRICA Y DESPACHO:
Huerto de los Clavelar, 30 al 34
Teléfono número 2025

Cuero guarnicionero avellana y negro. — Box-calf. — Piel de hierro
ESPECIALIDADES:

Becerras para marroquinería en colores y negro — Cueros para
leguis y corrajes en color y negro

HOY, AL SERVICIO DEL GLORIOSO EJERCITO

Almacenes de "España Nueva"

TEJIDOS Y NOVEDADES

San Francisco, 21 Teléfono, 1.722 CADIZ

Compañía Popular de Gas y Electricidad

(SECCION COMERCIAL)

APARATOS DECORATIVOS PARA ALUMBRADO
RECEPTORES Y AMPLIFICADORES
PHILIPS

CORRIDA, 36 - BIS

GIJON

ALMACEN DE GARBANZOS
ARROZ, ALUBIAS Y LENTEJAS

RAMON RIOS

CADIZ NUMERO 5

Teléfono número 2.107

Apartado número 220 - SANTANDER

A. LAPEIRA

LITOGRAFIA SOBRE METALES
ENVASES DE HOJALATA
CARTELES ANUNCIADORES

CAJAS DE MADERA ESTAMPADAS
LITOGRAFIA ESPAÑOLA S. A.

GONGORA, 2
Teléfono 2938

MALAGA



TALLERES Y OFICINAS EN
BILBAO - Fernández del Campo, 21
TELÉFONO DUM. 15.103
TUBOS, TURBINAS, BOMBAS

TUBERIAS HIDRÁULICAS, MECANICAS Y ELECTRICAS
REPARACIONES, MONTAJES Y DESMONTAJES DE TURBINAS,
BOMBAS, COMPRESORES, PULVERIZADORES, etc.
CONSTRUCCIONES METALICAS Y MECANICAS
REPARACIONES DE MAQUINARIA PARA MINAS
ELECTRICAS, TUBOS ELAS Y CORRIENTES
MONTAJES

BENGOCHEA, JUSTE Y CIA, Lda.
CONSTRUCCIONES METALICAS Y MECANICAS

CAFE - BAR



ONGI ETORRI

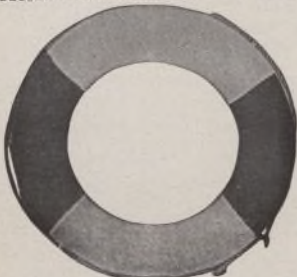
El más conocido en San Sebastián
por su especialidad en Marlonetas
Vinos de marcas especiales
Servicio esmerado

PROPIETARIO:
D. MARTIN ROMAGUERA
Fuenterrabía, 15 - Teléfono, 12051
SAN SEBASTIAN

COMPañA MARITIMA DEL NERVION

LINEA REGULAR DE MOTO NAVES Y VAPORES ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Y GOLFO DE MEXICO PARA EL MEDITERRANEO ESPAÑOL

M.N.	«MAR CANTABRICO»	7.500 Tons. d.w.	425.000 pies cúbicos
Vp.	«MAR NEGRO»	7.500 »	425.000 »
»	«MAR BLANCO»	7.000 »	350.000 »
»	«MAR CARIBE»	7.000 »	350.000 »
»	«ALDECOA»	8.500 »	412.000 »



SERVICIO DE BUQUES «TRAMPS»

Vp.	«MAR ROJO»	5.100 Tons. d.w.
»	«MAR BALTICO»	5.150 Tons. d.w.

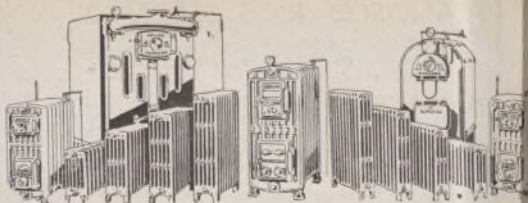
Dirección telegráfica: URAL-BILBAO

Apartado, número 170
P. O. B. 170

GRANVIA, 1

TELEFONO, 15.701

B I L B A O



SOCIEDAD ANONIMA «AURRERA»

FUNDADA EN 1888 - BILBAO

FABRICACION ESPECIAL DE
TUBOS DE HIERRO COLADO
PARA CONDUCCION DE
AGUAS VAPOR Y GAS-FUNDI-
DOS VERTICALMENTE-TUBOS
PARA BAJADAS DE AGUAS.

LLAVES DE PASO - REGISTROS
FUENTES-RADIADORES PARA
CALEFACCION - QUEMADORES
AUTOMATICOS DE CARBON
MENUDO «AUTOFLAMA»

CALDERAS - CALEFACCION CENTRAL «AURRERA»

Marca de Fábrica «PAJARITA»
Dirección Telegráfica y Telefónica AURRERA

B I L B A O

Máquinas de soldar por punto

Fabricación nacional de ma-
quinaria eléctrica para soldar
y de Electrodo para soldadura
por arco LUCAURO

Talleres Vizcaínos

Calle Licenciado Paza, 60 y 62

Teléfono N.º 12.381

Telegramas: TAVIZ

B I L B A O



MAQUINA DE SOLDAR POR ARCO

ESTE HILO FIAL MARCHA
ESTO MARCHA PARA LOS MAQUINISTAS DE BARCELONA
EFEL MAR FUENTE
EFEL MAR IGUAL
EFEL DE MAR RETRAJE
ESTA FABRICADO EN ESPAÑA

“SANTA CLARA”

FABRICAS DE HILADOS - TRENZAS - SACOS Y ARPIILLAS DE YUTE Y DE TELAS DE ALFARBATE

ALBERDI Y CIA. (S. EN C.)
AZCOITIA

Este debe ser vuestro unico hilo

PATENTE N.º 125.440

EMPLEANDOLO
DAIS TRABAJO AL OBRERO ESPAÑOL
Y
NO EMPORRECEIS A ESPAÑA NUNCA MAS UN HILLO AL EXTRANJERO

FRANCISCO RIOS SERRANO

TALLERES DE CONSTRUCCION DE MAQUINAS
FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE, CAL-
DERERIA Y REPARACION DE MAQUINAS
VERONICA DE LA VIRGEN, NUMERO 2 Y 4
GRANADA

EMILIO KÜSTNER

Export. • Import.

Frutos del País, Pasa Moscatel de Málaga
Higos secos, Limones, Naranjas

CASAS CAMPOS, 27
Teléfono núm. 2843

MALAGA

TRAS S. A.

LANERIA, SEDERIA, PA-
NERIA, CAMISERIA, GE-
NEROS DE PUNTO, LENCERIA

ANTIGUOS ALMACENES
SINFORIANO RODENAS

CORREOS: APARTADO, 57
TELEFONO NUMERO 3938

PLAZUELA E. DATO y COLOSIA, 1
SANTANDER



Construcciones mecánicas - Fundición
de metales - Construcción y reparación
de toda clase de maquinaria
Tallado de engranes cónicos

TALLERES LAMIACO
MOISES PEREZ Y C^{IA} S. C. L.
PUAS ARENAS (Bilbao) - Telef. 97.805



" B I L B A O "

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

PLAZA DE ESPAÑA NÚM 4, 1.º **B I L B A O**

Ramos de Incendios, Robo, Cosechas y Marítimos

Agencias en todas las plazas y principales puertos de España

Dirección en **BILBAO**:

Telegramas: BILCIASE.

Teléfono: 10.631

Apartado: 297. Ayuntamiento de Madrid

Delegación para Andalucía:

JUAN CANTALAPIEDRA

Avenida de Queipo de Llano, 46

SEVILLA

LA PREVISION ESPAÑOLA



SEVILLA



DEFENSA DE LA PASA

JUNTA OFICIAL DE



PASAS
MOSCATELES
DE
MALAGA



Exportación oficialmente controlada

LA CERVECERA DEL NORTE s.a. LA VIZCAINA s.a.

Bilbao

2 BEBIDAS
SANAS



MANANTIAL PROPIO

UTILIZADAS
EN LOS HOSPITALES
DE SANGRE

NO UTILICE AGUAS DUDOSAS

HIELO CERVEZAS DORADA UJO MUNICH TRINKA BIER PILS EN CHAPA Y ORO

Ayuntamiento de Madrid

CONFECCIONES EN LENCERÍA FINA Y BORDADOS A
MANO • EQUIPOS • CAMASTILLAS • ENCA-
JES • CAMISERÍA • GENEROS DE PUNTO

ALFREDO BONET

SUCESOR DE MANUEL BONET

San Nicolás, 15 • Veri, 2
Puigdorffo, número 1
Teléfono número 2117

PALMA DE MALLORCA (ESPAÑA)



BATERIA DE COCINA EN ALUMINIO
PURO • FUNDICIÓN Y LAMINACIÓN
DE ALUMINIO Y OTROS METALES
APARATOS ELÉCTRICOS

INDUSTRIAS BERONA

LUIS ARRUE GALDOS

ARTÍCULOS REGLAMENTARIOS
PARA EL EJÉRCITO • FUSILES
PARA FLECHAS Y PELAYOS

Arechavaleta
(GUIPUZCOA)

Lempuercy
TITAN

R. DE EGUREN, INGENIERO - (BILBAO)
SUCESOR

Correspondencia: Apartado 122 - Telégramas: DEEGUREN

Sucursales con almacén en: Madrid-Séñor Segura, 6 y 7 • Sevilla-
Calle Sierpes, 8 • La Coruña-Riego de Agua, 9 y 11 • Barcelona-Ras-
bla de Cataluña, 86, 1.ª F • Valencia-Felia Pizarro, 12

CHOCOLATES BOMBONES
CARAMELOS

Eureka

ATLANTIC

CADIZ

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD MUNICIPAL

Institución benéfica dedicada a la administración de los economos
de los modestos clases sociales y exento de toda fin de lucro, por
dedicar estatutariamente y de una randa integra los beneficios que
obtenga a suer en su activo, eración de fondos de reserva y soste-
nimiento de una suple obra social

Creada y patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de
esta Villa, se ha inscripta con el carácter de Caja Ge-
neral de Ahorro en el Registro oficial correspondiente,
forma parte de la Confederación Española de Cajas
de Ahorros benéficas y figura adscrita al Instituto
O Internacional del Ahorro, radicante en Milán.

46 Sucursales en los pueblos de la provincia

DOMICILIO SOCIAL: Alameda de Mazarrado, 7
SUCURSAL Y MONTE DE PIEDAD: Plaza de los Santos Juanes, 2

INDUSTRIAS ANDALUZAS S.A.



PRODUCTOS INDUSTRIALES.

INSECTICIDA "FLECHA"
ANTES 4.2

EL METI ADHERENTE PARA ANTAS
LUCIDOR LIQUIDO LIMPIA METALES

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
AGUA OXIGENADA
"TRIUNFAL"

BICARBONATO SODICO
"TRIUNFAL"

CATAPLASMA
ANTI-INFLAMATORIA
"TRIUNFAL"

TALCO - BORATADO
"TRIUNFAL"

CREMA FLECHA PARA EL CALzado
TINTE FLECHA * * *
REPARADOR * * *
PASTA BLANCA * * * DE LANA

DISTRIBUIDORES EN ESPAÑA
DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS
"GOFIR"
"GOFCAR"

AVENIDA DE MIRAFLORES, 2 **SEVILLA** **TELEFONO N° 242 08**

JOSE ALPERA GREUS

Oficina y almacenes: **MADERAS NACIONALES Y EXTRANJERAS**
Malpica número 10
Teléfono núm. 3.144
MALAGA

"LA PRIMITIVA COMPETIDORA"

Fábrica de Marinas
y Pastos para Sopas
Especialidad en Marinas
de Garbanzos y de Malt

MIGUEL PALENZUELA GEBÁ

Sucesor de AGABO PALENZUELA LIRAS
Paseo del General Lobo, 56
SAN FERNANDO (Cádiz)

UNION DE FABRICANTES DE MARMOLES

Leandro Lomeña Castro - Isidoro Escobar Rozas
SALERIAS Y TABLERAJES DEL PAIS

Málaga

Fábrica: COIN (Málaga - Teléfono 45)
Escritorio: MALAGA
SILVESTRE FERNANDEZ DE LA SOMERA, 2
Teléfono número 4281

MORENO HERMANOS

LITOGRAFIA SOBRE METALES
FABRICACION DE ENVASES
CARTELES ANUNCIADORES

Metalgráfica Malagueña
MALAGA

Restaurant y Bar "LA ALEGRIA"

ANTONIO MARTINEZ PINEDA
SERVICIO A LA CARTA Y CUBIERTO
ESPECIALIDAD EN VINOS

Marín García, 18
Teléfono núm. 1124
MALAGA

CAFES "SAN MARTIN"

Estuches de azúcar "Victoria", cereales y semillas
LUIS GOMEZ LOPEZ

AVENIDA ANDALUCES
Apartado número 108
GRANADA



PRODUCTO NACIONAL



Abéñula Verde

PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS
PESTAÑAS Y DE LOS OJOS

ESPECIALIDADES OFTALMICAS DE LOS
LABORATORIOS NICOLICH
MALAGA (España)

Casa en
BUENOS AIRES
CABRERA, 3.673

Casa en
NEW YORK
37-Stone Street

Hijos de Ybarra

Cosecheros y exportadores de aceites y aceitunas

Apartado, 15

SEVILLA - ESPAÑA

FABRICA de CONFECCIONES

Britany

GABANES
IMPERMEABLES
GABARDINAS

Salustiano Estrada Sánchez

Hoy esta Fábrica está dedicada exclusivamente al Ejército



Montes Sierra, 8
telefono 22038
SEVILLA

Ayuntamiento de Madrid



CARAGE IBERIA
ESTANCIA-SERVICIO-LAVADO-ENGRASE
JESUS PAZ
CASTILLA, 4 SANTANDER TEL. 1890

LE OFRECE
SEGURIDAD
Y GARANTIA
ABSOLUTA.



UN MOLINO PARA CADA TRABAJO			MAS DE 300 MOLINOS PARA ESCOGER
GRUBER		ALAM. S. MAMES 33.33 y 35. BILBAO	

AVERLY S.A. ZARAGOZA

FABRICA MILITARIZADA
AL SERVICIO DE ESPAÑA

SUMINISTROS DE APARATOS DE
DESINFECCION Y ESTERILIZACION

OTRAS ESPECIALIDADES:

TURBINAS HIDRAULICAS
FABRICAS Y MOLINOS HARINEROS
MAQUINARIA DE PANADERIA
FABRICAS DE ACEITE

PASEO MARIA AGUSTIN, 73 - TEL. 1.016

HILATURAS

**CARALT
PEREZ**

SOCIEDAD
ANONIMA

VEGUELLINA DE ORBIGO



TELÉFONO 14

C/ BANCOS DE SAN SEBASTIÁN-MONTECARMEN

LORO
(VIZCAYA)

CERRAJERIA PARA OBRAS

Cerraduras, pasadores, pernos, bisagras, picaportes, etc. - Herrajes especiales para construcciones modernas - Artículos de ferretería en general - Cerrajería y ornamentación de buques - Suministradores de las grandes Compañías de construcción de buques de la península. - Estudios y Proyectos.

CAMAS HIGIENICAS

DE JERGOIN ARTICULADO



Las primeras en su clase,
construida por

**HIJOS DE
N. ASTABURUAGA**

Patente número 103047
INGENIEROS
EBAR (GUIPUZCOA)

METALURGICA EXTREMEÑA

SOCIEDAD LIMITADA

ALMACEN DE HIERROS • Vigas, chapas, tubos y carbones minerales
FUNDICION DE HIERROS y todo clase de metales • GRANDES TALLERES MECANICOS, construcción y reparaciones de maquinaria agrícola e industrial • Material completo para transmisiones • Prensas, molinos, refinadoras y ensacadoras • Navas, bombas, trillos y arados, etc. • HERRAMIENTAS AGRICOLAS • MAQUINARIA "CLAYTON", Trilladores, Tractores y motores • Piezas de recambio y accesorios • Montajes, estudios y proyectos
Telegramas: METALURGICA EXTREMEÑA
Fundición y talleres: CARRETERA de OLIVENZA — Teléfono número 1107
Almacenes y Escritorio: GENERAL FRANCO — Teléfono número 1636

BADAJOS

JOSE MARIA ERICE

GRANDES ALMACENES

DE TORNILLERIA

DE TODAS CLASES

HERRAMIENTAS EN GENERAL

Dirección: Telegráfica JOSE ERICE
Teléfono

Calle de Ribera, 13

Teléfono, 12758

BILBAO

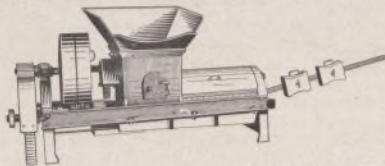
MATIAS LOPEZ

SUCESOR DE JOAQUIN LOPEZ GOMEZ

Apartado, 20 - Teléfono, 1.321

HUELVA

Prensas continuas
para uva
de grandes rendimientos



TALLER DE MAQUINARIA - FUNDICION DE HIERRO

CAVALLER, S. A.

FABRICA DE CURTIDOS

Dirección telegráfica: "CAVALLERSA"

Teléfono, 2.337 - Apartado de Correos, 50

PRIMA DE MALLORCA

(Islas Baleares)



*Pasta
Dentífrica*

RIVE

EL PRIMER DENTÍFRICO ESPAÑOL



Ayuntamiento de Madrid



MARCAS DE CALIDAD

PRODUCTOS INSUPERABLES



«MUERZA»

San Adrián - Navarra - España